

Octubre 1944

*Con las mejores lanas
del Sud Argentino se
fabrican los artículos*
Maslloréns



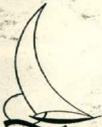
Lana Para Tejer
MAMITA
Suave-No pica
Una caricia
para su bebé.



Lana
MASLLORENS
No-Se-Apollilla
Para tejidos
eternos.



Ropa Interior y
Medias de Lana
MASLLORENS
Las únicas de
pura lana que
NO
ENCOGEN.



Mallas
MASLLORENS
MODELAN
MEJOR

Todos los años, Maslloréns Hnos. S. A., se adjudica el lote campeón de lanas argentinas, y siempre utiliza lo mejor para confeccionar sus artículos. A esa rigurosa selección se debe el prestigio de su industria, cuyo alto standard de calidad, es un claro reflejo de las materias primas que emplea. Al ofrecer sus artículos, Maslloréns Hnos. S. A. desea rendir homenaje a los productores de las lejanas regiones del Sud, demostrándoles en qué forma son aprovechados sus esfuerzos para el afianzamiento del progreso industrial del país.



Maslloréns Hnos., S. A.

EN UN *Rincón
Paradisiaco...*



...al pié de las altas cumbres andinas, descansa **VILLAVICENCIO**. Allí se levanta nuestro Hotel ofreciéndole - dentro de maravillosos paisajes naturales - todas las comodidades exigidas por la vida moderna, con espléndidos dormitorios, salas de lectura y de reposo, con esmeradísimo servicio de comedor, bar y cocina de primer orden.

Dotado de canchas de tennis, bochas, aparatos gimnásticos, otros juegos y deportes, en nuestro Hotel - que deseamos sea pronto "su" Hotel y el de su estimada familia - las vacaciones restauran la salud física y rejuvenecen el espíritu. Conózcalo

Pida informes, por carta
o personalmente a

**TERMAS
VILLAVICENCIO**

SARMIENTO 456 • BUENOS AIRES



LA SOC. AN. IMPORTADORA y EXPORTADORA de la PATAGONIA

Siempre vigilando, con el mayor celo, que el hogar y la estancia de la Patagonia reciban todos los beneficios de su vasta organización.

ACEROMETAL

CABLES de ACERO

PIEDRAS 736-44 U.T. 33 Avenida 2036/37

“BERNALOINA”

PASTA - FLUIDO POLVO de TABACO

y ahora

POLISULFURO DE CALCIO

Cuatro ANTISARNICOS ARGENTINOS que a todo ganadero le conviene utilizar por su

ALTA CALIDAD, GRAN RENDIMIENTO Y PRECIOS VENTAJOSOS

Favorecen el crecimiento de la lana, le dan brillo y blancura, aumentan su elasticidad, grasitud y peso.

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

Depositarios en la Costa Sur:

- Gastón Rombaud - ZAPALA (Neuquén)
- Barros y Pinedo - C. RIVADAVIA (Chubut)
- L. Martínez Díaz - TRELEW (Chubut)
- Tomás Macaya - ESQUEL (Chubut)
- Leónidas Bohmer - SAN JULIAN (Santa Cruz)
- J. Fernández Peña - Cte. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)
- Cónido Peredo - Pto. SANTA CRUZ (Sta. Cruz)
- David Feldman - Cte. LAS HERAS (Sta. Cruz)
- Félix Valenciano - Lago BUENOS AIRES (Sta. Cruz)
- Angel Galassi - RIO GALLEGOS
- Ramón Tuero - RIO COLORADO (Rio Negro)

COMPAÑIA EXPLOTADORA DE USINAS DE GAS, S. A.

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.º 4 9 de Julio esq. San Martín

ESTANCIA SHAMAN

NUEVA LUBECKA CHUBUT

REBAÑO N.º 16

Venta permanente de reproductores de raza:

Merino origen Australiano

Puros de pedigrée inscriptos en el registro individual de laneros y puros por crza

Para pedidos e informes dirigirse a:

Estancia "Shaman"
Nueva Lubecka - Chubut

o

Plate & Cia. Soc. Anón. Com.

Importadores de Ferretería
Balcarré 474 U. T. 33 - 1516/19
Buenos Aires



Jamón!

EL FIAMBRE N° 1...

Ninguno más grato al paladar. Ninguno más fácil de digerir. Rico en proteínas y vitaminas B, tan indispensable para la salud, el jamón es un alimento casi irremplazable, pues no sólo es el Fiambre N° 1, sino que puede prepararse de tan diversas maneras que nunca cansan.

SEÑORA: El jamón curado, conviene comprarlo entero. Resulta mucho más económico, se conserva perfectamente y en su libro de recetas verá de cuántas maneras puede servirse.

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

COCINERO

ES EL PREDILECTO...

...Del público consumidor, porque su *indisentida* calidad, está garantizada por una elaboración perfecta y el prestigio tradicional de sus fabricantes.



COCINERO

El aceite verdadero!

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

Molinos Río de la Plata S. A., garantiza la legitimidad de sus productos, exclusivamente cuando son adquiridos en los almacenes de siempre, únicos autorizados para su venta al público.

¡BOTELLAS de UN LITRO!

FRESCA

y helada



Ahora todos dicen:

...Hasta quemarme los labios siendo un

"43"

— Negro o Rubio —

Cafés

y Tés Finos

"La Cosechera"

Pruébelos
una vez y
compare



FIDEOS ENVASADOS
HARINAS Y SEMOLAS
DE LA
MAS ALTA CALIDAD
son siempre marca

"LA EUROPEA"

★ **LA CARENA**
PINTURA DE BUQUES

Calle Pi y Margall 1048 11. 7. 23 — 4850
BUENOS AIRES

M A D E R A S
E N C H A P A D O S
T E R C I A D O S
A I S L A N T E " S C A N T E X "

**SCAVINO,
DE MARZI Y CIA.**

**ASERRADERO
CRESTI**

CASA CENTRAL,
ESCRITORIO Y VENTAS: **PERU 416**
U. T. 34, Defensas 2927 - 28

ASERRADERO ELECTRICO **A N E X O**
MONTES DE OCA 2002-22 **URUGUAY 161-63**
U. Telef. 21, Barracos 0685 U. Tel. 38, Moya 4144
BUENOS AIRES

RENDIMIENTO EXCEPCIONAL
EXCELENTE DURACION
INTERESANTES PRECIOS!

Baterías Estacionarias
Osbo

Son complemento ideal
para cargadores aéreos
y equipos generadores
en 6-12-32 y 110 volts.

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora
de la Patagonia
AGENTES EN TODA LOCALIDAD IMPORTANTE DE LA ZONA

"SANTA ROSA"

Quesos de Calidad

Quesos y derivados son nuestros productos de mesa. Su calidad inimitable satisface a los más exigentes paladares. Pruebelos!

Nuestras especialidades:
Brie - Cheddar - Santa Rosa
Asal con y sin nueces - Muesli
Cajetas - Focales
Pide y más de un exquisito queso "Santa Rosa"

Santa Rosa Estancias S.A.
Buenos Aires - Montevideo - Santiago de Chile
Buenos Aires - Montevideo - Santiago de Chile

Grape Fruit, Paltas y Naranjas
de
Calilegua
(MARCA REGISTRADA)

La fruta famosa por su calidad y delicioso sabor

Para la conveniencia de consumidores del interior, enviamos por encomienda de granja a cualquier punto de la República, a precios corrientes y sin recargo por flete ni embalaje.

LEACH'S ARGENTINE ESTATES LTD.

RECONQUISTA 336 **CALILEGUA, F.C.C.N.A.**
Buenos Aires **Provincia de Jujuy**

Acción SALUDABLE

EXTRACTO DE CARRE LA BLANCA

El extracto de Carre LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"
LA BLANCA

Cocinas Económicas
"ISTILART"
Gran variedad de modelos para carbón y leña
Solicite catálogo y precios

S.A. Juan B. Istilart Ltda.
BUENOS AIRES: **CASA MATRIZ: TRES ARROYOS**
PERU 480



No se achique,
Don Enrique
...use ropa de trabajo de
Brin
SANFORIZADO
no encoge

Marca Registrada Industria Argentina



VER PARA CREER! Bebe la marca
SANFORIZADO en el interior antes de comen-
zar. Así así tendrá la seguridad de que se lleva
una auténtica prenda de BRIN SANFORIZADO.



La S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas,
Fabricada 1022, Buenos Aires, es la concesionaria
exclusiva del SANFORIZADO en la Argentina.



TAMPERLI

UNA MARCA DE PRESTIGIO
PRODUCTOS DE CALIDAD
SAN FRANCISCO (CORDOBA) REPUBLICA ARGENTINA



ANDA & CIA. - HUBERTO 1º - 2048
• BUENOS AIRES •



CUSENIER
LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -

San Martin - Manhattan

MERISSETTE Licor de guindas

TRIPLE SEC Curaçao blanco

ANISETTE

LIQUEUR JAUNE

CHERRY-BRANDY

APRICOT-BRANDY

MAZARINE Licor de los monjes

CREME DE CACAO a la vainilla

LA PRUNELLE Licor de ciruelas

ANIS CUSENIER "De Luxe"

DUBB ORANGE Curaçao dulce

☆☆ ☆☆☆

EL RUBIO N° 1



American Club

MEZCLA TRES ESTRELLAS

☆☆ ☆☆☆

DOBLE GUSTO

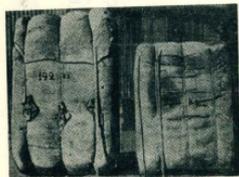
NAPOLEON, la yerba de gran categoría, da gusto al beber y da gusto al tomar. Sus mates recios, fuertes, vigorosos, rebosan siempre de sustancia grata. Dese Ud. también el lujo de matear con



NAPOLEON

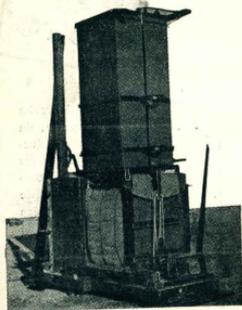
LA YERBA QUE AHONDA Y
ALARGA EL PLACER DE MATEAR

Señor Ganadero:
EL TRANSPORTE DE SUS FRUTOS
CUESTA DEMASIADO



Prensado corriente Prensado con prensa Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO
SUS FRUTOS CON UNA PRENSA
"AMELUNG PATENTADA"



PRENSAS "AMELUNG"

Distribuidor Exclusivo

ENRIQUE GARCÍA JAUN SARAS

PUERTO DESEADO

Presentamos:

Calentadores a
Gas de Kerosene
y a Alcohol



DIÓGENES

SON ARTICULOS NOBLES
INDUSTRIA ARGENTINA

VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO
ESTABLECIMIENTO METALURGICO **PIAZZA HNOS. S.R.L.**

Administración, Ventas y Talleres: **ARRIOLA 15428 (Suc. 37, Bto. I)**
U. T. 61, 3289 y 3312 • Exposición: **BELGRANO 525 - 85 - A -**



**CRISTALERIAS
DAPINI S.A.
FUNDADA EN 1896
CHACABUCO 646
BUENOS AIRES**

**POL,
AMBROSIO y CIA.**

FABRICANTES DE
TEJIDOS DE PUNTO

Ropa interior para hombres
"Pullman"
Bonetería para señoras,
Hombres, Niños y Varones
"Viyella"
¡SOLICITELAS!

LUNA 370
U.T. 61 - 0667-4232
BUENOS AIRES

CAÑOS PARA AGUADAS

Éternit

ASBESTO-CEMENTO DE
INDUSTRIA ARGENTINA



SOLICITE PRECIOS Y FOLLETOS A:
KREGLINGER LTDA.
Chacabuco 151
BUENOS AIRES

Nombre.....
Dirección..... F. C.....
Categoría.....
Escribir en.....

Caños livianos, de insuperable rendimiento, duración ilimitada y fácil colocación para aguas en cualquier campo. Económico en su costo, ventaja a los caños de hierro por no alejarle el salitre y ofrecer una superficie interna completamente lisa. Nuestra oficina de ingeniería está a su disposición para estudiar sus necesidades, facilitarle planos y directivos para instalar aguas en sus campos.

Distribuidores en la zona de la Patagonia:
G. y C. Kreglinger, Alberdi 236 - Río Gallegos
S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, Puerto Deseado (San Julian)
Eloy del Val, Santa Cruz

KREGLINGER LTDA.

COMPAÑIA SUBAMERICANA S. A.

CHACABUCO 151 BUENOS AIRES U.T. 33Av. 2001-B

EL MEJOR PUNTO EN RADIO Y ELECTROFONIA VENTAS AL POR MAYOR • REPARACIONES •

GRINBERG
e HIJO LTDA. CORRIENTES 1824 BUENOS AIRES

COMERCIO al por mayor \$ 8.912 - 47 CERO 8421 PARQUE 47 - CERO 8397
ELECTROFONIA, en caso de una CORRIENTES 1824 y LA ELECTROFONIA, en caso de una

ROSARIO Santa Fe Mendoza Tucuman
CORRIENTES 1824 BUENOS AIRES TEL. 21224 TEL. 15280 TEL. 12351 TEL. 81222

más
ALIMENTO...
más
ENERGIA...
más
BOVRIL!!



BOVRIL es único y puede obtenerse ahora en todos los buenos almacenes y despensas.

ESTABLECIMIENTOS ARGENTINOS DE BOVRIL LIMITADA
Santa Elena Entre Ríos

SOCIEDAD ANONIMA ESTANCIAS
"MAURICIO BRAUN" LTDA.

Venta permanente de reproductores de pedigree y puros por cruza de las razas

Romney Marsh, Corriedale y Merino Australiano



BORREGA ROMNEY MARSH

PEDIDOS O INFORMES:
Avda. R. SÁENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES



Compre una carabina "Diana". Estas armas fabricadas con materiales de calidad superior le señalarán con regularidad extraordinaria los verdaderos promedios que Ud. es capaz de alcanzar. Confíe su puntería a una Carabina "Diana" y recomiéndela a sus amigos.

SE VENDEN GARANTIZADAS POR LA FABRICA DE ESCOPETAS RIFLES Y CARABINAS "CENTAURO"

PIDA PROSPECTOS AL UNICO DISTRIBUIDOR: LEANDRO REDAELLI-SALTA 1071 - BUENOS AIRES

"EL CAFE TEMPLA EL ANIMO Y ESTIMULA EL PENSAMIENTO"

CAFE
"Paulista"
PURO DE BRASIL
SOLAMENTE ENVASADO

PEDIDOS A
TACUARI 1542 - U.T. 26-5011

EN
PALERMO
ESTRASBURGO ESPECIAL "hoy un gratito que siempre queda en un fino recuerdo"

"¡Fijate bien... es especial!"

Calidad Superior.

CINZANO
VERMOUTH

EL TRIANGULO de la FELICIDAD

EVOKA LA VENTURA DEL PASADO

ALIENTA LAS ESPERANZAS DEL FUTURO

Champagne
BARONET
EL MEJOR DE AMERICA
UN PRODUCTO DE SARON DE RIO NEGRO

RICOLTORE
EL ACEITE QUE GUSTA MAS

Caminos & Van Peborgh

SOC. DE RESP. LTDA.
CAPITAL m\$.n. 1.000.000

CONSIGNATARIOS

FRUTOS DEL PAIS Y HACIENDAS

ESCRITORIO:
25 DE MAYO 252
U. T. 33 (Avenida) 3908

BARRACA:
HERRERA 2412
U. T. 21 (Barracos) 4197

DIR. TELEG. "CAMIVAN"
BUENOS AIRES



CAPITAL \$ 1.000.000

Almacén Naval

FERRERERIA PINTURERIA

Vda. de Enrique Figari

Casa Importadora

Quinches, Anclas, Cadenas - Útiles para Máquinas - Gomas, Empaquetadoras, Acetes Minerales, Cabos Manila, Sisal, Cáñamo - Especialidad en Cabos de Acero, Pinturas, Barnices, Estopas, Lonas, Brea y Alquitrán.

1453 NECOCHEA - 1459

Depósito NECOCHEA - 1469

Teléfonos:
U. T. 21, Barr. 0586 y 0746
Coop. T. 209 Boca
BUENOS AIRES



AMERICA es interesante, es una de las más bellas y prestigiosas publicaciones de América. Eminentes especialistas tratan lo más característico de la Argentina y países americanos, en primer término, y luego de las demás partes del mundo. Bellezas naturales, viajes, culturas americanas, flora, fauna, etc., con profusión de ilustraciones en negro y color son presentados en forma tal que invitan a leer y coleccionar la Revista.

LA REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA se publica desde 1933. Se encuaderna por semestres y constituye ya una valiosa colección de numerosos tomos con millares de grabados, formando una verdadera enciclopedia geográfica de entretenida e instructiva lectura que todos los meses se actualiza y completa.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

(EN MEMBROS)
CAPITAL \$ 10.- INTERIOR \$ 11.- EXTERIOR \$ 14 & 6 dólares
NUMERO DIBUETO \$ 1.- NUMERO ATRASADO \$ 1.50

Informes y Suscripciones:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA
SAN JUAN 738 - U. T. 23 - 0487 - BUENOS AIRES

FABRICA DE
CALZADO
SOC. RESP. LTDA. — CAPITAL \$ 60.000.000

Lorena

VENEZUELA 2167 - 71

U. T. 47, CUYO 7177

BUENOS AIRES

A. & F. Calvente

SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA — CAPITAL \$ 2.000.000

Bolsas - Arpilleras - Hilos

Escritorio: Moreno 866 - Fábrica: Piedras 1771



FLUIDO

Y



POLVOS



"LITTLE"

Antisármicos de Calidad

Preferidos por los pobladores
de la Patagonia.



GENOVESI

FLORIDA 538
BUENOS AIRES

Siempre lo mejor en:

SWEATERS
PULL-OVERS ★
ECHARPES
★ MEDIAS
CORBATAS, etc.

*de las mejores lanas que
se producen en el Sur*

Haga su pedido por correspondencia,
a la que se le brinda especial atención.

Antiarrugables



Corbatas

TOOTAL-JUNIOR

HERBIN

S. A. IND. Y COM.

Fabricación - Importación
de Tejidos de Punto

★

ESCRITORIO Y VENTA:

1285 - ALSINA - 1285

U. T. 37, Rivadavia 3833 y 2510

★

FABRICA Y DEPOSITO:

LAVALLE 4050

GASCON 1057

Fco. A. DE FIGUEROA 1030



Una
Patente
Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina MENER le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta presión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

MENER
MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bambachas
y breches con Pretina Patentada MENER.

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es
de todas nuestras finas confecciones en la
Patagonia. :: :: :: :: :: :: ::

FERRETERIA FRANCESA

CASA UNICA POR
SU VASTO SURTIDO

HERRAMIENTAS DE
CALIDAD PARA TODAS
LAS INDUSTRIAS

HERRAJES PARA CONS-
TRUCCIONES Y MUELLES.



ESTRABOU & Cia.

•
METALES, QUINCALLERIA,
CERRAJERIA DE LUJO,
BAZAR Y MENAJE
•
IMPLEMENTOS
PARA JARDIN.
•
ARTICULOS RURALES
SANITARIOS, PINTURERIA
Y ARTES DECORATIVAS.

CARLOS PELLEGRINI ESQ. RIVADAVIA

Unión Telef. 35, Libertad 2021
C. T. A. 85, Central

BUENOS AIRES

HIRSCHBERG TEJIDOS

Sociedad Anónima Argentina Comercial e Industrial

Alsina 800

Buenos Aires

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE LOS PRODUCTOS

TAPICERIA



CAMISAS



TELAS
JACQUES FOUQUET



TELAS
Benca

TELAS
DISNA

TELAS
FIRMETEX

SABANAS
Patria

Sumario

EDITORIAL:

Fagnano, el misionero de la Patagonia *Enrique Campos Menéndez.*

Homenaje de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Adhesión de S. Em. Rvms. el Cardenal Prímado y Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Dr. Santiago Luis Copello.

Adhesión de S. S. Ima. el Obispo de Viedma, Mons. Dr. Nicolás Esandi.

SEMBLANZA *Armando Braun Menéndez.*

SINTESIS BIOGRAFICA DE MONSEÑOR FAGNANO *Rev. P. Dr. Raúl A. Entraigas, S. S.*

EL DESCUBRIMIENTO DEL LAGO FAGNANO *Capitán de fragata T. Caillet-Bois.*

MONSEÑOR FAGNANO, PRIMERO Y ÚLTIMO PREFECTO APOSTOLICO DE LA AMERICA AUSTRAL *Mons. Dr. Pedro Giacomini.*

MONSEÑOR FAGNANO EN SANTA CRUZ *Juan Hilarión Lenzi.*

MONSEÑOR FAGNANO, PROTECTOR DEL INDIO *Rev. P. Lorenzo Massa, S. S.*

FAGNANO CUMPLIO SU DESTINO *Juan Muñiz.*

MONSEÑOR FAGNANO Y LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA *Filomena Michetti, H. M. A.*

LA PROYECCION DE LA OBRA DE MONSEÑOR FAGNANO EN MAGALLANES *Francisco Campos Menéndez.*

MONSEÑOR FAGNANO, MECENAS *Rev. P. Alberto M. de Agostini, S. S.*

FAGNANO, HOMBRE DE NEGOCIOS *Luis Peñafiel.*

VERSOS:

ROMANCE DEL "CAPITAN BUENO" *Raúl A. Entraigas.*

LO MESMO QUE EL RIO *Anacleto Batarás.*

MONSEÑOR FAGNANO *Juan Carlos Montemioño.*

A MONSIGNOR FAGNANO NEL SUO GIORNO ONOMASTICO *Rev. P. José Re.*

LA HISTORIA DE UNA HISTORIA *Rev. P. Dr. Raúl A. Entraigas.*

FLORILEGIO, Monseñor Fagnano visto por diversas personalidades.

FUENTES DE INFORMACION SOBRE MONSEÑOR FAGNANO.

HOMENAJES A LA MEMORIA DE MONSEÑOR FAGNANO.

REPRODUCCION FACSIMILAR DE ALGUNOS DOCUMENTOS.



Inscrita en el Registro de Propiedad Intelectual N° 99.705.

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editado por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia Av. R. Sáenz Peña 547

Dirección y Administración: Calle San Martín 427 U. T. 32 - Dársena - 3083

AÑO XVI - NUMERO 160 * HOMENAJE A MONSEÑOR FAGNANO
OCTUBRE DE 1944 * BUENOS AIRES

Fagnano, el misionero de la Patagonia

UNA vez más la misión periodística que nos hemos impuesto y que por su índole especial tiene de historia tanto como de actualidad, nos lleva a un homenaje monográfico desglorando en un número especial la vida múltiple, fecunda en ejemplos y obras, de otro de los animadores heroicos de la gesta patagónica. Esta vez se trata de Monseñor Fagnano, el virtuoso misionero cuyo nombre se ha grabado en la tierra y en las generaciones del sur. El ilustre religioso, de la benemérita orden de los salesianos, es par antonomasia, el misionero católico de la Patagonia. La sólo evocación de su nombre, el sólo recuerdo de los rasgos sobresalientes

de su personalidad y de su vida, nos aboca de inmediato a meditar en las formas en que suele manifestarse la vocación religiosa y realizar lo mejor de sus auspiciosas promesas: o bien se da contemplativa y filosófica en el misticismo puro o se insufla como un poderoso hábito de Dios en la materia misma y crea el misticismo de acción, el mismo que hizo de San Ignacio de Loyola y Santa Teresa de Jesús dos milicianos grandiosos en la difícil disciplina de edificar. Inspirado en la luminosa estela de estos sublimes ejemplos, el piadoso misionero del Sur, Monseñor Fagnano, fué en cada momento de su vida un siervo de Dios incansante-



Mons. José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia, Tierra del Fuego y Archipiélago Magallánico. (Una de sus últimas fotografías.)

mente animado por la fiebre santa del misticismo de acción. Tal como la Iglesia se vale de la materia para encerrar entre paredes resistentes a los siglos el espíritu de Dios, la obra de Monseñor Fagnano se hizo con la materia del edificio y se derramó en escuelas que brotando al conjuro de su sereno esfuerzo hasta en los más ignotos rincones de Tierra del Fuego cobijaron las primeras enseñanzas de la ciencia junto al nombre de Jesús.

Su evangelio alcanzó también al indio de aquellas remotas soledades. Y si bien es cierto que los razos aborígenes se mostraron prontos a escucharlo, desgraciadamente carecieron de fuerzas para sobrevivirlo; pero no hay duda que es entre ellas donde se agranda su estampa de misionero que, desafiando rigores de clima y costumbres, no vaciló en abrir ante esas mentes bastas a todo entendimiento el libro del único Dios y de la civilización.

Pero si el eco de su voz no tuvo resonancias en las quedades en que buscaron refugio los últimos hombres de una raza extinguida, su grandeza y la parte importante de su obra reside en las inquietudes

sembradas y en los senderos abiertos hacia la luz que a lo largo de toda la Patagonia fueron guiando los pasos de los hijos de los pobladores hacia nuevas escuelas, cada vez más amplias y serenas, que continuaban enlazando con las ciencias las permanentes verdades de la religión.

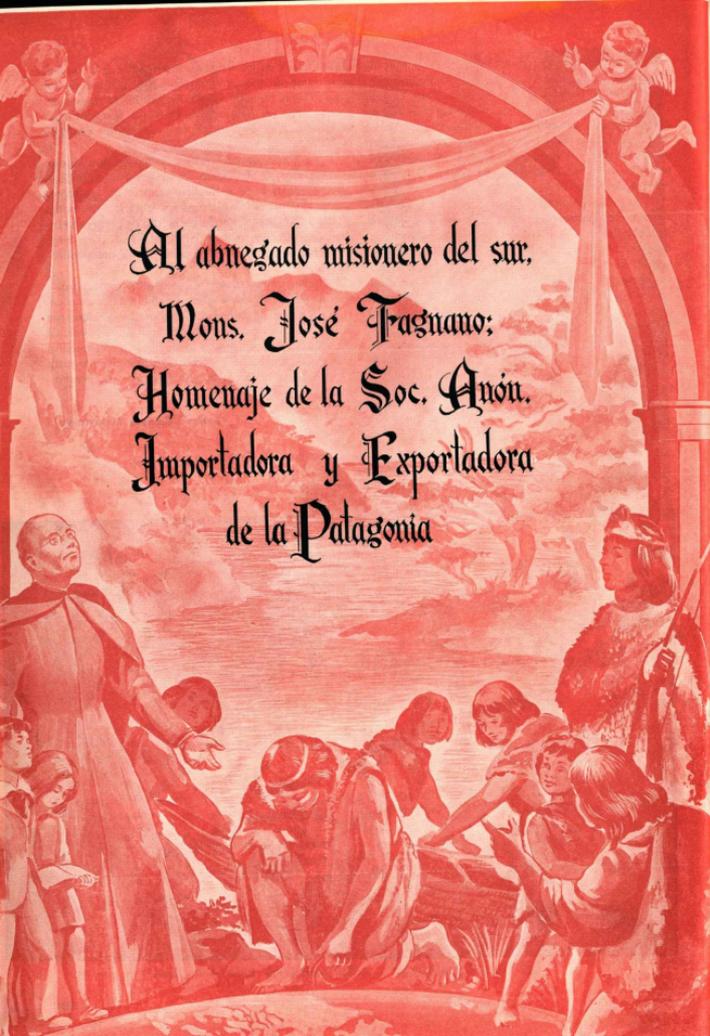
Tal fué, a grandes rasgos, la misión que Monseñor Fagnano se impuso en el lejano Sur y de haberla cumplido con la fe y la perseverancia de los santos varones, unida a la viril constancia de los esforzados y valerosos pioneros, deriva ese mérito de gesto que hoy, como Director de ARGENTINA AUSTRAL, me hogó un deber de destacar y proponer como aleccionante ejemplo.

Vasto, como su vida, es el edificio de su obra, y ha sido necesario todo el celo y todo el interés de nuestros generosos y distinguidos colaboradores, a quienes agradezco con verdadera emoción, para que la edición de homenaje haya logrado la amplitud y documentación que el objeto merece, contribuyendo así a la justa y ejemplarización perdurabilidad de un nombre: Monseñor Fagnano.

Enrique Campos Menéndez.



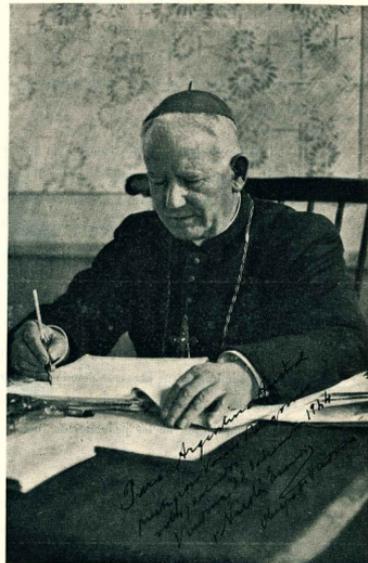
El escenario principal de la acción apostólica de Monseñor Fagnano.



Al abnegado misionero del sur,
Mons. José Fagnano:
Homenaje de la Soc. Anón.
Importadora y Exportadora
de la Patagonia

MONSEÑOR JOSÉ FAGNANO

Adhesión de S. Em. Rvma. el Cardenal
Primado y Arzobispo de Buenos Aires,
Monseñor Dr. Santiago Luis Copello



S. S. Ilmo. el Obispo de Viedma, Mons. Dr. Nicolás Esandi.



OBISPADO DE VIEDMA
REPUBLICA ARGENTINA

¡Salve! ¡hombre magnífico, atleta de Dios!

Recuerdo al Ilmo. Monseñor José Fagnano en Bernal. Entraba sonriente en el aula de conferencias entre los aplausos fragorosos de los estudiantes Salesianos, ansiosos de ver y oír a un predilecto hijo de Don Bosco, abnegado Misionero en el lejano e ignorado Sud de la Argentina y de Chile.

Trazaba en el pizarrón el arduo y peligroso itinerario de sus andanzas apostólicas. En contraste con la reciedumbre de su fibra piamontesa, curtida por las inclemencias de los vientos en las heladas tierras y mares australes, la placidez característica de su rostro y la amabilidad de su dulce palabra llenaban de gozo y felicidad y entusiasmo juvenil el ambiente.

Allí volcaba su alma y transfundía en los futuros misioneros el amor, los ideales, los métodos y el espíritu genuino de Don Bosco Santo, al narrar sus propios esfuerzos, y los sacrificios de los mejores Salesianos, verdaderos soldados desconocidos, olvidados en plena lucha contra la rudez y contra los vicios de un pueblo agonizante entre las sombras y las tinieblas de la muerte. ¡Cuánta hiel, cuánta miel!

Mirabilis Deus in operibus suis!

Mirabilis Deus in sanctis suis!

Hoy sigo al denodado misionero, no sobre las líneas del pizarrón, sino besando sus huellas, admirando sus obras, midiendo y comprendiendo su alma generosa, al medir y comprender la hostilidad del suelo, la ignorancia del salvaje, la perfidia de los malvados y la incomprensión de los pequeños de fuera y de casa.

¡Qué hombre gigante!

Monseñor Fagnano pertenece a la generación de los varones excelsos, qui plantaverunt Ecclesiam Dei, echando los fundamentos de la Ciudad de Dios entre nosotros.

¡De en medio de las densas tinieblas, en el extremo horizonte sureño, se levanta ya la aurora boreal, anunciadora de un claro, espléndido día!

¡Salve! heroico, y genial, y santo Misionero Salesiano, que preparaste un triunfo imperecedero para la Iglesia Católica y labraste y consolidaste con sudor y fatiga y lágrimas las sólidas bases de una civilización gloriosa, inmortal para la Patria en la Argentina y en Chile.

¡Hombre de hierro, corazón de oro, atleta de Dios! ¡Salve!

Viedma, Septiembre 12 de 1944.

Nicolás Canarij
Armando Braun Menéndez



Semblanza

por Armando Braun Menéndez

ARGENTINA AUSTRAL, genuina voz de la Patagonia —como que con ella trasciende el esfuerzo de tres generaciones de patagónicos—, se complace periódicamente, y lo toma como un deber inexcusable, en honrar la memoria de quienes revelaron la geografía o promovieron el progreso del extremo sur de la América Meridional. Primero fué el capitán Luis Piedra Buena (el orden del homenaje no implica prelación alguna, sino que está impuesto por la imposibilidad de ocuparse de todos a la vez). Este marino argentino, vigía de su patria en el mar austral, era una figura auténtica hasta entonces totalmente olvidada o desconocida. Luego se honró al general Julio A. Roca, el gran gobernante y estadista cuya estatua, después de la inaugurada en la Capital Federal, empieza a erigirse en varios pueblos de la República. Más adelante tocó el turno al explorador Ramón Lista, que reveló el misterio geográfico patagónico. El siguiente homenaje fué a José Menéndez, el genial asturiano que vislumbró, en 1874, el porvenir económico de la Patagonia y cimentó su progreso. Tardaba en llegar el momento de recordar al misionero José Fagnano, quien dignificó aquella región, promoviendo el mejoramiento de la salud moral y la instrucción de sus habitantes, tanto aborígenes como blancos.

El momento es oportuno: se cumplió este año el centenario de su nacimiento. Vió la luz en efecto, el ilustre salesiano el 19 de mayo de 1844, en una aldea piemontesa: Rochetta Tánaro. La vocación sacerdotal despuntó en José Fagnano muy temprano, pero sus años en el seminario tuvieron un paréntesis inesperado. Cuando Garibaldi encendió el espíritu de los italianos en la lucha por la independencia y unidad del reino, toda la juventud acudió a las filas; y hasta los seminarios se vaciaron. Entre aquellos jóvenes entusiastas que colgaron la sotana para empuñar las armas se encontraba Fagnano. En las filas garibaldinas conoció la vida del soldado y templó su físico en las penurias y los riegos como comporta toda campaña militar. Mas pronto pasó la exaltación belicosa; y al conjuro de Don Bosco, las ovejas, los seminaristas, volvieron al redil del Seminario. Al terminar la carrera eclesiástica y luego de haber logrado el título de profesor en la Universidad de Turín, José Fagnano fué ordenado sacerdote e incorporado en 1868 a la casa madre de San Francisco de Sales, en la misma ciudad de Turín a fin de consagrarse a la enseñanza.

Entre los integrantes de aquella legión de misioneros italianos enviados por Don Bosco a la República Argentina que desembarcó una tarde de diciembre de 1875 en el muelle de Las Catinas, bajo la dirección de Monseñor Cagliari, figuraba José Fagnano.

El misionero tuvo su primer contacto con la áspera tierra patagónica cuando fué designado en 1880 cura párroco de Carmen de Patagones, lugar que en aquella época constituía un verdadero puesto avanzado de la República en su límite austral. Más allá se extendía un territorio aún casi inexplorado. Con este traslado el misionero se acercó al escenario fueguino que cautivaba su espíritu, siempre alerta para aprovechar la primera oportunidad que le permitiera adentrarse en él; y esta oportunidad se le ofreció con la expedición Lista de 1886, que constituía la primera inspección oficial sobre esas tierras incorporadas a la Nación después del tratado de límites con Chile.

Desde aquel entonces y en adelante, José Fagnano será el prefecto apostólico de la Patagonia, con asiento en Punta Arenas (Chile), y con jurisdicción sobre los territorios de Santa Cruz, de Magallanes, la Tierra del Fuego y las Islas Malvinas. Desde allí han de irradiar su acción y su fama. Para valorar la obra de Fagnano es preciso tener en cuenta diversos factores que la iban a dificultar: lo precario de los medios de comunicación, la crudeza del clima, la propia penuria financiera y la pobreza e incompreensión del ambiente.

Pero Fagnano pudo con todo; y en veinticinco años realizó una campaña evangelizadora y educacional a todas luces sorprendente.

Nuestro misionero quiso primero reducir a la fe y a la civilización a los aborígenes fueguinos y terminó atrayendo a la fe a los pobladores del lejano sur y educando e instruyendo a sus descendientes. El primer intento misional fué frustrado por la fatalidad que se cernió sobre el indio, condenado a desaparecer prematuramente por incapacidad específica para sobrevivir en otro medio que no fuera el primitivo. El segundo propósito se cumplió, y ampliamente. El ardor misionero de Monseñor Fagnano no terminó pues con el indio; mucho antes de la crisis

ya lo tenía encauzado hacia los blancos —bastante necesitados también del Evangelio—, y se materializaba en iglesias, capillas, oratorios, escuelas primarias de hombres y mujeres, talleres y colegios de artes y oficios. La obra salesiana en el Sur, nacida bajo el impulso creador de Fagnano se propagó desde Punta Arenas hacia todos los pueblos aledaños; y fueron: Porvenir, Río Grande y Ushuaia en Tierra del Fuego; y Gallegos, Santa Cruz, San Julián, Puerto Deseado y Comodoro Rivadavia en la Patagonia argentina, pueblos que se engalanaron de templos y se enriquecieron de escuelas.

Se precisa haber conocido a los indios fueguinos, tanto onas como alacalufes y yaganes, aborígenes desposeídos de toda cualidad atractiva, huérfanos de toda belleza, tradición o arte, criaturas que en su existencia primaria ya no parecen seres humanos, para apreciar la solicitud apostólica de los salesianos. Es claro que en los individuos de aquellas razas en creciente y fatal extinción los hijos de Don Bosco no veían sino almas que había que ganar para el Cielo. Fué de todos modos un esfuerzo digno del mayor encomio; pues juzgando el problema desde otro punto de vista y dejando las almas para referirnos a los cuerpos, Monseñor Fagnano y sus colaboradores, junto con los civiles que apoyaron la noble tarea, tienen salvada la honra de la raza blanca al haber agotado todos los esfuerzos para obtener que esos infelices aborígenes pudieran sobrevivir a su fatal destino.

Al evocar, en la hora de rendirle un merecido homenaje, el recuerdo de Monseñor Fagnano, acuden y se precisan en mi mente las dos virtudes que más atraen en su personalidad: su tenacidad paciente y su capacidad creadora.

Era manso de corazón. Tenía esa virtud particularísima que Dios infunde a sus apóstoles, a fin de que vayan predicando el Evangelio entre los infieles. Le tocó vivir en Punta Arenas, sede de su prefectura apostólica, los últimos años de un anticlericalismo ostentatorio y belicoso. Durante mi niñez el "comefraile" era un personaje difundido que se despachaba a gusto en la tertulia y tenía asegurado su éxito de hilaridad. Era necesario entonces ser manso de corazón para no caer en la tentación de asir el cayado, no para guiar el rebaño a buen resguardo, sino para arremeter con él sobre la cabeza de los impíos.

De todas las fotografías que nos recuerdan a Monseñor Fagnano, ninguna nos parece más suerente que aquella que lo muestra montado sobre su caballo blanco en actitud de partir hacia una misión. Ahí están retratadas esas virtudes que señalaba, aparentemente distintas y hasta inco nexas, y que sin embargo, constituyen el sello de su personalidad de apóstol trotamundos. La apariencia es pacífica: manso el continente, bañada en serenidad la mirada dulce; pero está de a caballo, lo que implica dinamismo, disposición para soportar la jornada arotadora en las huellas inhóspitas pronto para alojarse a la intemperie al resguardo de una mata espinosa, pensando en lo ya creado y con la mente puesta en lo que todavía queda por construir. Como bien lo dice Don Bosco: "tratándose de empresas difíciles o arriesgadas, Fagnano no conocía ni el cansancio ni el miedo".

Su capacidad creadora le venía primordialmente por dos condiciones personales cuya posesión es a mi juicio indispensable para poder triunfar en el hemisferio austral: la resistencia física del soldado (ya lo sabemos integrante de las huestes garibaldinas insensibles al cansancio, al hambre, al frío) y la visión certera del hombre de negocios. Si sobre estas cualidades no hubiese prevaecido la vocación apostólica, Fagnano habría sido el pioner más afortunado de la Patagonia. ¡Pero bien que le sirvieron en su apostolado! En efecto: No existirían misiones salesianas en territorio fueguino, ni escuelas e iglesias en la Patagonia, tanto chilena como argentina, si no fuese por el caudal de espíritu militar y el talento financiero que poseía el vicario apostólico.

Y ahora un recuerdo personal. En diciembre de 1915, a bordo del vapor "Orita" que me llevaba, estudiante en vacaciones, desde Valparaíso a Punta Arenas, tuve la fortuna de viajar en la compañía amable y valiosa de Monseñor Fagnano. En los atardeceres, sobre la cubierta, el ilustre prelado me invitaba a hacerle compañía, y con una paciencia que reputo ahora totalmente evangélica, escuchaba mis dudas y mis afirmaciones de joven indigestado de ciencia y de prédica anticlerical y luego me iluminaba con la claridad de su juicio y me afirmaba en el conocimiento de Dios y de la inefable verdad. Al término de nuestro viaje, cuyo recuerdo será para mí eterno, me obsequió con el libro del Padre Gentilini; "Haces de Luz", acompañado de una cariñosa dedicatoria, libro que desde entonces no se aparta de mi cabecera y que legaré a mis hijos.

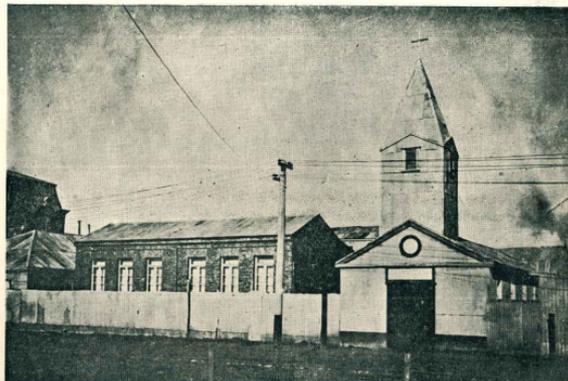
Poco después de este viaje, el Ilmo. Monseñor Fagnano falleció en Santiago de Chile, el 18 de septiembre de 1916.

*Al Carísimo Amante Sr. Sr.
Menéndez
Misionero
de mi amigo Sr. Sr.
Mons. Sr. Fagnano
Sup. de la Misión Salesiana
Punta Arenas, 29 Diciembre 1915*

Dedicatoria de Monseñor Fagnano.



Año 1892.—Primer Colegio Salesiano de Punta Arenas (Chile). En primer término, el río de las Minas. El templo es el mismo que se destaca en el grabado siguiente.



Año 1899. Iglesia de María Auxiliadora en Punta Arenas. Al lado puede percibirse un costado del Teatro Municipal construido por don José Menéndez.



Turín (Italia). Año 1889.—La segunda expedición misionera a Magallanes despedida por el Rector Mayor de los Salesianos Don Miguel Rua, primer sucesor de San Juan Bosco. Sentados: Don Maggiorino Borgatello; Mons. José Fagnano; Don Miguel Rua; Don Juan Pistone y Don Guillermo Del Turco. De pie: Don Tarabé y Don Bergese. (Los tres salesianos que siguen en el orden de izquierda a derecha, no participaron en la mencionada misión).



Punta Arenas (Chile). Febrero 1892.—Mons. Cagliari consagra sacerdote a Don Fortunato Griffa. De presbítero asistente actúa Mons. Fagnano (con capa pluvial). Esta fué la primera y última ordenación realizada en aquella ciudad del Estrecho.



Carmen de Patagones. Palacio Municipal, construido gracias a la tenacidad de Monseñor Fagnano. A su lado, la iglesia, en el estado en que le dejara Monseñor.



El Colegio San José, de Patagones, que Monseñor Fagnano hiciera construir en el solar del antiguo fuerte. (Las tres fotografías de las presentes páginas fueron tomadas en 1919.)



Carmen de Patagones en 1919. En primer término, la arenosa calle de antaño; a la izquierda, la torre del antiguo fuerte; en el centro, la iglesia y más allá, costado derecho, la Municipalidad.

Síntesis biográfica de Monseñor Fagnano

Por el Rev. P. Dr. Raúl A. Entraigas, S.S.

Todo el que entra de lleno en la Patagonia, el que asimila sus costumbres, sufre sus fríos y ama sus grandezas, tiene que tener algo de aventurero. Hasta los misioneros. Porque vivir en la Patagonia, sobre todo hace cincuenta años, era ya una aventura. Los loberos iban en busca de aventuras riesgosas, los mineros en procura del brillo fascinador del galdo metal, los hacendados con el encendido anhelo de ver a la vuelta de algunos años, blanquear sus campos de nutridos "piños" de ovejas. Y los misioneros de Don Bosco con una ansia incontestable de reducir a la fe y a la civilización esos indios nómadas que habían sido considerados como los hombres más atrasados de la tierra, pero que como nosotros tenían un alma inmortal...

El más santamente aventurero de todos los misioneros salesianos ha sido, indiscutiblemente, Mons. José Fagnano.

Nació hace un siglo: el 9 de marzo de 1844, en un pueblecito piemontés de unos 2.800 habitantes. Sus padres fueron Don Bernardo Fagnano y Doña Margarita Pero. Como todos los habitantes de Rochedetta Tánaro, eran campesinos dedicados a las faenas del fecundo y sufrido agro italiano. No tenían estudios. Ignoraban las letras humanas. Pero tenían un acervo de virtudes que los ponían a mil codos por encima de tantos sabios que poseen muchas luces en la mente pero raquítico su corazón. En esa escuela con perfume de incienso, que era el hogar de Fagnano, se educó Josecito: fuerte y robusto de cuerpo, como que estaba hecho a la azada y al escardillo; sano y austero de alma, como que estaba hecho a los renunciamientos desde pequeño.

La vocación eclesiástica se abrió en él naturalmente. Como se abren las flores. Cuando hay calor de virtudes, esas flores aparecen como por ensalmo. Y entró en el Seminario de Asti. Allí siguió siendo siempre el mismo: honradamente laborioso, inflexible en sus convicciones, estudioso por convencimiento. Alegre y decididor, no profería jamás

una palabra menos culta. Todó marchaba a pedir de boca, cuando una grave contrariedad vino a turbar la paz de la familia Fagnano. Ya desde el año 1848 (el año de los carbonarios) la revolución había diezmando los seminarios. Los jóvenes italianos no pocas veces colgaban sus hábitos para salir por esas calles a gritar sus entusiasmos. Debieron cerrarse los seminarios. Uno a uno fueron siendo ocupados por las tropas del ejército. Y le tocó el turno también al de Asti. Fagnano volvió a su casa. Alternaba el estudio de Virgilio con los trabajos fuertes de la vendimia.

Fué entonces cuando pasó Garibaldi por el Piemonte encendiendo patrióticas exaltaciones en la juventud italiana, tan pronta para las manifestaciones generosas. El alma valiente de Fagnano no pudo permanecer indiferente al hechizo del "Héroe de los Dos Mundos". Y ahí lo tenía al seminarista en pos de Garibaldi. Se alistó en la Cruz Roja, donde podía servir al "Condottiero" sin dejar los hábitos. Más tarde el taimado jefe le aconsejó que formara en el ejército regular. Cuando el joven oficial tuvo que ponerse en contacto con la soldadesca, y comprobó que allí no podría conservar aquella limpieza de alma a la que él no renunciaría por todo el oro del mundo, dió un adiós a Garibaldi y a su gente y volvió a sus libros...

Don Bosco no podía ver con indiferencia la deserción de los seminarios. El hombre de Dios, apenas se dió cuenta de lo que pasaba, reunió a los disueltos seminaristas en su casa y trató de salvar su vocación, haciendo prodigios de actividad para conseguirles profesores, alojamiento y manutención. Entre ellos llegó Fagnano. El muchacho íntegro y cordial quedó de entrada nomás, cautivado por el santo. Estudió, frecuentó la Universidad, se ordenó. Mons. Ferré le ofreció un buen pasar en su diócesis; pero Fagnano ya no le dejaría a Don Bosco por nada del mundo.

Siempre en procura de la civilización de los onas, fundó estaciones misioneras en Cabo San Pablo y Cabo Santa Inés. Y para ubicarse en el corazón de las tribus aborígenes, envió a sus salesianos hasta el mismo lago Fagnano donde sentaron sus reales y cuidaron, como un médico abnegado, que no abandona al paciente desahuciado, sino cuando entorna los párpados para siempre, de aquella raza fuerte y hermosa que cayó rendida ante la fuerza gallarda y fatal de la civilización...

En 1910, Monseñor sintió el primer llamado de la muerte. Heriplejía benigna. Hasta entonces había sido todo vigor físico y robustez mental. Pero luego comenzaron los achaques. Y con ellos a cuestras él persiguió su labor como si tuviera la mejor salud. Trabajó hasta su último aliento. Conmueve leer sus cartas firmadas por él con mano temblorosa, pocas horas antes de morir... Antes de alejarse para siempre de Río Grande, en marzo de 1916, dejó escrito que se interesaran para contemplar la posibilidad de instalar un aserradero en Lago Fagnano. Cuando estuve en el lago, en 1943, acababa de establecerse un aserradero. Así era él: "veía" en el futuro como un profeta de nuevo cuño.

Los hermanos lo obligaron a ir a Santiago en procura de especialistas que lo mejoraran. Cedió al fin y fue. Fue a morir. En el colegio salesiano llamado de la "Gratitud Nacional" esperó su última hora con la serena tranquilidad del justo que nada tiene que temer. Hasta en sus últimos momentos tuvo frases de hilaridad. Y el día de la fiesta nacional chilena, el 18 de setiembre, cuando el pueblo entero se entregaba al regocijo, él partía silenciosamente de este valle de lágrimas. El hombre que anduvo siempre en medio de fragor de toda suerte de actividades debía morir también en medio del bullicio de ese pueblo a quien tanto amó y por quien tanto sufrió...

Los indios lo llamaron "Capitán Bueno". Otros le decían "Padre Grande". Los dos apodos le cuadran. Fue capitán. Fue jefe. Nació para ir adelante. Y fue siempre adelante de sus misioneros en todo: en el trabajo, en la virtud, en la oración y en la humildad...

Fue bueno. ¡Vaya si fue bueno! Cuando no tenía otra cosa que dar a los indios se iba detrás de una mata y se quitaba toda su ropa interior para dársela. Una noche lo vieron abrazado con un borracho por la calle. Lo llevaba al colegio. Lo había encontrado caído sobre la calzada. Era un empleado. Si lo veían así, perdía el puesto... Al día siguiente salió el hombre del Colegio San José rumbo a la oficina, fresco como una lechuga...

Fue padre. Tenía corazón de padre. Guiaba a todos con su experiencia y con su fina intuición de las cosas. Fue padre de todos. Hizo el puente sobre el río de las Minas para los suizos. Trabajó treinta años para los araucanos en Patagones, para los tehuelches en Santa Cruz, para los vagues y alacalufes en Dawson y para los onas, sus queridos onas, en Río Grande.

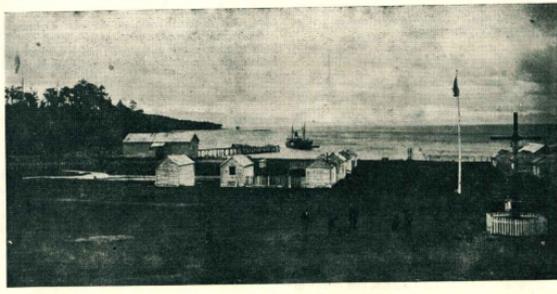
Fue grande. Grande por sus empresas. Grande por la visión clara de los negocios y de los sucesos por venir. Grande por la entereza con que supo aguantar a pie firme los rudos embates del dolor y sobre todo grande por las dimensiones de su caridad. Su tamaño es el de su inmenso corazón. El Centinela Montes cuando bautizó el lago Cahui con su nombre, parece que hubiera sido inspirado. Ese Lago enorme y bravo, dulce y recoleto, es el monumento más acabado de este hombre macizo y tierno, enorme y sencillo...

Ese lago enmullado allí en el rincón más solemne de la Isla Grande será como el meafón que irá repitiendo de siglo en siglo, en el murmullo eterno de sus olas, el nombre siempre bendecido de este prócer de las aventuras, y por eso cien por cien patagónico, que fue *todo un hombre* en la más brillante acepción del vocablo, *todo un misionero*, en el más amplio sentido de esa palabra y *todo un pionero* en la más honda significación de ese término...

Buenos Aires, agosto de 1944.



Sepulcro, en la iglesia matriz de Punta Arenas, donde yacen los restos mortales del primer misionero del extremo sur.



Isla Dawson. Muelle y plaza de la Misión San Rafael.



Misión La Candelaria en Río Grande.

El descubrimiento del lago Fagnano

Por el capitán de fragata T. Coillet-Bois

Es hecho poco conocido el de el descubrimiento y bautizo del lago Fagnano datan de 1891 y se deben al vicealmirante Montes, jefe de larga y distinguida actuación y actualmente uno de los decanos de nuestra Armada.

El relato correspondiente fué hecho años después, 1922, en vista de haberse atribuido a otro tal descubrimiento (Boletín del Centro Naval, tomo 39).

Los hechos son los siguientes:

A fines de 1891 los tenientes Eduardo O'Connor y Vicente Montes, fueron enviados a la Tierra del Fuego, donde emprendieron juntos el relevamiento de Río Grande "llamado entonces Popper, Juárez Celman o Pellegrini, según las simpatías del cartógrafo, y copiado hasta entonces de las cartas náuticas inglesas, con agregados frutos de la fantasía".

Fué ese el primer trabajo serio en la región, y abarcó la costa a ambos lados de la boca del río, de cabo Domingo a Cabo Peñas, y el río hasta el límite con Chile.

El Río Grande recibe del sur varios afluentes de relativa importancia, a los que los marinos designaron provisionalmente, a partir de la boca, A, B y C. "El mayor (creo que el B) —dice el almirante Montes— viene del S.S.O. y corre en ancho valle entre bosques, hasta muy cerca de la confluencia. Observando este cauce desde las alturas, vi a lo lejos, al pie de altas montañas, una gran hoya de varios kilómetros de diámetro. Dije a O'Connor que aquello debía ser algún lago, depósito de los deshielos, y que probablemente allí nacería el afluente (suposición esta última que resultaría errónea, según veremos). Le dije, además, que valdría la pena hacer una entrada por la Sonda del Almirantazgo para tratar de llegar a ese lago, que debía quedar cerca del fondo de la Sonda. O'Connor subió a la altura y resolvió que hicieramos la expedición así que terminaríamos el relevamiento del río hasta el límite argentino-chileno.

"Concluído el trabajo nos dirigimos a Ushuaia para de allí pasar a Punta Arenas y después emprender nuestra expedición".

"En Ushuaia encontramos al alférez Tomás Zurueta, quien andaba también en misión oficial por aquellos parajes entonces desamparados. Nos ofreció cooperar en la búsqueda, saliendo de la bahía Lapataia; bordeando por el este la bahía Parry, caería en el fondo ríos de la Sonda del Almirantazgo, donde nosotros lo esperaríamos.

"El alférez Zurueta completó valerosamente su expedición y tras de penosa travesía se nos reunió en el lugar convenido.

"En Punta Arenas nos entrevistamos con monseñor Fagnano. Le pregunté si tenía noticia de la existencia de un gran lago por esa región; me contestó que no, pero que en vista de nuestros propósitos podía interrogar a algunos indios. Pocos días después nos informo



En primer término, la laguna Escudada y, al fondo, el lago Fagnano y el cerro Carmen

(a O'Connor y a mí), que según los indios existía efectivamente por allí un "agua grande".

A principios del año 92 salimos en el vaporcito "Golondrina", mandado por el alférez Murúa. Se ofrecieron a acompañarnos el señor Cortés, comisario de policía de Ushuaia, y el alférez Alfredo Malbrán (creo que oficial de "La Argentina").

"Fondeamos al pie del monte Hope, en una bahía arenosa, donde desemboca del Este un arroyo regular, y del sud, cayendo de las montañas, otro menor, que suponíamos traía oro en polvo, porque en las arenas próximas a su boca se encontraron partículas del precioso metal.

"El arroyo más grande, que venía del Este, no podía ser otro que el desagüe buscado, pues subiendo al monte Hope de las cartas inglesas se veía lejos, al Este, una gran abra.

"Así, pues, se organizó la expedición al lago; ya no teníamos duda alguna; las fuentes buscadas desaguan también en la Sonda del Almirantazgo, por aquel arroyo, al pie del monte Hope.

"Salimos de madrugada en un lancha de doce remos, la que nos dió mucho trabajo, pues los marineros no sabían maniobrar en los torrentes en que de pronto se convertía el arroyo.

"Llegamos hacia las cuatro de la tarde a un paraje que se prestaba para campamento y para tener segura a la lancha. Desembarcamos todos y trepamos la serranía del monte Hope, para avanzar al Este, por donde ya no hay vegetación.

"El señor Cortés subió hasta la cumbre y miró al otro lado. Volvió y nos dijo que veía un valle, y más allá otras montañas, como siguiendo la línea montañosa de la margen norte de la Sonda del Almirantazgo.

"Seguimos nuestro camino. Ibamos todos: O'Connor, Montes, Malbrán (no recuerdo si Zurueta), Murúa y Cortés. Nos dirigíamos a un pico gris que parecía terminal de la serranía Hope que veníamos siguiendo. El abra hacia el Este se acentuaba, y dejaba ver claramente que allí había una inmensa hoya, pero no se veía agua porque lo impedían las laderas del cono gris. Seguimos avanzando.

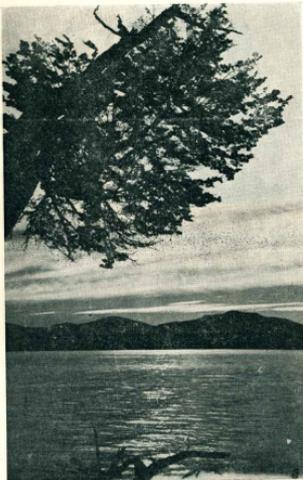
"Todos miráramos ansiosos hacia adelante. De pronto alguien gritó: ¡El Lago!

"Yo corrí unos diez metros más alto y vi efectivamente el inmenso lago, pero sólo en pequeña parte. Entonces, tomando la cantimplora, en que llevaba un reconfortante, eché el resto, muy poco, en el vasito de plomo a tornillo, que le servía de tapa, y levantándolo en alto dije, dirigiéndome al lago y en tono de festiva solemnidad: "Lago Fagnano, yo te bautizo; y apuré el contenido. Los compañeros corrieron hacia mí, no sé si para ver al lago o para que los convidara con el brebaje.

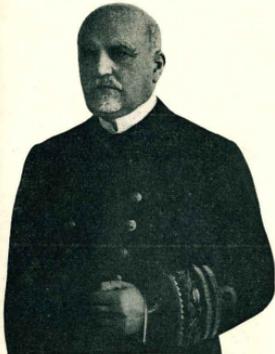
"Bajamos a la orilla occidental y bebimos de sus aguas. Éramos los primeros civilizados que las tocaban.

"Después resultó que el lago no era la fuente del afluente B del río Grande; pero desde aquel momento se llamó por siempre "Fagnano", como lo llamé yo antes que persona alguna y por propia inspiración.

"Hice un planito de la región recorrida, con lo que terminó nuestra misión. Regresamos a Punta Arenas. Aquí pusimos al tanto de los hechos a monseñor Fagnano, y del uso que habíamos hecho de su nombre. El buen sacerdote se mostró muy contento y agradecido a nuestro cariñoso recuerdo.



Atardecer en el lago Fagnano. (Foto Ostáich, 1944, enviada por nuestro corresponsal en Río Grande).



Vicealmirante Vicente Montes.

"Por esos días había llegado el entonces obispo de la Patagonia, hoy Su Eminencia el cardenal doctor Juan Cagliero. Nos manifestó también su contento por el hecho.

"Estaban por aquel tiempo en Punta Arenas varios oficiales de la Armada chilena, entre ellos el almirante López, hoy retirado del servicio activo.

"Aunque yo no era el superior —que lo era O'Connor—, y aunque, según referí, alguien vió antes que yo el lago, fui yo quien ideó la partida, quien organizó la expedición, quien trabajó en ella más que nadie, vió primero de manera clara al lago, lo bautizó y levantó el primer plano de su región occidental. Así, pues, desde la concepción hasta el último trabajo me autorizan a reclamar para mí el honor de haberlo descubierto.

"Militarmente, el descubrimiento fué de O'Connor, que era el superior".

A raíz del descubrimiento —en el año 1892— el teniente O'Connor había dado en el Boletín del Centro Naval una breve noticia del mismo, que no le atribuía la menor importancia, y que coincide con el mencionado relato ulterior del almirante Montes. Esta falta de divulgación condujo a la creencia de que el descubridor del lago era el mismo monseñor Fagnano, en ocasión de su viaje del año 1886 en compañía del explorador Lista. Pero esa expedición de Lista fué enteramente costera y ni él ni Fagnano vieron el lago. En el relato de Lista —"Viaje al país de los Onas"— no se menciona lago alguno, sino tan sólo —según Montes— "una fantástica cordillera que denominó de los Baquales".

Esa creencia del descubrimiento del lago por Fagnano, recogida por un sacerdote salesiano, fué lo que motivó la mencionada divulgación del almirante Montes.

Según lo acabamos de ver por ésta, los marinos argentinos habrían acertado con todo acierto el punto por donde sería más abordable el lago que llamaron Fagnano como justo homenaje a la obra benemérita de los salesianos. Pero el lago, prolongación de la Sonda del Almirantazgo, y encajonado entre las mismas serranías que forman a ésta, debía ser accesible también desde el Canal de Beagle, hecho que sin duda conocían muy bien los indios fueguinos y el misionero Bridges.

En 1902, dos miembros de la expedición sueca de Nordenskjöld, acompañados de algunos otros que les resultaron excelentes guías, partieron del Canal de Beagle (Harberton) y en contados días llegaron a la parte sur del lago, siguiendo en lo posible, en marcha accidentada, el curso de los torrencios ríos Varella y Henneskiki, y luego una picada abierta por el misionero Bridges. Desde el monte Heonopen tuvieron admirabilísima vista general del lago (100 kilómetros de largo del Atlántico y de las cordilleras fueguinas. El relato de la excursión (en "Viaje al Polo Sur por Nordenskjöld") contiene un buen planito del itinerario.

Años después, más o menos por 1930, el aviador alemán Plütschow, partiendo del fiord Agostini, fué el primero en cernirse con un pequeño avión sobre la Tierra del Fuego, en rozar los picos nevados del Sarmiento del Buckland y del Darwin, y en contemplar la cinta del lago Fagnano dormido en su admirable cuna de montañas.

Hoy se va al Fagnano en unas pocas horas de automóvil desde Río Grande y en un día a caballo des-



Almirante Eduardo O'Connor

de Ushuaia. El lago es reserva oficial, y en su margen tiene un hospitalario hotel para turistas, amén de un destacamento de policía.

James Lewis y el Lago Fagnano

Para concluir con nuestro tema, cúmplenos agregar que según mención del señor Frank Lewis —uno de los decanos de la laboriosa Patagonia y presidente en la actualidad de la Comisión de Fomento de Santa Cruz—, el descubrimiento del Lago Fagnano sería antes que el de O'Connor-Montes, y se debería a su propio padre, James Lewis, que fué el primer misionero protestante en Ushuaia. En interesante carta a don Carlos Borgialli, dice el señor Lewis:

"Alguna sorpresa me causó, en los relatos sobre la Misión, la omisión de los nombres de mi padre y de Jacobo Reysk. Se habla de la capilla y casas preparadas para las familias de Bridges y Lawrence, pero ¿quién las edificó, labrando con sierra a mano las tablas en el bosque? Fueron mi padre y Reysk, con los indios, antes de que llegaran las familias Bridges y Lawrence. Mi padre llevaba un diario y había confeccionado un diccionario del idioma yagán, pero tuvo la debilidad de facilitárselos al explorador-médico norteamericano Cook, pseudo-descubridor del Polo Norte, quien jamás se los devolvió, faltando a su formal promesa al respecto.

"En cuanto al Lago Fagnano, recuerdo que mi padre siempre dijo que debería llamarse Lago Lewis, porque él había sido el primer hombre blanco que lo surcó. El, con varios indios, había llevado a hombros una canoa, por un riacho que desembocaba en un lugar llamado Ice Cove (había de los témpanos), y nos contaba que había sido muy dura la travesía; que en el trayecto habían comido muchos hongos (fungi) y matado un guanaco; que él llevaba té y café y que los indios preferían al último, porque "les daba fuerza"; que llegados al lago habían utilizado la canoa en sus aguas.

"Mi padre era el hombre más veraz y modesto que he conocido: se enorgullecía de que en sus años de Tierra del Fuego jamás había comprado a los indios una piel de lobo sin pagarles al precio corriente de Punta Arenas. En 1876 el obispo Stirling le ofreció ordenarle, pero él tenía sus escrúpulos, por más que estuviera muy bien preparado. Por demasiado honesto y genio fuerte tuvo que dejar la Misión. También había sido el quien recogiera los buecos de la misión que preció de hambre en Spanish Harbour, y recuerdo que nos dijo haber reconocido a una de las calaveras por las muelas emplomadas. Los indios le querían mucho porque sabía trabajar y les enseñaba a manejar herramientas. Hablaba con facilidad el yagán."

Como vemos, muy bien pudiera ser Lewis el verdadero descubridor del Lago, pero la mención, sin fecha, es tanto imprecisa y llega algo tarde, al menos para cambiar de nombre al lago, que, de todos modos, no lleva el de ninguno de sus descubridores.

Retrasamiento ulterior del lago según información del actual capitán de navío Guillermo Jones Brown

El 14 de noviembre de 1894 salimos de Buenos Aires en el Azopardo, para ponernos a las órdenes del jefe de la 5ª Subcomisión de límites, capitán de

fragata Juan A. Martín. El Azopardo iba al mando del teniente de fragata José Macarelo, y conducía a los alféreces de navío Alfredo Malbrán y Guillermo Jones Brown, a los guarda marinas EnriqueFILES, Ricardo Urquiza, Horacio Ballvé y Arturo Celery, al cirujano Joaquín Corvalán y a dos ingenieros maquinistas.

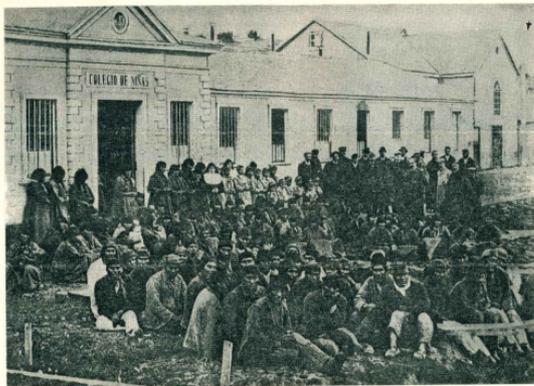
Después de un viaje sin accidentes llegamos a Punta Santa Catalina (Tierra del Fuego), donde el alférez Jones Brown fué a caballo hasta el campamento de la Subcomisión en el arroyo "a", donde trabajaba la Subcomisión Martín, y regresó al día siguiente con este, quien ordenó seguir viaje al Seno del Almirantazgo para destacar allí un grupo destinado al levantamiento hidrográfico del lago Fagnano. Este lago sólo había sido visitado en su extremo occidental por los capitanes O'Connor y Montes.

Llegados allí se formó la expedición, compuesta de los alféreces de navío Malbrán (jefe de la misma) y Jones Brown, del guardiamarina Ugarriza y de seis marineros, con un bote que fué arrastrado durante cinco días por el arroyo Azopardo, desagüe del lago en el Seno del Almirantazgo. Allí empezamos los trabajos de triangulación del lago, labor que nos llevó aproximadamente un mes, a causa de las grandes lluvias que a menudo impedían trabajar por falta de visibilidad. Cuando regresábamos, haciendo una triangulación comprobación, después de tomar una nueva base en la costa oriental del lago, se efectuó con toda felicidad, en un punto preestablecido y cercano a la línea divisoria, el encuentro con la Subcomisión de límites, que se daría hubiera tenido dificultades con el terreno o con los indios. Después seguimos nuestros trabajos hasta darles término.

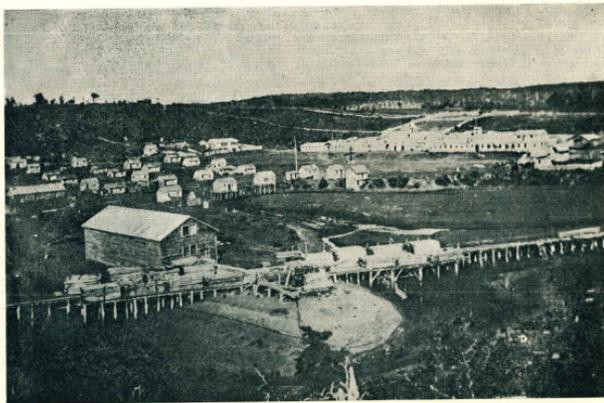
Con fecha enero 30 de 1895 y desde Punta Arenas, el capitán de fragata Juan A. Martín envió al perito argentino doctor Norberto Quirno Costa, una nota en que se hacía eco del precedente relato y formulaba mayor elogio de la tenacidad desplegada por el grupo expedicionario en el desempeño de su cometido. Esta nota fué transmitida por el ministerio de Relaciones Exteriores al de Marina y publicada por él en el Orden General N° 49 del año 1945.



Un paisaje en la región del lago Fagnano, Polo Ostioch, 1944, enviada por nuestro correspondiente en Río Grande.)



Misión salesiana en isla Dawson. Visita del presidente de Chile Don Federico Errázuriz en 1899.



Vista panorámica de la Misión San Rafael, en la isla Dawson.

Monseñor Fagnano, primero y último Prefecto Apostólico de la América Austral

Por Mons. Dr. Pedro Giacomini

Significado histórico de su Misión

Se ha dicho de San Juan Bosco, que cruzó el firmamento de la Iglesia Católica como un astro de primera magnitud.

Más que astro, debemos llamarle Constelación, ya que en su luminosa trayectoria se vio acompañado de hombres excepcionales, que con él compartieron los trabajos y la gloria de su providencial Misión de "dar a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César".

Entre otros cabe nombrar al sirvo de Dios Don Miguel Rúa, y al Excmo. Cardinal Juan Cagliero, jefe de la primera expedición de Misioneros a América.

Entre los misioneros Salesianos, ninguno más grande que Monseñor José Fagnano.

Para abarcar toda su Misión trascendental, tratemos de ubicarlo en el marco del tiempo y del lugar en que le tocó actuar.

EL FINAL DE LA TORRE DE BABEL

Campo de su Apostolado. — Fué la extremidad austral del continente americano, sumando la Patagonia y las Tierras Magallánicas.

Immense. — Un millón de Km.² entre Chile y Argentina: tanto como España y Francia juntas.

Desconocido hasta entonces (1888). Los mapas señalaban sólo los contornos. En el interior había una misma leyenda: "Inexplorado".

Más que todo, hostil e inhospitable. — Situado en la encrucijada de dos mundos, entre el Oriente y el Occidente; eternamente golpeado por

los dos más grandes océanos: el Atlántico y el Pacífico, el Sur parece haber sufrido el choque ancestral de los siglos y de los elementos, que en una formidable lid de volcanes y ventiqueros, al finalizar las vueltas geológicas, lo dejaron completamente destruido en mil islas, escollos y fiords, batidos noche y día por el furioso simión frío, S. M. el viento surcoeste, que levanta de continuo tempestades de olas, de nevazones y de menuda arena.

Con razón esta zona ha sido el fantasma de los navegantes y el cementerio de los buques. Estamos en el número 500 de naufragios.

Con razón ninguna toponimia del mundo detenta el triste "record" de tantas letanías terroríficas: El Páramo, Golfo de Penas, Isla de la Desolación o de la Decepción o del Desengañado, Puntos orientales y occidentales, Bahía Inútil, Puerto Hambre, Piedra del Diablo, Boca del Inferno, Seno Obstrucción y de la Última Esperanza.



Capilla de María Auxiliadora en la Avenida Colón de Punta Arenas.



Misión San Rafael, la primera establecida en la isla Dawson.

Con razón Darwin la tildó asperamente y Bougainville afirmó que en ninguna parte tenía mejor aplicación el del Salmo: "Grando, nix glacies, spiritus procellarum", y Ladrillero la definió "un revoltijo de elementos": tanto de autorizar la duda, si hasta aquí hubiera llegado el orden del 2º Día de la Creación, cuando mandó el Señor que se separaran las aguas inferiores de las superiores.

Pues bien, en el preciso momento en que los navegantes renegaban de la Patagonia, y los sabios la maldición y los gobernantes la desdecencia, había Uno que sentía obsesión por ella y la pronosticaba como la Tierra del Porvenir, la Váteda del escape de una Europa atormentada, inmenso *Crisol* de la raza superior.

No podía ser menos que un Visitatorio: San Juan Bosco. Con esa convicción, para que la nueva tierra de Hombres, fuera también tierra de Cristianos, se desprende del mejor de sus hombres; y allí envía a Mons. Fagnano.

La Historia, que ha seguido paso a paso sus extraordinarias andanzas, ha tenido que retroceder muchos siglos atrás para encuadrar su colosal figura, hasta descubrir su Obra, nada menos que fue:

El final de la Torre de Babel. ¡Extraño e increíble, pero cierto!

En su vano afán de escalar los cielos, los hombres, al tenor de los Libros Sagrados, vieron confundirse sus lenguas al pie de la famosa Torre, comenzando desde allí el éxodo, que se abrió a dos grandes corrientes emigratorias: la terrestre y la marítima.

La terrestre tomó rumbo al Asia oriental, pasó por el Estrecho de Behring y bajó paulatinamente por el continente americano; llamándose esos primeros inmigrantes: los Pielés Rojas de Norte América, los Indios Mayas de Centro América; los Quichuas del Perú, los Araucanos de Chile, los Tehuelches de la Patagonia, y los Onas de Tierra del Fuego, último eslabón de la cadena humana.

La corriente marítima, por otra parte, enfiló por el Archipiélago Indomalayo y se corrió como una mancha de aceite por las islas de la Polinesia. Con mucha suerte llegó a la Isla de Pascua: a la de Juan Fernández, desembocando en Chile, de donde los Alerce fueron extendiéndose hasta desaparecerse en las adyacencias de la Isla Navarino, con el nombre de Indios Yaganes.

El benedictino Padre Rham comprobó científicamente por el análisis de la sangre y los rasgos somáticos, la doble procedencia de los indígenas australes, encontrando que los Tehuelches y Onas pertenecían al 4º Grupo sanguíneo O, que es el mismo de los Mapuches de Arica y de las restantes tribus de América, todas de la raza cobriza. Al paso de los Yaganes y Alerce fue se encontraron definidos en el 3er. Grupo sanguíneo B, el mismo de los Polinesios y australianos de la Oceanía, pertenecientes a la raza Indomalaya.

Estas tribus, desde la Dispersión de las Gentes, habían vivido siempre aisladas y en estado primitivo, hasta que finalmente también para ellos so-

nó la Hora de Dios, a fin de que pudieran entrar en los caminos de la Civilización, bajo el deseo de la constatación de las nubes Magallánicas y de las miradas de las 4 estrellas de la Cruz del Sur, enclavadas en lo alto del firmamento.

Esa fue la obra de Monseñor Fagnano, a quien tocó en suerte ejecutar el plan de la Providencia, que había quedado en suspenso por miles de años en sus insensitables designios.

Si hazaña fue la de Alejandro el Magno, el haber cortado de un golpe de espada el nudo gordiano en el Asia, no menor fue la de Monseñor Fagnano el haber unido, por el contrario, bajo el signo de la Cruz, en un nudo de amor y civilización, a esa inmensa tenaza humana que se había abierto en la Torre de Babel, y que se cerraba en la Isla Dawson y en la Candelaria de Río Grande.

En esas Misiones Salesianas se encontró el final de la Torre de Babel; pero esta vez a la inversa. Porque Babel fué el punto de partida de la dispersión de los hombres hacia los cuatro puntos cardinales; y Dawson fué la meta de legada y de reunión después de un largo y fatigoso viaje, de las diversas turmas de la Rosa de los vientos.

Al pie de la Torre de Babel se confundieron las lenguas; al pie del Santo Tabernáculo de Dawson se volvieron a entender los hombres, no sólo expresándose en el mismo idioma castellano, sino también hablando el mismo lenguaje de la fraternidad humana.



Otro aspecto de la Misión San Rafael. (Las dos fotografías corresponden, aproximadamente, al 1900)

UN HECHO HISTORICO

La Historia ha tenido que registrar en sus anales un acontecimiento más único que raro: el encuentro en el laberinto austral del hombre primitivo, el de la Torre de Babel, con el hombre civilizado del siglo XIX; el de la Torre de Eiffel.

¡Contacto fatal para el indígena! No así ni nada de los progresos humanos; y sí, demasado rápidamente, sus vicios y enfermedades.

El alerce, una de las razas más atrasadas del mundo, siguió perteneciendo a la edad de piedra; más aún: anterior a esa Edad, puesto que no conoce armas ni utensilios de piedra, ni vivienda, ni escritura. Podríamos clasificarlo en *La Edad del Cuero*, ya que en cueros anula, o a lo sumo, malamente cubierto con cueros de lobo marino.

Pero, en vez, aprendió a tomar *puachocay* (licor) y a fumar degredadamente y a degenerarse, inoculándose todos los gérmenes de enfermedades sociales; lo que ha contribuido a poner en trance de agonia a una raza varias veces milenaria.

La historia que ahora está extendiendo el certificado de defunción a estos seres que van desapareciendo uno a uno, porque no quedan más que 126 Alerce, 48 Yaganes, 30 Onas y unos 200 Tehuelches, tendrá que anotar complicada la interven-

ción providencial de Mons. Fagnano, que un día, allá en 1886, en Tierra del Fuego, interponiéndose entre las balsas de una expedición, salva a los Onas de una represalia.

La historia, que había enmudecido desde las célebres Reducciones Jesuíticas del Paraguay, tendrá que registrar su resurrección después de más de una centuria, en las Misiones Salesianas de San Rafael y de la Candelaria, por obra de Monseñor Fagnano, que las trasladó del Trópico de Capricornio al Círculo Antártico, añadiendo un capítulo más a la misionología americana; llegando a tiempo para salvar a los indígenas de un naufragio total, y ofrecerles un asilo de paz, antes de emprender la marcha hacia la eternidad.

La isla Dawson, flotando entre las aguas, ha sido verdaderamente un Arca de Salvación para los aborígenes del Sud; pues allí 3.500 indios encontraron Paz, Civilización y Paraíso. Lo mismo que en Río Grande, donde se cobijaron otros 1.500 indígenas.

Siempre será una gloria para Monseñor Fagnano, para sus Misioneros Salesianos y para las Hermanas de María Auxiliadora, los testimonios fehacientes del Museo Regional de Magallanes, donde se exhiben los cuadernos de clase de los niños, escritos con hermosa letra caligráfica; las alfombras y frazadas tejidas por

las indias, y la fotografía de la banda de música, compuesta exclusivamente de indios, que atravesando el Estrecho, alegraban las fiestas de Punta Arenas.

Ahora, los últimos restos aguardan su hora, bajo el alero de la caridad cristiana de la Misión de Río Grande.

Allí están, entre otras la Paula y la Raquel, más que septuagenarias, superstites de la Isla Dawson y que son un contraste viviente entre el siglo del cuero y el siglo de las luces.

¡Paula y Raquel! Nombres civilizados injertados en naturalezas salvajes. ¿Quién hubiera adivinado que el Raquel de Jacob de la Tierra de Canaán, hubiera sobrevivido en la última Aleahuf de Tierra del Fuego?

Nacidas en un bosque, agobiado de nieve, viven ahora en un palacio con calefacción central, envueltas, no en quillangos de granaño, sino en vestidos multicolores.

¡No sé qué extraña sensación se experimenta al oírles cantar todos los domingos las Vísperas en latín romano, estando sus gargantas acostumbradas a los sonidos guturales de su idioma!

Darwin acusó a su raza de ser *antropófago*. Y no es cierto.

Hey Paula y Raquel, como todos los días, han comulgado. Son por lo tanto *Teofagos*. Y eso sí es cierto.

Aquí está la gran obra de Monseñor Fagnano...

Una vez desaparecidas Paula y Raquel, vendrán más tarde los sabios a desenterrar sus huesos, a medir sus cráneos y a examinar sus dientes, para descubrir cómo era esa raza extinguida.

Pero ya no las encontrarán en el pequeño cementerio de la Misión, arrullado por las olas del Atlántico; sino cabe el mauseo de Monseñor Fagnano en la Iglesia Matriz de Punta Arenas, montando guardia a sus restos, en un gesto de eterno agradecimiento.

CONCLUSIÓN

La obra de Monseñor Fagnano se afirmó y se agigantó al compás del tiempo. Después de haber atendido a los indios, se dedicó a los civilizados, que afluyeron de todas partes del mundo por la *auri sacra fames*, y las perspectivas de rápido enriquecimiento con el comercio de lobos, de ovejas, de maderas y de carbón.

Y entonces su caridad se abrió en forma de flor de muchos pétalos, res y capillas, observatorios y misiones, escuelas y colegios, talleres, fundando escuelas y residencias en Punta Arenas, Porvenir, Islas Malvinas, Río Gallegos, Santa Cruz y San Julián.

San Juan Bosco vivió en el confirmados sus sueños o visiones sobre la Patagonia austral, orientada por María Santísima Auxiliadora, que lo dirigió hacia esas regiones desconocidas.

Pero lo más importante es que la misma Iglesia Católica vivió en él el "Homo missus a Deo", que finalmente vino a dar cumplimiento en toda su plenitud a tantas profecías contenidas en las Sagradas Escrituras, con evidentes alusiones al reinado de Nuestro Señor hasta los últimos confines de la tierra.

Por ahí empezamos a comprender que las tierras magallánicas necesariamente debían ser católicas; porque de por medio había profecías que necesariamente habían de cumplirse. Las Visiones de Don Bosco fueron en este sentido su eco más reciente y más autorizado.

Bien lo expresa la inscripción de la monumental *Cruz Blanca* del Cabo Froward, de 21 metros de alto, toda de cemento armado, que acaba de erigirse sobre la cúspide de ese promontorio que señala la extremidad meridional del Continente Americano, estratégicamente ubicada en el Estrecho de Magallanes y en la intersección de ambos hemisferios terrestres. Reza así la inscripción:

...*Et dominabitur a mari et usque ad mare; et usque ad ultimos termi-*

nos terrarum" (Ps. 71 - v. 8).
"Y dominará de un mar a otro (del Pacífico al Atlántico) y hasta los últimos confines de la tierra."

Monseñor Fagnano hizo efectiva esa profecía mesiánica y otras semejantes, después de miles de años de haber sido enunciadas; por eso esa *Cruz Internacional*, que viene a culminar un proceso histórico y profético, debe ser su verdadero monumento, al haber sido él, su más glorioso portestandarte.

La memoria de Monseñor Fagnano será eterna, porque pertenece a la categoría de aquellos *hombres predestinados*, que quedan formando parte del *armazón de la Historia*, después de haber cumplido con una misión trascendental; así como Cristóbal Colón, que redondeó el mundo; como Leverrier, que completó el catálogo del firmamento; como Marconi, que extendió el dominio del hombre sobre el éter y las distancias.

Monseñor Fagnano llegó a tiempo para dar la abolición a razas que morían, y abrirles las puertas del cielo; y a bendecir la cuna de pueblos nuevos, a quienes abrió las rutas de la civilización cristiana.

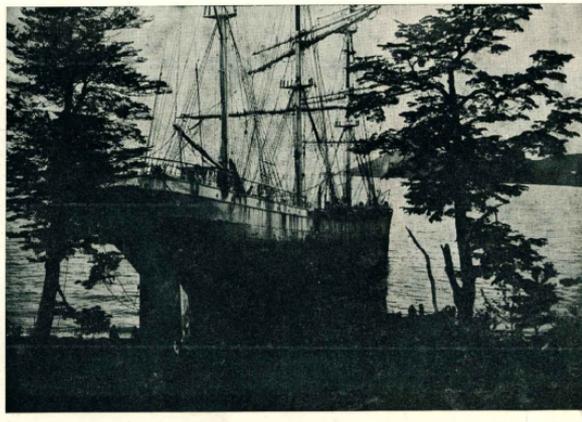
¡Leer y gloria, pues, al primero y último de los Prefectos Apostólicos de la América Austral!



1º de febrero de 1909.—Llegada al seno del Almirantazgo de la expedición saulesina al lago Fagnano. Estuvieron 43 días sin víveres. Se comieron 3 caballos sin tener otro alimento.



Batka Ulbes, frente a la Misión San Rafael: lugar donde naufragó la goleta "María-Auxiliadora".



La Vandée en reparación en la Misión San Rafael. Fue a pique con cargamento de trigo en cabo de Hornos.

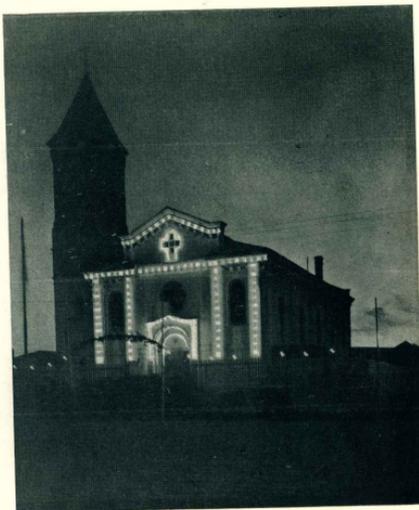


San Julián. Iglesia parroquial y Colegio Salesiano.



Iglesia Parroquial de Río Gallegos.

Iglesia parroquial de Santa Cruz.
(Foto Baró) -



Monseñor Fagnano en Santa Cruz

Tarea cumplida por los Salesianos con el estímulo de su vigoroso ejemplo

por Juan Hilarión Lenzi



Monseñor Fagnano entró a la Patagonia por el amplio portón del Carmen. Desde el fuerte de piedras tuvo la primera visión de su inmensidad. ¡Qué enorme la extensión, qué desierto de gentes, qué vacíos en el alma! ¡Qué grande sin duda la riqueza escondida en la tierra, y qué hermosa labor, fecunda y brillante, podría cumplirse en ella!

Más que todo podía la ambición en los hombres y él también fue ambicioso: no de campos o ganados, no de minas o bosques, sino de espíritus. Su reino no era el de la materia traficable, aunque armonizábase en lo ideal y lo práctico. Aspiraba a una efectiva gravitación sobre las almas, para lo que sentíase singularmente apto. Como un paladín antiguo hallábase armado para la estupenda empresa que era de creación, no de muerte; fecunda, no aniquilante. Y se entregó con fervor a la tarea de renovar, en muchos, la fuente de la atenuada fe, hacer conquistas para ella en el ambulante campamento indígena, y avivar doquiera el fuego sagrado de los grandes esperanzas.

El ensaño maravilloso tendría un magnífico cumplimiento. La visión señalada de Juan Bosco se realizaría en su plenitud, andando los años, por el empuje, el ejemplo y la perdurable sugestión de este recio sacerdote, conquistador espiritual del cuatro americano, cuya acción admira y cuyo nombre se recuerda con afecto. Conquistador conquistado, porque ya no evadirse de aquella tierra, donde se hizo historia y en la cual se mantiene como una vigorosa emulación.

Tierra de los Salesianos

Llenó monseñor Fagnano cabalmente un espléndido ciclo en la evolución austral. Su prefectura apostólica señala el nacimiento de la acción misionera que se impuso, comprende su arraigo y precisa la trayectoria ascendente. Seguirlo en su desarrollo itinerario —los triunfadores no avanzan sobre muelles alambros o por caminos de rosas— importa vivir los episodios salientes de la profunda transformación que se opera desde el Río Negro —adonde llegó en 1880— hasta Tierra del Fuego, en un período de maravillosas realizaciones.

Es el orden de su acción es único, aunque jamás le hallásemos solo; allí están, compañeros de andanzas, camaradas en el riesgo, partícipes de su celo y ejecutores de su plan, los hermanos en la fe, que con él hacen de los cinco territorios sureños la tierra de los salesianos.

Y es natural que, en esa vastedad argentina, prefiriese monseñor Fagnano aquella más agradable por su nombre, aunque hosc y liria, que comienza allá en el Cabo de las Vírgenes, anunciador del agitado estrecho magallánico, y avanza ensanchándose hacia el norte, entre acantilados sobre el mar y un dédalo de maravillosos lagos en que se espejan las blancas cumbres andinas, sus faldas verdientes y sus tornasolados glacieres. Hablo de Santa Cruz.

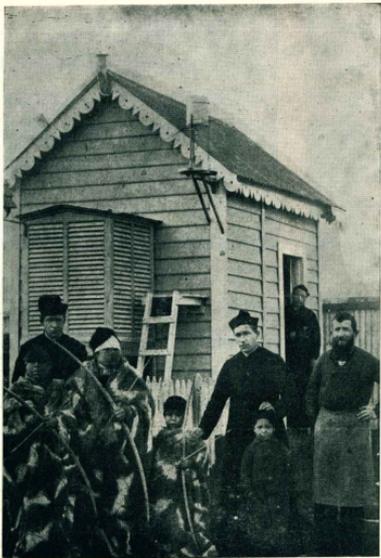
Moyano y Beauvoir

Uno de los primeros sacerdotes salesianos que cumplió en tierras santacruceñas su cometido espiritual, fue el padre José María Beauvoir. Consigo lo llevó el Gobernador del Territorio, don Carlos María Moyano, entonces teniente de navío. Aquel mismo lo ha recordado en emocionada epístola dirigida a María Clara Moyano, la hija de quien tantos caminos abrió en el desierto patagónico. Si bien Moyano consideró el asunto directamente con monseñor Juan Cogliero, no hoy duda que le correspondió participación en las decisiones a monseñor Fagnano.

Recordaba el padre Beauvoir que, al ser indicado para ejercer el cargo de capellán en Santa Cruz, formuló algún reparo, no para resistirse, sino para no acudir solo: en caso de muerte, quería que un sacerdote estuviese a su lado. Entonces se decidió que el padre Angel Savio fuese su compañero, ocupando los dos un cargo en el presupuesto: Beauvoir, el de capellán; Savio, el de agrónomo, pues entendía también de agricultura.

El nombramiento se hizo el 7 de octubre de 1885. El capellán percibiría 82 pesos mensuales y 52 el agrónomo, "desde la fecha en que entran a prestar sus servicios", como consigna en el decreto suscripto por el Presidente Roca y su ministro del interior Benjamín Paz.

El 14 de febrero de 1886 el presbítero Angel Savio bautizó en la población de Santa Cruz de la Patagonia a María Enriqueta Torville, como se consigna en el acta que en su carácter de misionero suscribió el Padre Beauvoir. Es este el primer acta documentado de los misioneros salesianos que he encontrado. Sin duda hubo otros, con antelación. Es natural: misas, visitas previas a algún todo indígena, etc. Pero el hecho histórico es ese. El 5 de mayo del mismo año fué bautizado Venancio Cipriano Coronel, hijo de Agustín Coronel.



Los P. P. Beauvoir y Borgeltto acompañados por algunos niños ones, ante el observatorio meteorológico instalado por los salesianos en su casa de la Avenida Colón de Punta Arenas. (Fotografía tomada hacia el 1900.)

Los alacalufes, llamados también indios de canoes o en canoa, porque se los veía casi siempre en ellas, habitaban la parte occidental del Estrecho e islas adyacentes.

Construyeron sus canoas con cortezas de árboles. En medio de las mismas colaban un poco de arena y sobre ella está siempre encendido el fuego. Alrededor del fuego pasan el día y la noche hasta diez personas en cada canoa. El hombre es indolente y es la mujer por lo general la que rema.

Admira ver cómo en tanto embolaciones se arriesgan a cruzar el Estrecho y a pasar de una a otra isla. Viven de la pesca. Los instrumentos de que se valen para pescar son el dardo y el arpón.

Creen en un ser invisible llamado *Takuti*, que ellos se figuran un gigante que navega día y noche en una gran canoa, ser invisible, siempre en acción en el mar en busca de seres humanos a los que sorprende para llevarlos a su casa que está muy lejos.

Los yaganes. — Habitan las islas que bordean el canal de Beagle, desde la isla de Pictou hasta su boca occidental.

Sus creencias religiosas se reducen a admitir a un Dios bueno y otro malo, ambos igualmente temidos y respetados. El Dios malo es el que castiga con el viento, la lluvia y la nieve. El arco iris aparece en el cielo como heraldo de sus iras. Al igual que los alacalufes, los yaganes viven casi siempre en sus canoas. Se alimentan de pescados, moluscos, cangrejos, fresas, etc.

Quedan presentemente unos 70 indios yaganes en la Isla de Navarino. Antes de la llegada de Monsiñor Fagnano, era un atolado por el pastor protestante don Tomás Breda. Este misionero desarrolló entre ellos verdadera acción humanitaria; pero como su número disminuía, renunció a la misión y se dedicó más tarde a la ganadería cultivada por sus hijos Lucas y Guillermo en sus estancias de Puerto Barbetos y Vuelta Visioma.

Monsiñor Fagnano se preocupó por las cuatro razas a las que acabó de referirme.

Por lo que se refiere a los tehuelches, pídesen consignar en estas páginas un hecho casi totalmente ignorado. En 1880, cuando Monsiñor Fagnano no era más que Cura

Píroco de Carmen de Patagones, concibió el grandioso proyecto de colonizar la península de San José de Valdivia para extender en ella una reducción de tehuelches. En los archivos de la Congregación Salesiana hallábase el estudio completo y las propuestas hechas por Monsiñor al Gobierno de la Nación. Desgraciadamente la idea no prosperó. Se estaba incubando entonces la lucha librada contra la Iglesia, cuyas consecuencias todos conocemos. A esa lucha hay que atribuir el fracaso de un proyecto que, de ser llevado a la práctica, habría sido ventajísimo para los aborígenes.

En 1906 tuvo Monsiñor Fagnano varias entrevistas con el señor Segundo Dutari Rodríguez, Gobernador del Territorio de Santa Cruz. Se trató en ellas de llegar a un acuerdo para fundar, dentro de los límites del territorio una reducción de indios tehuelches. Se habló de concentrar en la misma hasta dos mil. El señor Dutari Rodríguez, que unía a la entereza del gobernante su fe de eventos y su plenitud de ferviente católico, estaba en grado de apreciar el inmenso beneficio que reportaría al país con el establecimiento de esa misión. Comenció a Monsiñor Fagnano por sus empresas de la Isla Dawson y Río Grande. Tenía puesta toda su confianza en el P. P. de las gestiones, bien remuneradas al principio, habiendo de incrementarse luego por motivos ajenos al mandatorio y al prelado.

No hay que creer que monsiñor Fagnano haya dejado a los tehuelches libres del abandono espiritual. Desde Punta Arenas, primero, y luego desde todos los puertos acorralados del territorio de Santa Cruz, se iban periódicamente los misioneros salesianos a recorrer las tolderías y las llamadas *correas* para hostiar a los indios y bendecir sus matrimonios.

Los alacalufes fueron los primeros aborígenes visitados por Monsiñor Fagnano con el objeto de tener noticia de su Prefectura, a mediados de 1887. Para ellos está exclusivamente delimitada la zona de los doscientos kilómetros en la Isla Dawson, que se recordarán siempre con el nombre de San Rafael en Bahía Harris y el Barco Pastor en Punta San Valentín.

La Isla Dawson se encontraba en realidad «cerca al fin que el mundo empezó destino». Situada en el centro del Estrecho, a sólo 54 kilómetros de Punta Arenas, era un lugar de fácil acceso para los indios.

Obtenido del Gobierno Central de Chile la concesión de dicha isla por el término de veinte años, quedó en poder de los salesianos hasta 1911. Instalados en ella las actividades misioneras con el auxilio de los salesianos de Punta Arenas, se trasladaron a estos los indios, en setiembre de 1889, cuando el P. P. de Valdivia tenía sólo sesenta y siete. Fue, en consecuencia, del año de la llegada a Punta Arenas sobre cuya las heredades recibidas, naufragó en el Estrecho.

Como acabé de decirlo, Monsiñor fundó dos centros de misión en la Isla Dawson: San Rafael y el Barco Pastor. En un meso llegó a contrastar hasta ochenta indios en San Rafael y la suma de los indios de los Barcos de los Hermanos de María Auxiliadora.

De lejos o de cerca, Monsiñor Fagnano fue siempre el alma de las actividades de orden material o espiritual que se desarrollaban en ellos. Nunca estuvo el año los indios. El día de su llegada era de fiesta para los indios. Llegado el Padre bueno, el Capri-

Hombre alacalufe.

tan bueno; y con él la harina para el pan y todo bien de Dios.

En pocos años se vieron surgir, junto a la mansión de los misioneros, las casas de los indios. Se construyeron luego los amueblados para que pudieran atracar barcos de gran calado. Se emplearon más tarde las máquinas del sacerrador, veinte sellos y otras tantas cosas de María Auxiliadora se imballaban diariamente en altar del sacrificio para atender a gran número y pequeños en sus distintas reparticiones donde, según la edad y aptitudes de cada uno, debían desarrollar sus actividades. Mientras las mujeres tejaban, los hombres atendían a la labranza y al cuidado de las ovejas. Los más hábiles trabajaban en el bosque para proporcionar vigas al sacerrador. La misa diaria, la comunión frecuente y los demás ejercicios de piedad de las Casas Salesianas eran factores preponderantes en la institución de su carácter.

El ingeniero Carlos Gallardo nos describe la Isla Dawson en estos términos: "Ante nuestra vista tenemos un panorama precioso... En primer término, avanzando en la bahía, vemos dos bien construidos muelles, uno con rieles para el embarque de la madera y otro con coqueles en su extremidad por el cual tomamos tierra. Unas 50 casitas, sencillas, con techos a dos aguas, cuya blancura resalta con el sol de medio día... y allá en el fondo al pie de la colina, dominando el conjunto, impresionando con su tamaño, trayendo a la mente de que allí está el genio tutelar de la misión, se levanta imponente, grande, también blanco, aseado, fresco, sereno, el grupo de edificios que constituye las casas de la administración, el colegio, varias dependencias, talleres, y en el centro el templo con su campanario, so-

bre el cual la cruz del cristianismo abre sus brazos como queriendo protegerlo todo.

Y redondeo todo esto, mirándolo con asombro, una vegetación espléndida que no alcanza a comprender como los hijos de Don Bosco han podido en una sola década, sin otras fuerzas que su fe y su caridad hacer que el silencio haya de la Isla Dawson, que el desierto desapareciera y lo que es más digno de admiración, que los indios desde su ignorancia para arrancar a aquellas selvas secuestradas y a la tierra que endurece el cerco del invierno, las riquezas que guarda para que el hombre bueno con la inteligencia y el trabajo las incorpore a la obra de la civilización."

Innumerables son los testimonios de elogio que la obra realizada por Monsiñor Fagnano en la Isla Dawson. El explorador Otto Nordenskiöld, que visitó la misión de San Rafael, escribe en una de sus obras: "El único lugar en que los salvajes pueden estar actualmente en contacto con la civilización, llevando vida que tiene alguna semejanza con ella, es en los establecimientos de los Padres Salesianos de Río Grande y de la Isla Dawson. Después de haberlos visitado de mis compañeros de expedición, estoy de acuerdo con la opinión de otros viajeros que recorrieron esas regiones, de que es una de las obras más filantropías."

Pero, entre todos los testimonios que habían documentado en favor de la obra de Monsiñor Fagnano, ninguno debió haber dado cuer en su corazón amargado por mil similitudes mayores con los que las palabras del Padre Pablo Alberti, en su visita las misiones en 1901, en representación del Padre Miguel Rúa: "¿Cómo has podido

Mujer alacalufe.

realizar obra tan grandiosa? — ¿dijiste en aquella oportunidad el citado sacerdote, el mismo que años más tarde debía llegar a ser Rector Mayor de la Congregación—. Tú has hecho en bien de los indios lo que ningún gobierno habría intentado llevar a cabo." Palabras estas que concuerdan con las que años antes, en 1892, pronunciara en la Cámara de Senadores de Santiago de Chile, don Adón Cifuentes, embarrando la obra de Monsiñor Fagnano hostiando hasta entonces de la ayuda oficial.

Monsiñor Fagnano hubo de abandonar la Isla Dawson en 1911, según ya lo dijimos, a causa de una enfermedad, pero, con la satisfacción de haber proporcionado derecho de asilo a millares de indios y de haber salvado sus almas. Como sacerdote no podía aspirar en su vida a nada, más conforme con su misión. Había, por otra parte, puesto en práctica el lema que Iñon Bosis legara a sus hijos: "Dadme almas y llevarás lo demás".

Vamos a detenernos ahora algunos momentos en la labor realizada por el Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego en favor de los indios que habitaran la parte argentina. Nos referimos especialmente a los indios ones.

Cuando visitó por primera vez la Isla Grande, a fines de 1886 y principios de 1887, con el Dr. Policarpo Segura contra el arresto del capitán Ramón Lita. Quiso después de haber estudiado el ataque de los aborígenes, con la consecuencia de 22 bajas entre éstos, haber extendido la represalia si la energía intervención de Monsiñor no se lo hubiera impedido.

Al comprobar que en la Tierra del Fuego vivían alrededor de 2,000 indios ones cambió el proyecto de fundar una reducción para ellos. El lugar, a orillas del Río Grande, no podía ser más apropiado.



Mujeres alcaulfes, en la misión de Río Grande.

En febrero de 1892 sale de Punta Arenas acompañado del Padre José M. Beauvoir. Quiere explorar personalmente el camino que desde Puerto Vorleser, capital chilena de la Tierra del Fuego, le ha de llevar a la futura sede de la Misión que ha de fundar en Río Grande. El viaje le proporcionará además la oportunidad de conocer los puntos donde preferentemente tienen sus tolderías los indios. Efectivamente, se encuentra con varias tribus, conversa con los jefes. Se hace amigo de ellos. Les hace comprender la inutilidad de su viaje.

Lo regresó al centro de la misión, como si dijéramos al cuartel general dirige larga carta a don Rúa. Le describe el lugar que ha elegido, donde, según sus acertados pronosticos de entonces, debía levantarse con el tiempo una gran ciudad y el puerto más importante de la Patagonia. Pinta la triste situación del aborigen fueguino. Ha podido comprobar—agrega—cuán triste es la vida de los indios: “yo se puede justificar—son sus palabras—que viente o treinta indios destruyan los cerros y roben 500 o 1000 ovejas, pero tampoco se puede agolpar el progreso de los mayordomos que luego toman cartas contra el primer grupo de salvajes que encuestran al paso...”

La misión de Río Grande tardó más tiempo que la de la Isla Dawson en adquirir el carácter de regularidad y organización que distinguía a la segunda. El hecho es fácil de explicar. En la Isla Dawson los indígenas eran, cada tribu legada al campamento de su jefe y habita una palapa, un gesto, una indicación suya para que sus súbditos le obedecieran rígidamente.

A los referidos a la Isla Dawson, dijimos que tuvo ella un bautismo de sangre. Río Grande lo tuvo de fuego. Todas las construcciones de la misión fueron lamentablemente reducidas a ruinas en pocas horas por el incendio del 12 de noviembre de 1896. Un plazazo luego los edificios de la misión en un lugar más al reparo de los vientos, el mismo que ocupan hoy. Monseñor hubo de contratar un empréstito para responder a los gastos de la reconstrucción. En esta forma se pudo evitar el desbande de los indios, quienes permanecieron en los alrededores

de la Misión durmiendo bajo carpas o resguardos por encamados, o chapas de cimo, como igualmente lo hicieron los Salasianos y las Hijas de María Auxiliadora y el mismo Monseñor Fagnano mientras las nuevas viviendas no pudieron ser habitadas.

En 1899 realiza el General Rúa su celebre viaje al Estrecho. Monseñor Fagnano tiene entonces la oportunidad de hablar detenidamente con él. El General, que ya lo conocía, al contemplar por vez primera el escenario de su fecundo apostolado, al tocar con la mano las dificultades que allí hubo de superar, y los insuperables beneficios que prodiga al mismo en Río Grande y en el Territorio de Santa Cruz, siente intensamente dentro de su corazón el afecto y el aprecio por el aborregado misionero. Para el General, hay hombres que son patrióticos y otros que son patriotas, hacen patria. “Eso hace patria—dice—o sea aquí—señalando a Monseñor. Hacer cuanto pueda para ayudarle...”. Efectivamente; al regresar del Estrecho a la Capital Federal propone a la III. Cámara un subsidio para la Misión de Río Grande. Con esa ayuda, su situación, hasta entonces precaria, comienza a mejorar. Años más tarde se debate en las III. Cámaras un subsidio para la Misión de campo. Fue en esta circunstancia cuando el senador doctor Miguel Cane propone que se acceda a lo solicitado porque con ella III. Cámara va a contribuir a aliviar la degradación de los indígenas desahuciados, que en la actualidad, no me parece breve. “Yo no tengo—dijo el doctor Cane—señer Presidente, gran confianza en el porvenir de la raza fueguina. Creo que la única ley que condena a los organismos inferiores a desaparecer ha de cumplirse allí, como se cumple y se está cumpliendo en toda la superficie del globo. Pero, es el honor, es el deber de las sociedades civilizadas, así como el médico a la cabecera del enfermo sin remedio, hace cuanto pueden para prolongar la existencia y aumentar el bienestar de esas razas desvalidas e indefensas.”

En la misma sesión del Senado el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Amancio Alarcía decía entre otras cosas: “La institución de la Tierra del Fuego sobre las márgenes del Río Grande es beneficiosa. Creo además que debería encargarse a una comisión que recoja a todos los indios y les dé allí poco por poco esos hombres los indios que podrán hacerlo con el despendimiento y abstracción necesarios.”



Chofa de indios fueguinos yünana (según una fotografía de Hyeules y Deniker).

La decidida protección del Gobierno Argentino y más especialmente la benevolencia del General Rúa, entonces Presidente de la República, hacia Monseñor Fagnano, de cuya heroica abnegación e irrecusable empeño en el trabajo fue siempre sincero admirador, puso a la misión de Río Grande en condiciones de hacer obra efectiva de civilización en favor de los aborregados.

Del número de indios que en ella se albergaban a expensas de Monseñor Fagnano uno dice una vez en un período del informe del Padre Calogero Guzmán, secretario del Vicerío extraordinario Río. Padre Pablo Albers a Don Rúa, en 1891. Dice así: “Hay que tener en cuenta que los indios consumen por día 200 kilos de carne.”

Es adusable, pues, que vivían refugiados en la Misión de Río Grande al menos doscientos indios y efectivamente es este el dato que pocos años después dará Monseñor Fagnano al mismo Don Rúa, aunque he podido comprobar que ha habido épocas en que la población de Río Grande sobrepasa los 340 individuos.

Ante estos hechos innegables, no se llega a comprender cómo un escritor argentino en Río Grande, pues, el mismo confiesa a Guzmán, cuando estuvo reclutado como caudillo político, acusó a Monseñor Fagnano y a los Salasianos de no haber hecho obra valerosa por el indio de la parte argentina de aquel territorio. El mismo Monseñor Fagnano, en 1900, en una exposición al Presidente de la III. Cámara de Diputados de la Nación, consignaba datos que después de 40 años habrían pulverizado las acusaciones del hombre de letras a que se refirió. Dice así Monseñor: “Es de pública notoriedad que hace 23 años vengo sirviendo constantemente sin retribución alguna los verdaderos intereses de la República Argentina, y en más de una ocasión con peligro de mi vida. En las muchas y peligrosas expediciones que he realizado entre los indios, he trabajado por inculcarles confianza en el Gobierno Nacional y he presionado a las convenciones de las diversas Intenciones. La educación que doy a los indios es completamente nacionalista y la fundación de la Misión ha valorizado la tierra de esa región e inspirado confianza a sus pobladores.” Agrega luego que la Casa de la Misión estuvo siempre a disposición de los navegantes de los barcos de la Armada Argentina y de otras naciones.

Lo que acabamos de describir es pávido reflejo de la obra de Monseñor en pos del bien de la Tierra del Fuego. Jamás habrá podido imaginar él en vida de cuanto gloria ha a creído su frente un inintermitente y desinteresada atención prestada al salvaje. En haberse sujetado por él a tantas privaciones finis su gran obra.

Al morir Monseñor Fagnano en Santiago de Chile el 18 de setiembre de 1916, la prensa de la Argentina y Chile, sin distinción, lo reconoció como un benefactor de la humanidad.

El Padre Pablo Albers, Rector de la Congregación, al dar la noticia de su muerte a los Salasianos, decía: “La historia de las misiones católicas lo ha de presentar por cierto a la posteridad, circuida la frente por la aureola del apóstol, pues, empleó el resto de su vida en catequizar falanges inmensas de salvajes errantes por las selvas de la Patagonia Meridional y la Tierra del Fuego.”

Monseñor Agustín Edwards, prestigioso pediatra chileno, cuya muerte fué su sentida, sintió su admisión por Monseñor Fagnano en estas palabras: “Aterido por el frío, fatigado por larguísimo viaje, atormentado por el hambre y por la sed, perseguido por las fieras, azotado por las tempestades y por la maleficencia de los hombres, nada pudo sobordarlo. La caridad de Cristo lo impulsó, a pesar de todos los obstáculos, a acometer una de esas locuras de la cruz...”

Llegó a regiones jamás visitadas por hombres civilizados, se acercó a los salvajes que vivían como nómades en sus estepas hasta entonces desoladas y logró cautivar los últimos restos de una raza arcaica por la miseria y la enfermedad.”

El Diario Ilustrado, de Santiago dice: “Chile y Argentina le deben inmensos beneficios y escribieron un día su nombre en los fastos de la historia. Fue en el amplio sentido de la palabra un bienhechor de la humanidad.”

“El Mercurio”, emite este juicio: “Su nombre ha quedado como el de un explorador en las cartas geográficas, pero lo recordamos con más cariño por la múltiple labor que realizó... Tavo desahucios desgarrados por la enfermedad. La caridad de Cristo lo impulsó, a pesar de todos los obstáculos, a acometer una de esas locuras de la cruz...”

Al dar término a este artículo, no puedo aludir como saltemo lo que es en mi arraigado convencimiento. A Monseñor Fagnano debe en parte la Congregación Salasiana su supervivencia. Las misiones de la Isla Dawson y de Río Grande la salvaron. En breves palabras daré razón de mi afirmación, que alguien podrá tilde de arriesgada. Al morir Don Bosco, no faltaron personas del clero que creyeron imposible la subsis-

tencia de la Congregación. Su progreso había sido demasiado rápido. Se la figuraban como momentáneamente de luz y que luego se apaga para siempre. Hasta S. S. León XIII legó las voces de los perplejos. El Padre Santo, ante la gravedad y prontitud del asunto, requiere el asesoramiento de eminentes Purpurados de varias Congregaciones Romanas, entre ellas la de Religiosos y Regulares. Fue en esta oportunidad cuando un ex alumno de Don Bosco, Monseñor Mariano Mansoara, Obispo de Fossano, hace valer su talento y pericia de ex diplomático y bajo su responsabilidad de sacerdote y de Obispo asegura ante los Emnos. Cardenales que una Congregación que tiene como Superior General a un Don Miguel Rúa y que ha dado a la Iglesia hombres de la talla de Monseñor Gagliero y Monseñor Fagnano, cuyos obras han surgido ante la admiración de dos naciones en Río Negro, la Isla Dawson y Río Grande, no puede fallar. Tendrá vida propia.

Las Misiones salasianas, y especialmente la de la Isla Dawson y Río Grande que se habían desarrollado aconchadamente en medio de un ambiente hostil y de más dificultades humanamente insalvables, acaban de asegurar la existencia y continuidad de la Congregación.

Gloria para siempre al demandado apóstol de los indios del sur argentino y chileno.



Génova, 1892. El P. Beauvoir con los indios fueguinos que le acompañaron, en la exposición celebrada en aquella ciudad italiana con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América.



Mons. Fagnano, Don Ricaldone y Don Candela, durante su visita extraordinaria de 1909 a Tierra del Fuego, deteniéndose en el paraje de la bahía San Sebastián donde los salesanos encontraron en su expedición de 1893, indígenas fueguinos por primera vez.



En la Misión La Candelaria, de Río Grande. Teniente de navío G. Mascarell, comandante del "Azopardo" y P. Bodawoir.

Fagnano cumplió su destino

Por Juan Muñiz

Una suave brisa marina nos acompañaba aquella tarde. Caminábamos por la orilla del mar hacia algunas horas, transcurrido el tiempo sin apercebidos que ya el sol, envuelto en la bruma del atardecer, se acercaba a su ocaso. Era tan interesante la charla de nuestros acompañantes, y tanta vehemencia ponía en sus palabras, que resultaba agradable concentrar los sentidos para no perder detalle alguno de la llegada de los primeros misioneros salesanos a la Isla Grande del archipiélago fueguino: su misión evangelizadora, la firme voluntad de convertir al indio para Cristo, los reveces sufridos y, por último, el nacimiento de un pueblo: Río Grande.

— ¡Ve!, entre esas mismas piedras pescaban los indios... Valiéndose de tiras de guanaco dispuestas a modo de red y aparrándola entre dos, pescaban lo que querían... Eran astutos para la caza. A los pájaros los cazaban de noche por medio del encandilamiento. Para ello hacían una especie de antorcha con pasto seco que anudaban con ramas, y mientras unos alumbraban, otros, con cueros de guanaco, aprovechaban para golpear a los indefensos animalitos que, muy ajenos al ataque, permanecían a orillas de las lagunas. Para la caza mayor usaban un arco construido con huesos de guanaco cubiertos con venas del mismo animal, que parten con sumo cuidado hasta darle la elasticidad conveniente. También la flecha la hacían con huesos del mismo y en su parte posterior colocaban una pluma de avestruz que pegaban con un líquido negrozco muy parecido al alquitrán. Era vilísimo hallazgo encontrar en la orilla del mar un zuncho o algún pedazo de hierro, proveniente de quien sabe qué naufragio, con el que se "fabricaban" objetos cotidianos con que sacar el cuero a los animales que cazaban... La misión de las indias era llevar los elementos para hacer fuego: dos piedras y hongos secos que siempre traían consigo en un pequeño bolsón de cuero. Nunca he visto a los onas comer carne cruda.

Ahí hablaba don Juan Ferrando, quien acompañó al venerable Monseñor José Fagnano. Cuenta Ferrando actualmente 75 años de edad y conserva, sin embargo, una agilidad somnrosa y notable memoria. El relato, con lujo de detalles, fluye con facilidad, atropellándose los recuerdos de aquella época de infatigable labor misionera. Ahí, pues, le debemos la oportu-

nidad de poder ofrecer estas páginas de los comienzos de la Misión Salesana y el nacimiento del pueblo del mismo nombre.

TRAYECTORIA LABORIOSA

Turín (Italia) a fines del año 1875. Un santo, Don Bosco, habla así a un joven sacerdote: "Formarás parte de la primera expedición de misioneros a la Argentina. Te está reservada una Gran Obra. Tierra del Fuego, la tierra de los hombres desdidos, espera tu labor de sacerdote". En ese mismo año desembarca en Buenos Aires la primera expedición de misioneros de San Francisco de Sales para América. El Padre Fagnano cuenta 31 años. Joven, abnegado y entusiasta, dirigió el primer colegio que en la Argentina fundaron los Salesianos en San Nicolás de los Arroyos. Lo seguimos en Patagones y de ahí, en

1881, acompaña al General Villegas en la expedición a Nahuel Huapi. Los encontramos en Santa Cruz por el año 1886. En ese año toma parte como capellán de la expedición Lissas que tenía la misión de explorar la Tierra del Fuego. El anhelado momento de trasladarse a su destino llegaba. Al frente de un pelotón de tropa sale de Buenos Aires el gobernador Lissas, desembarcando entre Punta Sotry y Bahía San Sebastián. Exploran el norte de la isla, y en los encuentros con los indios es cuando, el ya Monseñor Fagnano, comienza su obra evangelizadora en defensa de los aborígenes que defiende con ardor. Continúa la expedición hasta Bahía Thiers donde ya estaba instalada una subprefectura marítima bajo las órdenes de Fuque. Vuelta la expedición a Santa Cruz y en conocimiento de lo que era la misteriosa Tierra del Fuego, plasma Fagnano el establecimiento de la Misión; pero antes se



Onas cristianizados por la Misión La Candelaria. (Foto hacia el 1900.)

causal en Punta Arenas, fundando el Colegio San José (1887) y en la Isla Dawson (Chile) una Misión. Sería la avanzada para la conquista episcopal de los "hombreros desiertos". Corría el año 1888.

A TRAVÉS DE TIERRA DEL FUEGO

1891. Desde la Isla Dawson, parte la primera expedición de salmoneos compuesta por Monseñor Fagnano como jefe, el padre José M. Beavoir, nuestro entrevistado Juan Ferrando que contaba 22 años de edad, dos chilenos y, como guías, dos fieles indios. También embarcan víveres y 12 caballos. Desembarcan en la parte oeste de Tierra del Fuego y emprenden el viaje hacia la orilla opuesta, zona argentina, donde se desataba instalar la primera vivienda de la Candelaria.

Calabalgaban los expedicionarios en busca de un lugar apropiado para descarrar de la segunda jornada, cuando una desconocida algarabía les hace volver la vista... El momento de la prueba llegaba! De la conducta en el primer encuentro dependía el éxito. Había que generar confianza, pero...

...sección liberar la primera "batalla" ante la demostración de ferocidad que los indios demuestraban! Ahí, no había lugar a dudas que los indios ya conocían la impotencia de los blancos, por los aventuras que habían precedido a los sacerdotes. Pero Fagnano venía a someterlos con manuseos y no con armas. Los dos indios guías indicaron que no temían, solamente había que obedecerles haciendo lo que se les indicara. Sin demostrar de sus cabalgaduras esperan el retorno de los fieles guías que se adelantaron a parlamentar con la indada que avanzaba más y más con el arco dispuesto. Estaban completamente desarmados. Contaban ellos con unos viejos mosquetones que hacían más ruido que efecto, los que dispararon en último caso y solamente para amedrentar. Era orden de Fagnano. A prudente distancia parlamentan los guías con los omas.

El momento de la prueba. Termina la entrevista. El jefe de aquella tribu, un indio viejo, se convence de que son amigos e invita al saludo. El saludo consistía en subir y bajar ambos brazos tres veces, acción que repetían los otros miembros. Saludados los indios ya depuesta la actitud de la tribu, se apean de sus caballos los misioneros recargados de medallas y entregando fósforos que llenan de admi-

ración a los salvajes. Fagnano da gracias a Dios por este feliz encuentro que aumenta su confianza en el éxito de su sagrada misión. Se desatan los indios y continúa su marcha la expedición.

El segundo encuentro sorprendió a los salmoneiros. Hallábase rezando misa Monseñor Fagnano asistido por el P. Beavoir, cuando, sin esperar, gritos desordenados les anuncian la presencia de los indios a muy corta distancia... El tiempo fue preciso para disparar al aire las viejas armas que resonaron como cañonazos. Asustados por las detonaciones huyen los indios a la desbandada.

Al tercer día llegan al Atlántico acampando en la orilla del río, protegidos por unas barrancas, en un lugar donde hoy se levanta un edificio propiedad de don Francisco Bilbao, que, más reducido, fue la primer vivienda del pueblo. El sitio parecía a Fagnano que sería ideal para un futuro pueblo, pero sus acompañantes opinaron que en el margen sud, donde la vegetación parecía más exuberante, sería más indicado. Con el correr del tiempo más predicó la opinión de Monseñor y el pueblo se empezó a formar en el mismo lugar donde acamparon.



Los aspectos de Río Grande. Arriba, extremo norte de la ciudad; en primer término, la comisaría de policía; al fondo, los cuarteles. Abajo, el centro de la población. Al reparo de estas barrancas descansó la primera expedición salmonea después de atravesar la isla; el fondo, el río, que da su nombre a la ciudad, y el cual fue bautizado por Fagnano; en sus orillas se levantaron los primeros edificios de la Misión. (Fotos Ostoiich, enviadas por nuestro corresponsal riograndense.)

Tres días descansaron allí, emprendiendo el viaje de regreso, pero esta vez en dirección a la Bahía San Sebastián, donde en Punta Piránuo ya existía una comisaría de policía, instalada allí para guardar el orden entre los buscadores de oro y defensor de posibles ataques de los nativos.

Vuelta la expedición a su punto de partida, se hacen los preparativos para llevar los elementos con que instalar la primera Misión. Se contrata el vapor chileno "Amadeo" para ese fin, pero se fracasa en el empleo de entrar en el río frente al cual se había acampado en la primera expedición. Se traían materiales de construcción, caballos, vacunos y abundantes víveres. En esta ocasión viajaba el P. Juan Bernabé, como encargado de la construcción, como también personal de carpinteros y obreros. Por fin se descargó parte del cargamento al norte de la Bahía San Sebastián. Era precisa situar el lugar sin haber edificado. En la segunda expedición de la que también formaba parte el P. Beavoir y Juan Ferrando, pasó todo un invierno en aquel lugar sin haber edificado. En la siguiente primavera, 1891, se flexaron los poltos: "María Auxiliadora", "King Fish".

Don Juan Ferrando, quien acompañó a Mons. Fagnano en su obra evangelizadora por la Tierra del Fuego, hoy cuenta 75 años y vive en Río Grande; con él ha conversado nuestro corresponsal local, don Juan Muñoz, conseral, en la nota presente, los recuerdos del robato cenceno sobre los primeros pasos de los misioneros salmoneos en aquella región de la isla Grande.

Ya están los materiales en el sitio que Fagnano había designado. Este río fue bautizado "Río Grande", aunque sus aguas ya habían sido designadas con los nombres de "Río Popper" por Popper, y "Río Pellegrini" por Lista, nombres que los misioneros encontraron escritos en diversas piedras en sus orillas, pero al correr el tiempo prevaleció el nombre dado por Fagnano.

LABOR EVANGELIZADORA

Hay un lugar en la orilla norte del Río Grande, cercano al puente colgante que se conoce con el nombre del "Paso de la Misión", lugar por donde se vadaba el río y fue usado hasta que se construyó el magnífico puente existente. Ahí, donde

aún hoy se pueden ver algunos rastros, fue levantada la primera construcción de la Misión Salmonea en Tierra del Fuego: un edificio de madera con dos pisos. Sin embargo, al poco tiempo, se pudo comprobar que el sitio elegido no resultaba conveniente por la humedad existente y el peligro que representaba una creciente sorprendente de las aguas. Con un vaporcito adquirido por los salmoneiros, el "Torino", se traía madera para ir ampliando las instalaciones y dar cabida en ellas a los indios que buenamente llegaban hasta los misioneros.

Un hecho providencial les puso en contacto con los nativos. En una salida para cazar, logran los de la Misión encontrar a dos indios desarmados, atados de frío, que llevan consigo: A nadie han visto y sin embargo, una vida india envuelta en cueros de guanaco se presenta a reclamarlos. Fue tratada bien y se le entregaron los indios después de darles de comer. ¡Cual no sería la sorpresa de los salmoneiros cuando al poco tiempo llegaban en tropel unos 370 indios de todas las edades pidiendo de comer! ¡Tan bien les había hablado la india vieja que se hicieron muy buenos amigos de los blancos!

Como decimos, fue necesario trasladar la Misión a un lugar más seco y con agua dulce, eligiendo un sitio que hoy día está destinado a chacras, precisamente aquí el futuro cementerio aquí mismo lugar donde, en definitiva, se levantarán los edificios; pero... el hombre propone y Dios dispone. Después de improbos trabajos y sacrificios, 3 años solamente pudieron los misioneros elevar allí su elevación y humana labor, al cabo de los cuales un violento incendio destruyó por completo la capilla y demás construcciones. Pero tomemos el hilo de la narración que nos hace nuestro buen don Juan Ferrando. En las nuevas instalaciones vivían 150 obreros que mantenía la Misión y convertía al cristianismo. Poco a poco mis indios fueron atraídos por la bondad de las huestas de Fagnano, llegando a levantar sus carpas en derredor de la Misión. Por el mes de septiembre de 1895 puede decirse que ya había un pueblo formado por 30 casitas y carpas con un colegio, capilla etc., todo dirigido y a expensas de la Congregación Salmonea. Todo se desbarató por el incendio, ¿quién se perdió!

Los misioneros, al frente de los cuales contaba Monseñor Fagnano, Prefecto Anonólico de la Parroquia Meridional, de Tierra del Fuego e Isla Malvinas, no se amiltronan por este revés. La Obra Don Bosco no conocía desfallecimientos.

Ya ganada la confianza del indio, necesariamente había de continuar adelante. De las nuevas construcciones de nueva materia de construcción y nuevos edificios se levantaron, pero esta vez donde está actualmente ubicada: la Misión de Calvo Domingo, más al reparo de los vientos. También se le debe a la Misión la idea de traer las primeras vacas a esta zona, que se crían ahora en las islas de Malvinas, transportadas por el vapor "Levante" que trajo a bordo del mismo punto ligero obreros y personal de trabajo que fueron radicándose en la zona.

NACE UN PUEBLO

1897. El gobierno territorial, con exacta visión de que la formación de un pueblo originó el traslado de la Comisaría de policía a las zonas en San Sebastián, al lugar indicado, levantándose un edificio en el mismo sitio donde hoy existe. El fuego, en su afán destructor, volvió a cenizas la primera casa del por entonces futuro pueblo, al año de existir. Con los materiales que se pudieron salvar se construyó nueva Comisaría que aún existe. Además de la representación policial se instaló el Juzgado de Paz. La primera casa de negocio se llamó "El Cañón", propiedad que con el correr de los años pasó a poder del señor Francisco Bilbao, quien más tarde la amplió. En ese lugar había descansado la primera expedición salmonea. Por feliz coincidencia, en esa misma casa se instaló, en 1916, la sucursal de Importadores y Exportadores de la Patagonia. La tercera construcción, pues solamente eran tres edificios del incipiente pueblo, era propiedad de la Misión de la Candelaria: un galpón, pues aquella estaba alojada 10 kilómetros.

No cabe duda alguna que Monseñor Fagnano fue el precursor del pueblo de Río Grande, y a su labor sin desfallecimientos que finalizó con el sometimiento de los aborígenes por la bondad y humanitarismo con que se defendió. Río Grande está en deuda con este sacerdote. Sin nombre de las defensas, las calles más importantes, o su bondadosa figura esculpida en el bronco para veneración y recordación lo mucho que hizo en bien de la civilización.

Nació el P. José Fagnano Peró, en Italia el 9 de diciembre de 1862, el día 18 de septiembre de 1916 en Santiago (Chile). Sus restos descansan en Punta Arenas, ciudad que le debe mucho de su progreso.

Río Grande, enero 1944.



Vista general de la Misión de La Candelaria. (Foto Ostoiich, 1944, enviada por nuestro corresponsal en Río Grande.)



La madre Angela Vallese con las primeras misioneras.



Misión San Rafael, isla Dawson, en ocasión de la visita de una distinguida dama.

Mons. Fagnano y las hijas de María Auxiliadora

por Filomena Michetti, H. M. A.

La Hna. Michetti que ha escrito las líneas que siguen es una benemérita misionera salentina. Uruguaya de nacimiento, abandonó su patria para dedicarse a las misiones en el Arzobispado Fueguino, a los 17 años, cuando había sólo tres meses que había recibido el hábito y era novicia aún. Monseñor La Riviere inmediatamente a fundar la casa de la reducción indígena de la Isla Dawson. Fue con la Hna. Luisa Rufino. Como si Dios hubiera querido guardarlos con una florita longeva en su sacrificio, ambas vivían todavía... Y la Hna. Michetti, no obstante sus 70 años y 53 de sacrificios en el Sur, sigue todavía dando clase en el aula de 6º grado en el Colegio de María Auxiliadora de Puerto Deseado, Santa Cruz...

N. DE LA R.

El fausto acontecimiento del centenario del nacimiento de Mons. Fagnano nos proporciona la grata satisfacción de explayar nuestro corazón y aportar nuestro sincero tributo de filial amor y profundo agradecimiento hacia quien siempre se prodigó cual verdadero bienhechor y padre para con las Hijas de María Auxiliadora.

Merced a sus desvelos, pudieron venir de Italia a Punta Arenas en 1888, las cinco primeras Hijas de María Auxiliadora, a las cuales se unieron poco después otras de las tres Repúblicas: Argentina, Chile y Uruguay.

En Punta Arenas y en Dawson, el Prefecto Apostólico nos confió la atención de las niñas. Y los institutos surgieron como por encanto bajo las miradas benignas de Dios. Muchísimas niñas desfilaron desde entonces por nuestros colegios; pero en las difíciles horas iniciales, si tuvimos éxito se lo debemos a Monseñor, quien, con una bondad más que paternal nos aconsejaba, guiaba y alentaba en los momentos difíciles, que nunca faltan en las obras de celo. Nosotras, por nuestra parte teníamos una confianza ciega en él; a él acudíamos en todas nuestras cuitas y nunca fueron defraudadas las esperanzas puestas en su saber y en su experiencia.

Y si en Punta Arenas ayudó eficazmente a levantar el Colegio María Auxiliadora para alumnas internas y externas, también en la costa argentina levantó a sus expensas y con gran sacrificio, numerosos colegios para niñas. Rio Gallegos, Santa Cruz, San Julián y

Río Grande le deben un recuerdo impercedero y una gratitud cordial.

Cuando a mediados de 1890, por urgente e imprescindible necesidad, las Hermanas debimos también participar de la cruzada evangelizadora en favor de los indios yaganes y alacufes, Monseñor redobló sus cuidados y atenciones para con nosotras, nos acompañó hasta el lugar mismo de la misión y como para ahuyentar cualquier sombra de tristeza y alejar toda nostalgia, nos aconsejó de hacer algunas excursiones por el interior de la Isla Dawson, para lo cual nos proveyó de monturas adecuadas. Así podíamos excursionar cómodamente a caballo.

Monseñor era bueno con todos. Pero su caridad repleandose más nitidamente cuando la ejercía con los más desdichados. Un ejemplo entre mil; un pobre alaculaf viejo se quejaba de un fuerte dolor al costado. Monseñor lo examinó y aconsejó que se le preparara una cataplasma de linaza y él mismo se la fue a aplicar. Cuando el indio quedó solo, abrió el envoltorio que contenía la linaza caliente y, goloso como él solo, comenzó a engullir la viscosa pasta. ¡No lo hubiera hecho!... Aquella se le pegó a la lengua y paladar de tal modo que el viejo se creía morir y salió de su cuarto gritando a voz en cuello. Acudió enseguida Monseñor y no le costó poco trabajo despegar la pas-



Misión La Candelaria, Rio Grande. Las hermanas, indias asiladas y niños que allí se educan. Al fondo, la capilla. (Foto Ostioch, 1943; enviada por nuestro corresponsal.)

ta de la hechidna boca del enfermo. Y no dejó su labor hasta dejar tranquilo y aliviado al pobre indigena en su lecho.

Recuerdo que luego que nos hubo ubicado en Dawson, Monseñor debía volver a Punta Arenas a fin de embarcarse para Santiago, de donde pensaba ir a Buenos Aires siempre en busca de limosnas para sostener su obra misionera. Su buen corazón experimentaba una angustia infinita al ver llegar a los indios a la misión, desnudos y hambrientos. Antes de irse icuántas recomendaciones nos hizo! Que no nos alejáramos demasiado, que no nos dejáramos sorprender por los salvajes, que tuviésemos a los indios siempre delante de nosotras, que no permitiéramos que nos rodearan, etc. El sabía los peligros a que exponíamos nuestras jóvenes vidas, en medio de los bárbaros allí en esa isla solitaria colocada lejos de todo centro civilizado.

Grande fué nuestra pena cuando lo vimos alejarse esa primera vez. Pero luego nos acostumbramos. Centenares de veces surcó ese mar borrascoso después. A veces navegaba en embarcaciones pequeñísimas que daba miedo verlas balancearse entre esas olas grandísimas que suele haber en el Estrecho. Más de una vez lo sorprendieron las tempestades en pleno mar; pero él siempre intrépido, nada temía. Sabía que Dios lo protegía y desafiaba las borrascas de los hombres y de los elementos.



Indias onas en la misión San Rafael, de la isla Dawson.

Era el ser más optimista: siempre tenía palabras de aliento y de animación. Cuando el desaliento quería amilanarnos en las rudas tareas del apostolado misionero, una palabra suya era suficiente para levantar nuestro espíritu y disponernos a proseguir la senda espinosa de la misionera.

Su bondad, pues, era extrema. Todos cuantos lo han tratado, lo han experimentado. Pero más que nadie, los indios. Por eso, ellos, con instinto natural, le dieron un nombre que entiendo que es el más adecuado que pueda imaginarse. Los indios lo llamaban: "Padre bueno, corazón grande"...

Puerto Deseado, febrero 1944.



Indias onas y alcatufes en la misión La Candelaria, de Río Grande.



Misión de La Candelaria, en Río Grande (Fotografía tomada en 1898.)



Indieetas en la Misión de Río Grande. (Foto hacia el 1900.)



Punta Arenas. Interior de la iglesia matriz



La ciudad de Punta Arenas desde el cerro de la Cruz

La proyección de la obra de Mons. Fagnano en Magallanes

por Francisco Campos Menéndez

"Al final de la vida se recoge el fruto de las buenas obras". — Dificilmente esta máxima del santo fundador de la Pía Sociedad Salesiana, encuentre un ejemplo mejor, que en el caso de su hijo dilecto Monseñor Fagnano. Apóstol de la fé cristiana, trabajador incansable, paladín de la civilización y del progreso, fué un verdadero "pioneer" hecho de la pasta de aquella pléyade de esforzados pobladores que labraron el porvenir de la Patagonia. Es que Monseñor Fagnano no fué sólo un operario de la Viña del Señor, en el sentido espiritual de la palabra, sino también el forjador del adelanto material en esa viña inmensa, desolada y selvática que era la Patagonia del último tercio del pasado siglo.

La obra emprendida por el genio creador y constructivo de Fagnano surgió fructífera, llevando impreso ese sello inconfundible en las poblaciones costeras, hasta la



Iglesia matriz de Punta Arenas.

última vertebración de la Tierra del Fuego.

Como el Sembrador de la parábola, esparció la simiente fecunda de su apostolado en un pai-



Sanatorio de María Auxiliadora, Museo Regional Salesiano y monumento al General Manuel Bulnes. Punta Arenas.

saje inhóspito y bravío, que ni la aridez de los espíritus la agostara, ni el viento de las pasiones y de los afanes terrenales la aventara, ni los frios de la indiferencia ambiental la marchitara.

Impulsado por una fé incommovible, al calor de su gran entusiasmo, de su energía indomable y de su sacrificio heroico, la semilla cayó en terreno fértil y dió frutos del ciento por uno.

Y así fueron brotando misiones, colegios, institutos, asilos, centros, parroquias; floración magnífica y extraordinaria de la Obra Salesiana, concebida e iniciada por Monseñor Fagnano y acrecentada luego por sus continuadores, durante más de medio siglo de labor proficua, silenciosa y tesonera. La reseña en detalle de la actividad desplegada por el Orden, traducida en cosas materiales en la región austral, resultaría demasiado extensa y no cabría dentro de los límites de un artículo de esta índole. Aquí sólo se ha querido circunscribir la acción a la desarrollada en Magallanes, cuya capital, Punta Arenas, constituye, por decirlo así, el cuartel general de operaciones, en su carácter de Sede de la Prefectura Apostólica. Desde ese centro de irradiación económica, comercial y

social de la zona extremo-sur, salieron las expediciones misioneras en cumplimiento del sagrado ministerio de evangelizar a los aborígenes y de predicar la palabra de Dios a los habitantes de las incipientes Colonias.

En las postrimerías del año 1883, Su Santidad León XIII, nombra a Monseñor Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia meridional, vasta zona que comprende las innumerables islas adyacentes de los mares antárticos; y el 21 de Julio de 1887, fecha de histórica significación, desembarca en Punta Arenas acompañado de un Sacerdote y de dos Coadjutores. Por espacio de cerca de 30 años administra con maravillosa eficacia su extensa jurisdicción eclesiástica, la más desamparada y austral del mundo.

Para honrar la memoria de su primer pastor, en esa tierra de pastores, se bautizó con su nombre el mayor lago de la Tierra del Fuego como asimismo una importante calle de la ciudad de Punta Arenas.

Monseñor Fagnano había nacido en Rochetta Tánaro (Italia) y terminó sus días en Santiago de Chile el 18 de Setiembre de 1916, a los 72

años de edad y casi 50 de vida sacerdotal. Sus restos mortales descansan, en artístico sepulcro, en la Iglesia Matriz del pueblo que él tanto amó, por el que tanto hizo y en el que había luchado y triunfado en las nobles lides de los trabajos, que dignifican y enaltecen.

En Punta Arenas se comprueban por doquier las fundaciones fagnanas: allí están los establecimientos docentes, en cuyas aulas se educan 2.200 alumnos y alumnas, la tercera parte de la matrícula escolar del Territorio, con el viejo Liceo "San José", Colegio de las Hermanas de María Auxiliadora, el Instituto Don Bosco, que cuenta además con un Taller anexo de Artes y Oficios, en el que se forman obreros competentes para la lucha por la vida. Allí están los Colegios de Puerto Natales y de Porvenir con sus respectivos centros parroquiales, de ex-Alumnos y Cuerpos de Exploradores; allí las Misiones de las Islas Malvinas y la Candelaria de la isla Dawson, y la reducción de Alakalufes en Puerto Eden, que se debe al infatigable y abnegado celo misionero del Padre Torre. Allí también el Museo Regional muy completo; el Observatorio Meteorológico,

que ha realizado observaciones climáticas por espacio de 30 años; las expediciones científicas del Padre Agostini, andinista mundialmente conocido; la bien surtida biblioteca magallánica "Dr. Armando Braun Menéndez"; los semanarios parroquiales y periódicos de acción católica. Allí están, en fin, el Sanatorio de María Auxiliadora, templo majestuoso, de grandes dimensiones, con sus altares de mármol; hermosos vitraux; torre airosa; artística vía crucis; la capilla recogida de la Sagrada Familia; el Asilo

de Miraflores, albergue de la infancia desvalida; la Colonia Escolar de Vacaciones de Leñadura; la rústica capilla del histórico Fuerte Bulnes, recientemente reconstruido.

Antaño, el paso de una misión religiosa, fué conmemorado con una cruz de modestas proporciones erigida en un cerro aledaño, que asoma sobre la ciudad, a cuyos pies se extiende el caserío hasta las márgenes del Estrecho de Magallanes. Hoy día, más al sur aún, en el último confin del Continente Americano, allá donde la tierra acaba, en el promontorio del Cabo Froward, otra cruz monumental se levanta imponente en el mismo sitio, donde por iniciativa del Padre salesiano Luis H. Salaberry se había plantado una cruz de hierro, como símbolo de paz y redención Al pie de esa Cruz se lee la siguiente inscripción:

"Y dominará de un océano a otro océano y hasta los últimos confines de la Tierra."

La Obra Salesiana proyectada a través de los tiempos, cumple las palabras proféticas del Salmo al realizar en aquellas lejanías la conquista pacífica de las almas, en una cruzada espiritual y en una gesta civilizadora.

Gladiador sin más armas que la Cruz, suprema inspiración, Monseñor Fagnano fué mentor y apóstol a quien, en ocasión del centenario de su nacimiento, rinde homenaje de respeto y admiración, la gratitud de todo un pueblo.



Cruz de los Mares, la más austral del Continente americano.



Monseñor Fagnano en ejercicio espirituales con su personal.
Sentados: P. Crema, P. Bernabé, Mons. Fagnano, P. Borgatello y P. Carmino.



En el Colegio Salesiano de Punta Arenas, 1909. Visita extraordinaria del Rev. P. Pedro Ricaldone, actual Rector Mayor de los Salesianos. Sentados: en el centro, Mons. Fagnano; a su derecha, Don Ricaldone; y a su izquierda, Don Pedro Marabini.

Monseñor Fagnano, mecenas

por el Rev. P. Alberto M. De Agostini

Monseñor Fagnano fué siempre un decidido protector de las ciencias y las artes. Alejó siempre con su palabra y con su óbolo a los que tenían inquietudes espirituales.

Yo llegué a Punta Arenas en enero de 1910. Traía una carta de presentación del Revmo. P. Cerruti, miembro del Capítulo Superior, para él, en la cual se decía que yo iba a las misiones de la Tierra del Fuego, para ponerme bajo la dependencia directa de Mons. Fagnano y con permiso para dedicarme durante el verano a viajes de estudio y de exploración en aquel vasto archipiélago.

Este plan de estudio, que había sido aprobado por los Superiores y apoyado especialmente por el Revmo. P. Julio Barberis y Revmo. P. Cerruti, comprendía la realización de reconocimientos geográficos en la zona cordillerana de la Tierra del Fuego, de estudios geológicos (flora, fauna y geología de la zona) y de estudios etnográficos sobre las tres estirpes principales: ona, yagán y alaculú. Contemporáneamente debía dedicarme a coleccionar vistas fotográficas y cinematográficas.

Todo el material de estudio y de exploración recopilado durante varios años de viajes, debía luego reunirse y publicarse en forma de monografía científica de la Tierra del Fuego, completando de este modo la obra misional de los Hijos de Don Bosco en el sur argentino-chileno.

Fuí recibido con mucha alegría y contento por Mons. Fagnano, quien veía fácilmente cumplirse el anhelo acariciado por su corazón tantos años hacía, de que se realizara una obra científica en la región donde él y sus denodados misioneros habían esparcido la luz de la fe. En Mons. Fagnano tuve desde ese día, al sostenedor decidido de mis trabajos que siempre me alentó con su consejo y cooperó, en la medida de sus posibilidades, a mi labor científica.

Apenas lo conocí tuve la impresión de un hombre de bondad serena y potencial. De un sacerdote de gran corazón. Y esa impresión primera, no se borró jamás, antes bien se fué ahondando cada vez más en los seis años que tuve la dicha de vivir a su lado.

Monseñor amaba con ternura paterna a los hermanos de Congregación y procuraba animarlos y confortarlos en sus penas y trabajos y a las obligaciones de su cargo de superior lo constituían a veces a obrar con rigor y energía, la delicadeza de sus sentimientos lo impulsaba

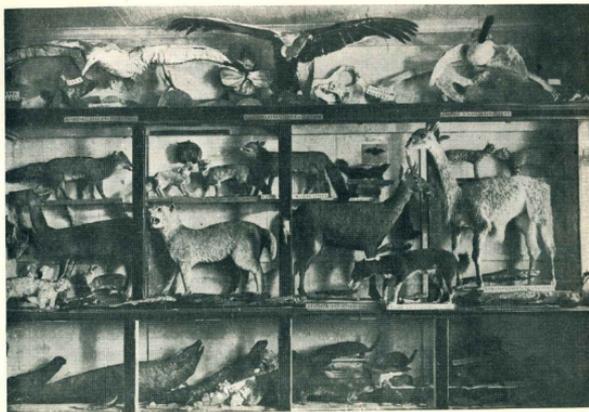
a atenuar luego sus expresiones o sus actos, procurando desvanecer en el hermano cualquier resquemor o animosidad, hasta el punto de pedir humildemente perdón si era el caso.

Tuve la suerte de acompañarlo en sus últimos viajes a Rio Grande (marzo de 1915) y a Ushuaia (mayo 1916). Fueron sus últimas visitas a las cuestas de la Tierra del Fuego. En Rio Grande, no obstante el estado precario de su salud, predicó ejercicios espirituales a unos cuantos hermanos que, por sus ocupaciones en la misión, no habían podido acudir a Punta Arenas. Sus exhortaciones y consejos acerca del cumplimiento exacto de las constituciones no hallaban en algunos hermanos el debido acatamiento. El sufría en silencio, a veces hasta derramar lágrimas; pero continuaba con tanta amabilidad como besón sus amonestaciones. Encontrándose en Rio Grande, que le evocaba tantos lejanos recuerdos de su vida de misionero y de las dificultades y penurias pasadas para fundar esa misión, a fin de dar refugio y protección a tantos indígenas de los cuales todavía había en aquel tiempo un núcleo considerable, su corazón se llenaba de júbilo y bendecía frecuentemente y daba gracias a Dios y a María Auxiliadora por tantas gracias allí recibidas.

Cuando efectuamos el viaje a Ushuaia, en un pequeño vapor de cabotaje, ya estábamos en mayo. Ni la cruzada del clima a esa altura del año ni la falta de los más elementales comodidades en el barco, lo desalentaron. Empezó el viaje una vez más hacia aquellos inhospitatorios parajes para llevar su palabra de aliento y consuelo a hermanos que vivían en un lugar tan apartado. Todos los días rezaba la Santa Misa, aun con mar movido, y sacando de su maleta el libro de meditaciones que llevaba siempre consigo, me invitaba diariamente a esta práctica de piedad.

En Ushuaia pasó varias semanas esperando el vapor que debía llevarlo de regreso a Punta Arenas, siendo objeto de muchas atenciones de parte de los autoridades y de los pobladores, que lo querían sinceramente.

Su quebrantada salud, con el frío y las intemperies, habían resentido notablemente; pero él se mantenía siempre alegre, ameno y ocuente en sus conversaciones. Pensaba volver, después de un período de descanso en Santiago de Chile, al campo de sus gloriosas excursiones apostólicas para emprender nuevas obras por el bien de las almas. Pero a Dios plugo llamarlo ese año mismo para darle el premio de su sacrificio.



Estantes en la sección zoológica del museo regional del Colegio Salesiano de Punta Arenas.

Fagnano, hombre de negocios

Por Luis Peñafiel

Llegó este hombre elegido a lugares extremos e inhospitalarios del planeta. Los más extremos e inhospitalarios. Allí donde alterna la sequedad y el vacío del desierto con la prodigalidad destructora de la selva y donde las furias de los meteoros se juntan con el rigor de los fríos. Última tierra por la geografía y por la historia, confin abandonado del Nuevo Mundo, en la veindad del polo austral, un polo sin auroras brillantes, sin osos y sin morsas, sin aventuras legendarias y sin esquimales industrioses. El hombre de esta definitiva Thulé, en opinión de viajeros y etnólogos, era el más torpe y misérrimo de los hombres; después de él, en torpeza y miseria, venían sus más próximos vecinos en dirección occidental, el tasmaniese y el australiano. Y allí, en medio de ese imperio de las tempestades y el invierno, Fagnano fundó asilos y escuelas, industrias y estancias, medios de transporte y sistemas de evolución.

La obra perseguida por Fagnano exigía cuantiosos recursos. Había que darle al hambriento pan, al desvalido techo, al desnudo ropón, al ignorante enseñanza, al nómada ocupación y arraigo a la vez que sición a la actividad honrada y provechosa. Había, en suma, que hacerlo todo. Y había que guardar el excedente de los años prósperos para sostenimiento durante los años flacos. Y, por sobre todas las cosas, había que levantar templos en la tierra olvidada y que ganar las almas de los hombres olvidados.

Monseñor Fagnano comenzó por instituir de enseñanza y culminó en establecimientos ganaderos. En tan distintas funciones, los objetivos propuestos fueron sobrepasados.

Ganadería. Lo necesario para la alimentación de tantos asilados y lo ya probado en aquellas regiones para la evolución del "capital". La lana tenía que ser conducida a puertos de tránsito y, como faltaban barcos, el misionero, ampliado en ecónomo, salvó la dificultad adhiriendo a armador, como transformaba en armador, como primero se transformara en industrial (carpintería, herrería, construcciones, etc.) y aun en comerciante (la realización de los productos). Esta rueda de la productividad económica —repetición en marcha acelerada del desarrollo de la economía social— nos lleva a pensar en el gran capitán del

progreso patagónico: don José Menéndez, de quien hemos visto su vida y su obra reflejadas nitidamente en las páginas de una edición especial de esta misma revista. Y es que Fagnano, además de religioso —hombre de eternidad—, era hombre de su tiempo.

Armonizar condiciones de tenencia opuesta y de capacidad contradictoria resulta la más difícil de las empresas. Rara es la persona que obtenga algún éxito en la vida cuando su voluntad se bifurca hacia las cosas del cielo y las cosas del mundo. Pero la genialidad sólo se da en los excepcionales casos de un equilibrio de factores de sentido en oposición. Y así Fagnano,



En La Candelaria. El P. Beauvoir bañando ovejas después de la esquila.

agraciado para los bienes eternos, está capacitado también para la victoria en los bienes del siglo. Y en forma tal que muy justamente puede figurar entre los primeros campeones de la riqueza austral.

Fue un trabajador en toda la escala de las humanas actividades, pero singularmente en aquellas que exigen capacidad de imaginación y de organización. Fue un capitán de la era industrial. Fue un financista, un gran financista. Fue un hombre de negocios, un habilísimo hombre de negocios.

Vamos a pasar revista a algunos de los principales hechos de Monseñor Fagnano que revelan sus

condiciones de organizador, de financista, de hombre de acción y, por último, de hombre de negocios. El 14 de diciembre de 1875, llega a Buenos Aires; pocos meses después, el 25 de marzo del año siguiente, es inaugurado el Colegio de San Nicolás—hoy Don Bosco—, que debía poner en movimiento, regentar, y donde, según la expresión de su historiador, el P. Entraigas, Fagnano “se hizo”. Agreguemos que allí no había nada; un mal edificio, sin mobiliario. En 1879 abandonó Fagnano su dirección, dejando al sucesor el cuidado de un instituto modelo. “Para ello debió recurrir a empréstitos, inte-

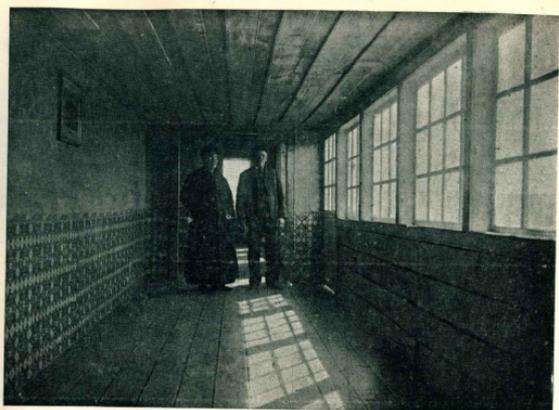
resar a las autoridades nacionales y provinciales, enviar circulares a los cuatro vientos, contraer deudas...”

Eso mismo, por supuesto que en mucha mayor escala, lo ejecutaria para la realización de sus vastas empresas en el inmenso escenario del Sur. Observemos de paso ese detalle del envío de “circulares a los cuatro vientos”, trabajo de propaganda directa, principio, hoy imprescindible, para el desarrollo de una obra de cualquiera índole, tanto en el orden espiritual como en el material.

En 1879 es nombrado párroco de Patagones. “Llegar a Patagones—nos dice el P. Entraigas—no fue a trabajar, fue todo uno.” Funda una Sociedad Italiana, de la que fué su primer presidente. El 22 de febrero comienza sus funciones el Colegio de Santa María de las Indias y el 8 de marzo el de San José; dos fundaciones de Fagnano. Quien mientras tanto proyecta una gran reducción de indios araucanos y otra de tehuelches, que habrían de establecerse con ayuda del Gobierno, y que quedaron en proyecto. En 1883 es inaugurada otra fundación suya: el Observatorio Meteorológico de Patagones. A la vez se ocupa de la construcción de una iglesia monumental y es concejal y luego tesorero de la comuna local, cargos que ejerce con asiduidad y energía. El Palacio Municipal de Patagones es una prueba de las funciones edilicias de Fagnano.

No vamos a seguir paso a paso la obra posterior de este activísimo salesiano. San Nicolás y Patagones, sus principios, nos dan la muestra de lo que fué después Punta Arenas, la isla Dawson y Río Grande, los tres principales puntos de la acción de Fagnano. Leamos atentamente la “Síntesis biográfica” escrita por el P. Entraigas y esos otros trabajos de diversos colaboradores que complementan la reseña en la presente edición de ARGENTINA, AUSTRAL.

El 3 de febrero de 1889 zarpa de Punta Arenas para la isla Dawson la goleta “Fueguina”, transportando “todo clase de semovientes, toda suerte de herramientas y doce personas...”. Era el comienzo de la obra misionera al sur del Estrecho y, para el objeto de este comentario, la iniciación de Fagnano como armador de naves y como fundador de establecimientos ganaderos. Vendida la “Fueguina”, la “María Auxiliadora”, ex-“Cristina”, y el “Torino” fueron los otros dos barcos ad-



Monseñor Fagnano y su hermano Antonio en la galería de la casa de la Misión La Candelaria, en Río Grande.

quiridos para el servicio de las dos misiones establecidas en la isla Dawson. El P. Entraigas nos dice que allí “llevó un aserradero... colocó dos motores, tendió vías férreas de madera para una extensión de tres kilómetros y arrancó al bosque virgen... los tesoros de sus bosques milenarios.” Y añade: “Los postes que más tarde sostenían los cables para el telegrafo que ordenó tender Roca, serán de allí.” Y para terminar: “establéción un lavadero de lanas en la misma isla. Un centenar de indias trabajaban guiadas por las Hermanas de María Auxiliadora. Y hacían luego toda suerte de tejidos para sí y para vender en favor de la misión. Instaló también cortinumbres... Y como entonces los frigoríficos estaban en pañales, contrató a un industrial chileno para establecer en Dawson un saladero de carnes...”

Los datos de la iniciación ganadera son los siguientes: en mayo de 1897 fueron traídas de las Malvinas 5.600 ovejas. “Sus religiosos se hicieron hombres de campo y las haciendas medraron. En 1900 tenía en Río Grande 22.000 laneros. Y más de 30.000 en las dos reducciones. Las vacas de la isla Dawson se habían azado y las cazaban como a perdices...”

Y no para en estas empresas la acción organizadora de monseñor Fagnano. Sus obras se amplían, sus construcciones le consumen los capitales... Desde las columnas del Boletín Salesiano es lanzado en favor del Prefecto Apostólico un empréstito al 6% que la proporción, sin los 200.000 liras que esperaba, sino 260.000.

Dentro del territorio argentino ya hubo en el pasado otra grandiosa experiencia de salvación material a la vez que espiritual del aborigen. Nos referimos a las misiones de la Compañía de Jesús en el Paraguay. Pero, desdichadamente y contra lo que cabía esperar, mientras los guaraníes salieron acrecentados y robustecidos del ensayo civilizatorio, los fueguinos, pese a todos los esfuerzos de los padres salesianos, no lograron la necesaria adaptación física para el nuevo régimen de vida. Los últimos años del gran misionero austral fueron entristecidos por las enfermedades y la muerte de aquellos desvalidos

ganados por su caridad para la causa de Dios. A pesar de todo, la obra ha prosperado y sigue prosperando. La corriente misionera abrió nuevos cauces y las semillas del Evangelio dieron frutos y múltiples frutos.

No es un buen hombre de negocios—volviendo al principal propósito de estas reflexiones— aquel que cuando abandona esta vida se lleva consigo el secreto de las operaciones. Pues el buen negociante, y en general todo hombre de acciones perdurables, no debe omitir nada de lo que hizo y más mirará al hacer las cosas para el mañana que para el hoy. Y así Monseñor Fagnano, cuya obra—augrandecido el campo de acción con la enseñanza de los pobladores de origen europeo— vamos avanzando y crecer día en día. Hombres de religión y de virtudes, hombres de ciencia y de trabajo, sacerdotes y educadores, los padres salesianos, siguen, allá en el lejano sur, aquella línea de acción esforzada que les trazara el primero y último Prefecto Apostólico de Magallanes y Tierra del Fuego, y cuyo espíritu cabe suponer en el gozoso y celestial descanso al que se orientaron, como finalidad trascendente de todas las acciones, los pasos vigorosos de su activísima existencia.



el
HORMICÓN
DURA
MAS

PASAN LOS AÑOS...

A medida que pasan los años aumenta el número de profesionales y propietarios satisfechos de haber empleado este cemento portland cuya alta calidad uniforme garantiza construcciones sólidas, seguras y permanentes.

QUALIDAD · SERVICIO · COOPERACION

COMPANÍA ARGENTINA
DE CEMENTO PORTLAND

REPOSICION DE MARCA S.A. · MARQUEE TR. NEGRO

Lo mismo que el río...



El río Olivia, en Ushuaia. (Foto Sr. Juan Cabezas)

¡Cha también si no es lindo ser río
Pa venir desatao cerro abajo,
Como cinas en ramas y piedras
La espuma entredando;
Y seguir endipusé despacito
Sosegao y profundo en el llano!

¡Cha también si no es lindo ser río
Y poder, bien hinchao d'entusiasmo,
Llegar hasta arriba del brette 'e la orilla
Y así redamarse por tuitos los campos
Y ganar por quebradas y montes,
Viborear pu entre troncos y un canto
Quebrar en las piedras,
Callar en los pastos!

¡Cha también si no es lindo ser río,
Repartirse en canales y brazos
Llegar hasta arriba del agua cantora
De la tierra reseca a los labios;
Y ver que a su mansa caricia se ablandan
Los terrenos más duros y bravos
Y después sonrían
Vistiéndose 'e flores, perfumes y cantos!

¡Cha también si no es lindo ser río
De bien tuito el mundo pa laundar al paso!
Así juiste también, Padre gueno,
Como el río que va redamando.
La vida por cerros,
Por montes, quebradas y llanos.
Como un río de bien, tu existencia
Desbordó por montañas y páramos,
Inundaste las tierras sureñas;
Dende el Negro al Estrecho jué el campo
Que tu gran caridá misionera
Regó sin descanso.

Gringo gaucho, te vieron las guéllas
Al galope 'e tu criollo caballo;
Marino de Dios, la goleta
Le dió alas de pájaro

A tu amor por laj'almas que ansioso
Ande quiera laj'iba buscando...
¡Cuántas veces te vieron los aires
Y las lengas abriéndote paso,
Haciendo picadas en medio 'e los montes:
¡Que tu amor precisaba caminos bien anchos
Pa volcar como el río, la vida
Sin frenos de orillas, diques ni remansos!...

Ansí como el río no elige terrenos
Y riega lo mismo la piedra y el campo,
Ansí tu cariño les llegaba a tuitos:
A guenos y a malos,
Juesen criollos, chilénos o gringos,
Juesen indios: eran tuitos hermanos.

Yo también hoy quisiera ser río
Pa volcar el caudal d'entusiasmo,
Pa decir la canción que merece
Tu estampa de santo;
Porque es triste tener en el pecho
Mil sentires que buscan descargo
Y crecen y empujan como agua regüicha
Que borholla embretada en barrancos,
Y no hallan salida, no tienen palabras
Con que puedan llegar a los labios...

¡Cha también si no es lindo ser río
Como juiste, curita Fagnano,
Pa empapar de cariño laj'almas,
Pa venir desatao cerro abajo,
Como cinas en ramas y piedras,
La espuma entredando,
Y seguir endipusé despacito
Sosegao y profundo en el llano;
Pa sentir el amor en el pecho
Y poder, bien hinchao d'entusiasmo,
Llegar hasta arriba del brette 'e la orilla
Y así redamarse por tuitos los campos
Y ganar por quebradas y montes,
Viborear pu'entre troncos; y un canto
Quebrar en las piedras,
Callar en los pastos.

ANACLETO BATARAS

Babia Blanca, agosto de 1944.



Familias Onas cerca de la Misión de Río Grande.

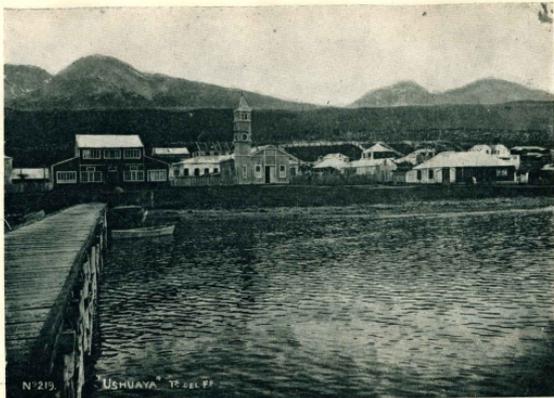
Romance del "Capitán Bueno"

Más que "Monseñor Fagnano"
Me gusta "Capitán Bueno".
El mote con que los Indios
Lo retrataron al verlo,
Y le quedó para siempre
Como una marca de fuego...
¡Quién inspiró a aquellos Indios,
Tan zafios y tan ineptos,
Que de la cadena humana
Son el eslabón extremo,
Un nombre tan peregrino,
Tan rotundo, tan certero!
¡Válgame Dios, si parece
Que hay inspiración del cielo!
Nada falta, nada sobra:
Nombre cabal y completo.
¡Capitán! cual si dijieran
Jefe "sin tacha y sin miedo"
Que lo mismo vence torcos
Huracanes del Océano
Que la intriga de los hombres
Y el restallar de los vientos,
El hervor de las pasiones
O las furias del averno...
¡Capitán! cual si dijieran:
Pioneer, caudillo, señor,
Que dividió con su pingo
En cruz la Tierra del Fuego
Cuando era un interrogante.
Cuando era todo un misterio
Y fué burguándole sus selvas,
Y sus tegas y sus cerros
Hasta dar con las indiatas
Que eran su obsesión, su sueño.

¡Capitán! sí, capitán;
Mas no capitán guerrero.
Capitán a lo Don Bosco,
Con crucifijo en el pecho,
Candoroso como un niño
Y alma de color de cielo;
Capitán que gana lides
No con mortífero acero
Sino con la verba mansa
Que brota del evangelio.
Capitán, no de soldados,
Capitán de misioneros;
Jefe sin armas ni chismes
Que saben a aprestos bélicos,
Jefe que atraera y fascina
Con el imán del afecto,
Que perdona si lo ultrajan
Y olvida los improperios,
Paga con amor los odios,
Con favores los desprecios
Y es siempre paño de lágrimas
Para creyentes y ateos...

¡Válgame Dios, si parece
Que hay inspiración del cielo
Cuando los alacalúfes
Lo llaman "Capitán Bueno"!
Nada sobra, nada falta.
Nombre cabal y completo:
Ya está grabado en la historia
Como una marca de fuego!

Raúl A. Entraigas.
Buenos Aires, Julio 1944.



Monseñor Fagnano

Vivió envuelto en los pliegues de la enseña
[argentina,
aunque lejos, a veces, de su ubérrimo suelo:
con los pies apoyados en las nieves andinas
y los ojos hundidos en el azul del cielo.

Cuando cayó temblaron los mares colosales,
y crujieron las cumbres gigantes del Ande:
Su vida estuvo toda entre grandezas tales
¡que por fuerza tenía que morir como grande!

Monseñor era grande. Le brillaba en los ojos
esa llama que tienen los genios y los santos.
De las agrías beridas que abrían los abrojos
brotaba, con la sangre, como un hervor de
[cantos . . .

Monseñor era fuerte. Y llebaba en las manos
semillas que esparcía por las incultas buellas . . .
Y mientras empujaba por los cielos bumanos
con su frente de arcángel, las estrellas.

JUAN CARLOS MONTEMOÑO
Salesiano

Monseñor era bueno. Era *bidalgo* y *empero*
tan amable y alegre que nadie resistía,
por su exquisito tacto y su hablar placentero,
aquella forma nueva de la antigua *bidalguita*.

Monseñor era recto. Como vara de nardo
alzada rectamente, en la triste llanura
donde sólo triunfa la salvajez del cardo,
su silueta de apóstol apuntaba a la altura.

Gustaba de la blancura de las cumbres
[nevadas
porque todo era blanco en su alma encendida:
nieve había en sus ojos, de profundas miradas,
y nieve, mucha nieve de blancura en su vida.

* *

Monseñor:
Cuando mires esta tierra querida
en la cual imprimiste fuertemente tus buellas,
derrama tus sonrisas sobre su ardiente vida
y llena su bandera de soles y de estrellas.



Indios alacalufes en caana de corteza de árbol.

A Monsignor Fagnano nel suo giorno onomastico

Sereno e spuntato — con nuovo bagliore
Il sole di Marzo — por Te Monsignore:

E un alto santo — un santo contento
Si desta dovunque — dovunque per Te.

Che copia d'amore — che messe d'affetti
Accende in noi tutti — in noi fanciulletti
Quel dolce sorriso — quel tratto paterno,
Che a noi ci ricorda — chi Padre ti fù.

Don Bosco è un poema — d'affetto e d'amore
Che seppe trovare — le vie del Cuore:

Tu l'hai ricopiato — in Te si rivela:
Chi mai può parlarne — chi meglio di Te?

O parlaci spesso — o narra le glorie
Del primo Oratorio — le Cento vittorie:

Dell' ultima ora — siam pure suoi figli,
Dei primi Campioni — d'ogn'esser vogliam.

Ben cento bandiere — ben mille stendardi
In Te oggi fissano — sereni gli sguardi:

In Te vi salutano — commossi e raggianti
L'Apostolo invito — del Suolo del Sud.

Mi par di vederle — sommessi e fidenti
I mille Selvaggi — per Te or Redenti

Bacciarli la mano, — posando dell' arco
Le mobili frecce, — fidenti a Tuoi piè.

Ostringici tutti — buon Padre al Tuo petto
Che santo ci lega — un nodo d'affetto:

O stampa nei nostri — si giovani Cuori
L'Immagine santa — di Chi ti salvò.

Poesía del Rdo. P. José Re,
dedicada a Mons. Fagnano, el 19 de marzo de 1911.
Colegio S. José. — Punta Arenas.



Joven ona transportando agua.

La historia de una historia

Por el Rev. P. Raúl A. Entraigas, S. S.

En el trabajo que sigue, su autor nos informa de algunas de las conversaciones y consultas que precedieron a la biografía de Mons. Fagnano que acaba de dar a la imprenta y que muy pronto estará en circulación publicitaria. Resulta, por tanto, el P. Entraigas la persona más capacitada para escribir una historia de la vida del gran misionero del sur, ya que con tanta Apostólicidad como corresponsalidad ha logrado reunir un caudal documentario de primera fuente y de primer orden. La presente edición de ARGENTINA AUSTRAL es en buena parte una prueba de ello, y nos complacemos en hacer llegar al P. Entraigas, con la estimación al historiador de Mons. Fagnano, la gratitud al colaborador de ARGENTINA AUSTRAL.

Cuando Monseñor Fagnano se alejó para siempre de este valle de lágrimas, todos pensaron, incógnitos, en su biografía ¡que el tiempo no robara el tesoro de sus ejemplos! Mons. Abraham Aguilera, el Vicario Apostólico que ocupó su lugar, aunque con distinta jerarquía, fué señalado como el biógrafo natural de Fagnano.

Era el hombre indicado. Mons. Fagnano lo había recibido, tierno niño en el Patronio de San José; era hombre de talento, le gustaban las letras, escribía con facilidad y elegancia. Para ese fin, el Vicario Apostólico reunió nutrida copia de documentos. Pero a los pocos años fué designado Obispo de Aneud. Y llevó hacia el Norte, con su mitra y su báculo, el material recogido. Permitted la Provisión que su palacio episcopal se incendiara. Y así fué como tantísimos documentos de suma importancia para la historia de Magallanes, se redujeron a cenizas...

Mons. Aguilera, que sin duda nos hubiera dado a gustar una obra maestra, ya no pensó más en eso. A los pocos años, aun en el flor de la vida, falleció, dejando una estela imborrable de virtud y de saber.

El año 1937 se cumplía el cincuentenario de la llegada de los primeros salesianos a Punta Arenas. ¡Hermosa oportunidad para reproducir sobre el papel la vida de Monseñor! El P. Alberti, a la sazón Inspector de esa parte de la grey salesiana, no despreció ese detalle. Invitó al P. Lorenzo Massa, entonces Director del Instituto Don Bosco de Punta Arenas, a escribir. Y el P. Massa, hombre

múltiple, que lo mismo funda a San Lorenzo de Magarín que el Colegio García Fernández, lo mismo hilvana una serie de conferencias que una biografía, se puso a trabajar. Y escribió largo y tendido. Y bien. Y fueron sus apuntes a la imprenta. Pero las rotativas estaba de Dios que no habían aún de dar a la luz las hazas del Prefecto Apostólico.

En el año 1939 quiso mi buena estrella que volviera a Italia. Un día que en el Oratorio atravesaba el patio de los estudiantes, di de manos a boca con Don Ricaldone, el Rector Mayor Salesiano. Tras un saludo me dijo a boca de jarro: y con ese acento importante que el sienta tan bien, subrayando con el índice la orden perentoria: —Tienes que escribir la biografía del P. Vespigiani.

Yo sonreí, bajé la mirada hacia el suelo, y luego, lo más dulemente posible, le contesté: —Perdone, Padre, pero no soy hecho para eso...

Y él, que tiene unos ojos que penetran como espada de dos filos: —Y la de Mons. Fagnano?

Creo que mis ojos se han de haber iluminado. Instantáneamente le con-

testé: —De eso sí, Padre, de eso podemos conversar...

Después Francia, España y nuevamente a mi patria. Cuando me desperté del P. Ricaldone, me dijo unas palabras que han sido para mí el mejor regalo de mi vida: —No dejes la pluma que Dios ha puesto en tus manos...



De izquierda a derecha: P. Raúl A. Entraigas, P. José Crema y Sr. Próspero Entraigas.

Poco tiempo después de mi llegada recibí una carta dirigida a Mons. Giacomin. En ella el P. Berruti, Prefecto General de la Congregación, le decía: —Sono contento della persona scelta per scrivere la Vita di Mons. Fagnano. So che anche il Rettor Maggione é di questo parere. Quindi fin da questo momento metto a tua disposizione tutto il materiale che aveva il buon Don Cassano, anzi tutta quella parte di lavoro che aveva già fatto lui.

Fué entonces cuando supe que el biógrafo de Mons. Galligiero había comenzado a escribir la biografía del otro gran misionero. La muerte lo sorprendió en plena labor...

El 7 de Enero de 1941 el P. Berruti me escribió dándome sabias normas. Con ellas viene un catálogo de material de los archivos de Turín que puedo servirme para que élija lo que más conviene a mis planes. Elijo, y por avión, contesto. Pero ya la guerra estaba en su apogeo. Las comunicaciones interseñadas. Afortunadamente estaba en un room un joven e inteligente sacerdote patagónico: el P. Heracleo Mierola. Mientras esperaba la hora de poder salir de Italia y contemplaba el espectáculo de los bombarderos a Turín, escribía febrilmente a máquina, copiando docu-

mentos. Así pudo tener un acopio de datos interesantísimos. Pero como mi carta no llegó a destino, lo que más me interesaba, no vino: los apuntes del P. Cassano y otras cosas que pedía...

Más tarde, en Navidad de 1942 el P. Berruti envió a escribirme. Me envió recuerdos y promesas y apuntes personales tomados en su gira por Sud América. Me llevan a fines de 1943. Luego, silencio. Silencio angustioso impuesto por los trabajadores de la muerte...

Yo no conseguí a Mons. Fagnano. El único recuerdo que de él tengo es el de sus funerales. Cuando el 18 de setiembre de 1916 falleció en Santiago, el P. Pedemonte quiso que sus funerales en Patagones fueran solenísimos. Y lo fueron: el P. Cavallini cantó uno de esos funerales que solían cantar él... Fué el pequeño clero de Vieclma. Uno de aquellos chiquillos era el que había de narrar las proezas del varón esforzado. Como no lo conocí, debí estudiar a mi hombre.

Desde el primer vistazo me fascinó. —¡Qué bello ejemplar de varón! Y seguí investigando con cariño. Y me fui adentrando en su historia con verdadera pasión de estudioso y con íntimo afecto de admirador.

Un viaje a Tierra del Fuego se imponía. En poco por mar, otro poco por tierra y otro poco por aire, llegué a Punta Arenas en enero de 1943. Volví a Magallanes ahora para estudiarla. "¡V!" todo lo que había hecho el Prefecto Apostólico. Hablé con los personajes que constituían de su hora: el anciano y enérgico don Juan B. Contardi me dijo: —Yo he combatido en campo adversario...

—Por eso, le repliqué, por eso me interesa usted más que nadie, porque usted me va a decir toda la verdad... Y me lo dijo a porriño. Conversé con don José Montes: al anciano se le iluminaban los ojos ante el recuerdo del amigo. Fui al Hotel Cosmos para hablar con mis'er Hobbs. Entre él y su señor me dieron datos de gran interés. Estuve con el señor Roux: "Monseñor era el amor de todos los hacendados", me dijo. Y conversé con muchos otros que me perdonarán la omisión en gracia de la brevedad.

Pero para formarse una idea cabal de un individuo hay que mirarlo en todas sus facetas. Por eso tenía hambre y sed de oír lo que pensaban de Mons. Fagnano los humildes: los peones, y los esquiladores, y los mineros y los lobos de mar, que lo habían conocido. Y me fui al Asilo de Ancianos. Y allí en aquel "museo de antigüedades" fui recogiendo, ansiosamente, portadores impresionantes. Y uno me dijo: —El que debe saber mucho de Monseñor, es Pascualín...

—Y quién es Pascualín?
—Hombre, ¿no lo conoce?
—No tengo el honor...
—Es un lobo de mar auténtico... Está en la Cárcel.

Horas más tarde estaba yo golpeando la puerta de la Cárcel de Punta Arenas. Expose al Alcalde mis propósitos y tuve la satisfacción de escuchar a ese hombre que llevó a Radwinski en su éter ballarín desde Ushuaia hasta Punta Arenas; a

ese hombre que Ricardo Rojas llama Pirata Inaugurador, y que para un estudioso es una mina inagotable. Hablaba atropelladamente en esa mixtura grotescísima de castellano-italiano-apatagón. Pero me llamó la atención por su gran fuerza de personalidad a más de un artista porteño. La síntesis más hermosa de Monseñor me la hizo Pascualín: —Fué bueno... me dijo con emoción rara para mí, luego me manifestó que el que debía saber mucho de Monseñor era Chesarín.

—¿Quién es Chesarín?
—Chesarín... Chesarín Frumento; ¿ese sí que es un lobo de mar!

Se hacía tarde; pero yo tenía vehementes deseos de conocer a Chesarín. Con Mons. Giacomin, que se dignó acompañarme en estas dulces peregrinaciones, enderezamos hacia la calle Caupolicán. Un viento endiablado ponía a urruñar nuestros vestidos. En la calle Caupolicán da a la playa. Un barrío pobre de hombres de mar. Entramos en una casa donde una esmerntosa promiscuidad denotaba miseria y abandono. Pregunto: —No vive aquí; es en la otra cuadra... Y allí vamos, sacudidos por el ventarrón. Golpeamos en la puerta de una plecta de madera. "¡Oné hay!" grita una voz ronca. Y sin más entramos. Un anciano octogenario estaba de pie junto a una mesa. A su lado un fovechito humeante. En las paredes láminas marinas. Embarcaciones de toda especie y calado todas igualmente amarillentas de humo. Una de las más nuevas: la de un revista argentina que representaba el hundimiento del Graf Spee. ¡No podía negar Chesarín su vocación náutica! Sobre una repisa, en un rincón de aquel "living room", estaba, como una revista argentina que representaba el hundimiento del Graf Spee. ¡No podía negar Chesarín su vocación náutica! Sobre una repisa, en un rincón de aquel "living room", estaba, como una revista argentina que representaba el hundimiento del Graf Spee. ¡No podía negar Chesarín su vocación náutica!

Contesta afirmamente. Es de Spezia. Carga ochenta años sobre la goleta de su vida. Estaba siempre de pie y constantemente en movimiento sobre la mesa, como si el peso de los años se le hubiera corrido a esa banda...

El recuerdo de Mons. Fagnano le hace reír años felices. ¡Se le ilumina el rostro corrido por las tempestades del Sur. El hombre es ya de ochenta años. Cuando lo veo estacionado, le pregunto: —En suma, ¿qué me dice, Chesarín, de Monseñor Fagnano?

—¡Monseñor Fagnano?... Hum... Monseñor Fagnano; ¡pane e queso!

Tal la síntesis gráfica de Chesarín. Dejo a mis lectores la hermenéutica.



Hermano salesiano Juan Asvini, quien desde 1891 hasta 1916 acompañó a Mons. Fagnano en su obra redentora. Hoy, con sus 84 años, sigue trabajando, en la Misión La Candelaria, a la par de los jóvenes.

soñado Mons. Fagnano. Pasó una noche troleiana en el bohème de Lagunizomón y vargas arrullado por el murmullo del lago formidable. Visitó a caballo los tres lugares donde estuvo la misión. Platicó con Garibaldi, el "hombre" de la zona. Me golpeó unas cuantas leguas para poder conversar con "Carnaval", uno de los últimos años auténticos. De regreso visitó a Ferrando, el hombre que acompañó a Monsiador desde la primera hora, el que fué su capataz y a quien el corazón lo traicionó... Unos días más y el avión levanta vuelo con mis apuntes e impresiones rumbo al Norte.

Decir de todos los Salesianos y Hermanas que he debido molestar para recabar datos sería cuento largo. Decir de las muchas personas que han alumbrado el camino (por cierto nada fácil, sino muy riesgoso y empuinado) en estos dos años de porteo, es temible por tender a involuntarias omisiones. Desde el Almirante Mons y el Almirante Martín hasta "Barba Tota" el hermano de Monsiador que dejó correr su vida ochetona en San Justo; desde Don Mauricio Bram y Don Francisco Campos hasta Asvini, el coadjutor fueguino más antiguo; a todos les esotó debiendo...

En busca de pormenores y datos llegué un día a Quilmes. Sabía que el poeta Carlos Guido Spano había compuesto el primer himno del Colegio de San Nicolás, a pedido del P. Fagnano. ¿Quién no conoce aquellos versos de Guido Spano: "Tengo en el valle de mi vida un lirio"... ¡Yo iba a Quilmes en busca de ese lirio; María del Pilar Guido Spano de Castellanos, hoy anciana venerable. Mientras me sentaba en la sala, frente a la anciana, le dije, a modo de introducción: — Así que Ud. es el lirio de Guido Spano!

— ¡Qué lirio, Padre, dijo meneando la cabeza. Y con criolla franqueza prosiguió: — Ahora no soy más que un polvo yuyito...

La gentileza de esta patria argentina me consiguió los versos que buscaba.

Hoy, al dar cima a esa obra que desde 1940 he venido trabajando con amor, debo repetir con el Apóstol:



Hermano salesiano Santiago Dulmasso, que también acompañó a Mons. Fagnano durante muchos años por Tierra del Fuego. Actualmente vive en B. Blanca.

"Gracias se barbaris, sapientibus et insipientibus debitor sum", estoy en deuda con todos, con griegos y bárbaros, con sabios e ignorantes. Desde el Rvmo. P. Riondino que me honró con la designación, hasta el más sencillo ovejero fueguino que me ha iluminado en alguna manera el camino, todos son mis acredores...

Lo único que lamento al entregar mis apuntes a la imprenta es que esos originales no sean los de alguno de los tres beneméritos hermanos míos que debieron narrar la interesante historia del primero y último Prefecto Apostólico de la Tierra del Fuego.

Dios no lo permitió. Aquí debería yo decir servatis servandis lo que Cervantes: "Para mi solo nació Don Quijote y yo para él; el supo obrar y yo escribir..." ¡Cosas de Dios! "Infirma mundi elegit Deus" dice San Pablo: Ha elegido lo más débil...

Y al deponer la fatigada pluma sobre el escriptorio, mi postrera palabra, debe ser, como la primera, para Dios que me alentó en la empresa. Y elevar hacia Él un sentido himno de reconocimiento, ya que, vistos los vicendiales antecedentes narrados, cabe parodiar lo del final del Quijote: "Porque esta empresa, buen Rey, — Para mi estaba guardada",... a fin de que pusiera en evidencia una vez más mi cariño al "Capitán Bueno" y mi devoción a nuestro Padre y Fundador, S. Juan Bosco.

FLORILEGIO

Monseñor Fagnano visto por diversas personalidades

Don Bosco: El P. Fagnano me parece muy apto para el Vicariato o Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional: de hercúlea complexión, no conoce ni el cansancio, ni el miedo cuando de acciones arriesgadas se trata" (Nota al Card. Simoni: 29 de julio 1883).

Card. Aguilera: "Don Fagnano es de una civilización extraordinaria y no cesa de ejercitar su celo en uno y otro lado del Estrecho de Magallanes" (A Don Rúa: 15-III-1891).

"Aquí es voz común que Don Fagnano es el HOMBRE, el VALIENTE, el que parece elegido por Dios para entrar primero en la Patagonia; y concuerda con mis pensamientos... (A D. Rodrato: 1877).

Gen. Rocca: "Cómo me agrada la sencillez y la franqueza de ese misionero salesiano! Si algún día he de confesarme, yo me confesaré con él". (El Ministro Joffré al P. Vespignani).

Mons. Mariano A. Espinosa: "El 16 de enero de 1880, siendo Vicario General del finado Arzobispo Dr. D. Federico Aneyros, llevé por su orden a dicho Padre Fagnano a la Patagonia, donde ha permanecido desde entonces implantando allí la civilización cristiana, con su benéfica influencia en pro de los indios de aquellas apartadas regiones a costa de muchos trabajos y privaciones..." (Informe al Ministro de Educ. Exter. y Culto, Dr. Victorino de la Plaza: 27 de julio de 1909).

Mons. Ricardo Pittini: "Pocas veces la "forma salesiana" hecha encarnación de fe, de humildad, de dulzura, de actividad constante, pudo encarnarse en un sujeto tan dispuesto a traducirla de un modo

más luminoso a la realidad. Era un predestinado para las empresas extraordinarias. Una contextura de acero al servicio de una voluntad no menos robusta; corazón abierto a todos los dolores humanos; espíritu de sacrificio inagotable; perseverancia maravillosa frente a los obstáculos; confianza ilimitada en Dios; intuición y providencia superiores a toda situación angustiosa; alma tierna, casi materna hacia los hermanos y amigos; he ahí, a mi parecer las cualidades que hicieron posible la inmensa obra de desarrollo". (Al P. Cerrato, 21 de noviembre de 1923).

Mons. Aguilera: "Ah, si esas reducciones del CAPITAN BUENO, como llaman los indios a Mons. Fagnano no hubiesen prematuramente perecido (que de portentos de la civilización católica no hubiera revelado al mundo en este glorioso centenario!" (Noticias Históricas. Punta Arenas 1920).

maban los indios a Mons. Fagnano no hubiesen prematuramente perecido (que de portentos de la civilización católica no hubiera revelado al mundo en este glorioso centenario!" (Noticias Históricas. Punta Arenas 1920).

Mons. Rafael Edwards, Vicario Castrense de Chile: "No sólo la Iglesia sino también la Patria es deudora a Mons. Fagnano por su labor de apóstol y de civilizador. También en nuestro extremo Sur ha sido el misionero salesiano el soldado avanzado del progreso y de la riqueza de una región antes desconocida y cuyo porvenir y fecundidad seguros los que mejor debieron conocerla". (Oración fúnebre: 21 de septiembre de 1916).

¡Nuevo triunfo de la Industria Argentina!

SARNOLIN

Elimina sarna.

Facilita el crecimiento de la lana y mantiene la elasticidad del vellón. —

¡Ochento y siete centavos los cien litros de baño preparado!

Aprobado por el Ministerio de Agricultura de la Nación.

"LA FARMACO ARGENTINA" S. A.

A COYTE 136

BUENOS AIRES



MEDIAS PARIS U SU CREACION MEDIAS BARONESA

Ing. Carlos R. Gallardo, Gobernador de Río Negro; "Es Mons. Fagnano y los Padres Beauvois, Borgatello, Bernabé y demás, cuyos nombres suenan dulcemente en mi oído cuando visita esas misiones de la Tierra del Fuego; son ellos los que, con su celo evangélico, con su bondad y mejor, con su fe y caridad, han hecho y continúan haciendo proclamar que la humanidad todavía es buena porque en ella existen todavía hombres cuya misión en esta vida fue y es: hacer el bien". (Del libro: Los Onas).

(Diccionario Biográfico Argentino, Buenos Aires, 1938).

Armando Braun Menéndez: "Fagnano fue nombrado prefecto apostólico de la Patagonia con jurisdicción sobre los territorios de Santa Cruz y Magallanes, la Tierra del Fuego y las Islas Malvinas, con asiento en Punta Arenas, (Chile). Desde allí y sobre estos extensos dominios sujetos a su soberanía rival de tres países distintos, Fagnano iba a desarrollar la más asombrosa actividad". (Pequeña Historia Fueguina, Buenos Aires, 1939).

José Manuel Elizaguirre: "Monseñor Fagnano es conocido en la campaña de Buenos Aires y en la Patagonia. Hombre activo, emprendedor y de verdadero espíritu sacerdotal, se estableció en Punta Arenas después de haber recorrido como explorador gran parte de los territorios del Sur y Tierra del Fuego... Es indiscutible, porque está a la vista, el éxito alcanzado por esta misión... Ojalá hubieran hecho los misioneros protes-

tautes de Tierra del Fuego, en treinta años de establecido en nuestro territorio, lo que han conseguido hacer en dos o tres años los misioneros salesianos en territorio chileno". (De su libro: Tierra del Fuego, Buenos Aires, XI, 2, 1891).

Lino del Valle Carbajal: "Se consagró en cuerpo y alma a la vida de abnegación propia del misionero, que no perdona fatigas ni deja ningún medio por tentar con tal de practicar las virtudes evangélicas que va a predicar. Casa por casa —dice un testigo ocular— el P. Fagnano visitó a todos: desde el rico

negociante al maloliente indígena que envuelto en sus pieles yacía tendido en su misero tugurio. Para todos Monseñor tenía un consuelo, una palabra de caridad, algo que aliviara las penas del alma y las tristezas del corazón". (Las Misiones Salesianas).

Fernando López Torres: "Cual un segundo P. Lain de Valdivia, en las tierras de Arauco, Mons. Fagnano fue caritativo padre y defensor de infelices herdas salvajes que a su arribo vagaban errantes y temerosas en medio de los bosques espesos e incultos parajes de la Isla". (Discurso pronunciado en Porvenir, XII, 1920).

R. P. Eugenio Cria, S. S.: "Cuando al cabo, quebrantado por los años, las fatigas y los sufrimientos morales, bajó a la tumba, una verdadera red de obras misioneras envolvía a su vasta Prefectura: obras ideadas por su mente febril, actuadas por su energía sobrehumana y mantenidas a precio de heroicos sacrificios". (Memorie Biografiche, vol. XVIII, pag. 408).

R. P. Lorenzo Massa: "Su figura de misionero y de apóstol se agiganta a nuestros ojos, estudiándolo en el escenario austral de la Argentina y Chile evangelizando a cuatro razas de indios próximas a extinguirse: los tehuelches, los onas, los alacalufes y los yaganes".

Ing. F. C. Thierry: "Hoy, 2 de mayo de 1920, paso por tercera vez por Punta Arenas. El fundador de esta casa ha fallecido; pero Mons. Fagnano, por sus obras, su abnegación y su caridad, vivirá eternamente en las tierras magallánicas...". (En el álbum del Museo).

Dr. A. D. Ygobone: "En 1886 y 1887 Monseñor Fagnano cruzó por primera vez la Patagonia Meridional y la Tierra del Fuego formando parte de la expedición científico militar del Cor. Ramón Lista. Entra con él, la obra de Don Bosco en las regiones australes del país, que después de casi seis décadas de acción, puede ostentar el fruto de una meritoria labor espiritual de cultura amén de intensos progresos morales". (El deber argentino ante la Patagonia).

P. Turriccia: "Don Bosco envió muchos hombres inteligentes y laboriosos a la América; pero los únicos que realmente "vivían el futuro" fueron: Mons. Lasagna y Mons. Fagnano". (Al P. Entragias, Santiago de Chile, 1º de diciembre de 1943).

R. P. Pedro Bonacina, S. S.: "Soldado sin probar los ocios de la bonanza, jefe sin el orgullo del mando, padre sin pretensión de tal, Monseñor Fagnano ha luchado sin tregua, ha trabajado sin reposo ha obrado el bien sin ostentación, ha sido el paño de lágrimas de todos, el



incitador, el pionero, el alma entusiasta del bien y el progreso de este pueblo...". (Patagonas, septiembre de 1916: Crónica del Colegio San José).

Clemente Díaz León: "Después de tres décadas de luchas y trabajos sucesivos, no al peso de sus años ni bajo la magnitud de su labor, porque su voluntad era invencible cuando se trataba de hacer el bien, sino por efecto inevitable de una existencia sometida a toda clase de privaciones, dentro del más completo olvido de sí mismo". (Discurso en Punta Arenas, 17-XII-1920).

Dr. Celso Elizalde: "Mi mayor deseo era visitar a los PP. Salesianos. En la casa de ellos tuve el honor de conocer al Padre Fagnano, quien desde las primeras palabras me hizo su amigo y después su admirador" (Memorias de un viaje en el transatlántico Bluecher).

P. Mario Lain Mignone, S. S.: "Tomaba constantemente a pecho cuanto nos concernía y nunca olvidaba el más pequeño encargo que recibiera. En cuanto podía nos prestaba su ayuda y hasta llegaba a sacrificarse con el mayor placer. Para él, hacer favores, era fuente de mayor alegría que el recibirlos. La sonrisa era cosa habitual en sus labios a pesar de los mil negocios pendientes y los contratiempos que le perseguían". (Un Héroe de la Patagonia; Buenos Aires, 1935).

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

*

Casos Centrales:

**CALLAO esq.
SARMIENTO**

**FLORIDA esq.
Bartolomé Mitre**

*

J. ROGER BALET

MADERAS TERCIADES

de todas clases

•
Chapas de madera para ebanistería

•
TABLAS AISLADORAS

•
Tablas Duras (Hardboard)

HÉINONEN S. A.

COMERCIAL E INDUSTRIAL

U. T. 79 - GOMEZ 2891 - 2892

CORRIENTES 4571 - 4573

BUENOS AIRES

Hierromat

Cia. Importadora de Hierros y
Materiales de Construcción S. A.

Hierros - Caños - Alambres

Materiales de Construcción

Artefactos Sanitarios

Válvulas - Parquets

*

Alsina 665

U. T. 33 - 4052/57 - Bs. Aires

Sucursales en el Interior

Luis Barragán Molina: "En el altar era tranquilo y fervoroso como un contemplativo de esas órdenes antiguas de clausura en que los fúlicos religiosos pasan de la meditación solitaria a los salmos y plegarias colectivas, teniendo el alma siempre empapada en flúidos de oración... Sabía hacerse amar de millonarios y marineros por su carácter franco y varonil y era dulce y paciente en el confesionario..." (Ensayo biográfico)

P. Borgatello: "Aunque en ciertos casos pudo disponer de grandes sumas de dinero, nunca gastó un solo centesimo en provecho propio. Su comida, su lecho, su cuarto eran tan pobres como los de sus hermanos de religion y no permitió que se hicieran jamás distinciones con él... No sabía lo que era odio; antes bien sobrelabundaba en amor..." (Un conquistatore di anime, Turin 1924)

R. P. Pedro Dinale, S. S.: "Ha sido una de esas almas que creen demasiado en la eternidad para guardar conside-

CUANDO
DIENSE
EN
CIGARRILLOS
DIENSE
EN
COMMANDER
A TODA MARCHA...

raciones al tiempo". (Carta a la señora Maria Teresa Aranguiz Fontecilla, octubre 6 de 1916)

Fuentes de información sobre Mons. Fagnano

A. - Archivos

Archivo General de la Nación. Buenos Aires.

Archivo del Congreso Nacional. Buenos Aires.

Archivo Histórico de la Provincia. La Plata.

Archivo de la Curia Eclesiástica. Buenos Aires.

Archivo de la Municipalidad. San Nicolás de los Arroyos.

Archivo del Colegio "Don Bosco". San Nicolás de los Arroyos.

Archivo de la Inspección San Francisco Javier. Bahía Blanca.

Archivo del Juzgado de Paz. Patagones.

Archivo de la Parroquia de N. S. del Carmen. Patagones.

Archivo del Colegio San José. Patagones.

Archivo de la Inspección S. Fco. de Sales. Buenos Aires.

Archivo de la Vicaría Apostólica de Magallanes. Punta Arenas (Chile).

Archivo de la Inspección San Miguel. Punta Arenas (Chile).

Archivo de la Inspección San Gabriel Arcángel. Santiago (Chile).

Archivo del Colegio Patrocinio de San José. Santiago (Chile).

B. - Bibliotecas

Biblioteca Nacional. Buenos Aires.

Teniendo por Norte la superación
que no admite pausas, ni respiros...



Sólo así el Sello HIMALAYA ha llegado a lo que es: Símbolo perenne de exquisita femineidad; de identificación con las aspiraciones del público; con el sentido práctico que trasunta una Industria sólida y prestigiosa.

Cuando y donde Vd. vea adherido o estampado el Sello Himalaya, piense, con legítima satisfacción, en que tras él se esconde una Industria Argentina que se halla en el cénit de la perfección.



Vivienda de indios onas.



Guerreros onas.

LAZARO MULTEDO
IMPORTACION

ALFOMBRAS - TEJIDOS

LIMA 339/41

U. T. 38-0023

BUENOS AIRES

Biblioteca del Congreso Nacional, Buenos Aires.

Biblioteca de Marina, Buenos Aires.

Biblioteca Nacional de Maestros. C. N. E. Buenos Aires.

Biblioteca del Jockey Club, Buenos Aires.

Biblioteca Patagónica del Obisado, Viedma.

Biblioteca del Colegio Pío IX, Buenos Aires.

Biblioteca del Comité Nacional de Geografía, Buenos Aires.

Biblioteca del Colegio del Salvador, Buenos Aires.

Biblioteca Patagónico-quequina del doctor A. Braun Menéndez, Buenos Aires.

C. - Obras consultadas

Abraham Aguilera, Mons. S. S.: Noticias históricas del Museo "Borgatello", Punta Arenas, 1923.

Pablo Albera, S. S.: Mons. Luigi Lasagna, San Benigno, 1900.

A. Amadé: Memorie Biografiche di S. Giov. Bosco, 10 vol. Torino, 1939.

León Federico Anetros, Mons.: Instalación del Consejo para la conversión de los indios, Buenos Aires, 1872.

I. Avellá, Phro. y F. Avellá: Mons. Dr. Mariano A. Espinosa, Buenos Aires, 1944.

Morea y Cía.

S. R. L. - Capital \$ 2.200.000

33 años de experiencia
en el comercio exterior
de productos argentinos

J. B. ALBERDI 167
U. T. 43-0990 - 43-0757
BUENOS AIRES

Luis Barralena Molina, José Fagnano. Ensayo biográfico. Buenos Aires, 1918.

José María Beauvoir, S. S.: Pequeño Diccionario Fueguino-Ona, Buenos Aires.

— Los Shelknam, indígenas de la Tierra del Fuego, Buenos Aires, 1915.

— Leyendas shelknam, Puerto Deseado, 1921.

Carolina Bertini: Cenni storici sulle missioni salesiane. Torino, 1925.

Lucas Bonacic Doric: Resumen histórico de Magallanes. Punta Arenas, 1939.

Mayorino Borgatello, S. S.: Tre fiori della Terra del Fuoco. Torino, 1893.

— Le nozi d'argento della Prefettura Apostolica. Torino, 1921.

— Florecillas Silvestres. Turin, 1924.

— Nella Terra del Fuoco. Torino, 1924.

— Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco. Torino, 1929.

— Mons. Giuseppe Fagnano. Torino, 1930.

Armando Braun Menéndez: Pequeña Historia Patagónica, Buenos Aires, 1935.

— Pequeña Historia Magallánica, Buenos Aires, 1937.

— Pequeña Historia Fueguina, Buenos Aires, 1939.

— Fuerte Bulnes, Buenos Aires, 1944.

Ismael Baich Escobar: Historia de los Presidentes Argentinos, Buenos Aires, 1934.

Teodoro Collet Bois: El fin de una raza de gigantes, Buenos Aires, 1944.

G. B. Calvi, S. S.: La civiltà nelle regioni magellaniche. Torino, 1925.

Rómulo D. Carbia: Mons. León Federico Anetros, Buenos Aires, 1905.

Giovanni Cassano, S. S.: El Cardinale Giov. Cayliero, 2 volúmenes, Torino, 1935.

Eugenio Ceria, S. S.: Memorie Biografiche di S. Giov. Bosco, 9 vol. Torino.

Domingo Carrato, S. S.: L'osservatorio meteorologico salesiano, P. Arenas, 1924.

Cesare Chiala, S. S.: Da Torino alla Repubblica Argentina, Torino, 1876.

Antonio Colazzi, S. S.: Gli indi nell'Arcipelago fueguino, Torino, 1911.

Santiago Luis Capello, Card.: Gestiones del Arzobispo Anetros en favor de los indios hasta la conquista del Desierto, 1944.

— **Al. G. G.** —

Alberto Capeluto y Cía.

CONFECCIONES

PIEDRAS 157/69

BUENOS AIRES

U. T. 34 - 1809

U. T. 34 - 1525

Santiago Costamagna, Mons. S. S.: Lettere confidenziali ai Direttori, Santiago (Chile), 1901.

Alberto M. De Agustini, S. S.: Mis viajes a la Tierra del Fuego, Milda, 1929.

— Los Andes Patagónicos, Buenos Aires, 1935.

— El Lanín, Buenos Aires, 1941.

Leoncio S. M. Deodati: La captura del Cacique Orkeko, etc. Puerto Deseado, 1937.

Francisco Pablo De Salvo: Cagliero Civilizador, Buenos Aires, 1930.

José M. Elizaguirre: Tierra del Fuego, Córdoba, 1897.

Raúl A. Entraigas, S. S.: El Padre "Dotor", Buenos Aires, 1939.

— Una flor de la pampa, Rosario, 1941.

— Pinceles de Fuego, Buenos Aires, 1942.

Antonio Espinosa, Mons.: Diario de la "Conquista del Desierto", Buenos Aires, 1939.

José Fagnano, Mons.: Defensa ante la S. C. de Obispos y Regulares, Montevideo, 1907.

— Contestación a la demanda de Doña Sara B. de Valenzuela, Punta Arenas, 1914.

Hija de María Auxiliadora: Nobilitá y grandeza (Suor Virginia Florio), Torino, 1926.

Arturo Fuentes Rabe: Tierra del Fuego, Valdivia, 1923.

Guillermo Furlong, S. J.: Entre los tehuelches de la Patagonia, Buenos Aires, 1943.

Carlos R. Gallardo: Los Onas, Buenos Aires, 1910.

Manuel García Reynoso: Discurso pronunciado el 6 de noviembre de 1918, Buenos Aires, 1918.

— Discurso pronunciado el 15 de noviembre de 1925, Buenos Aires, 1926.

José M. Garófoll, S. S.: Don Domingo Milnesio, San Benigno, 1928.

Juan S. Gaynor, P. S. M.: El Padre Fahy, Buenos Aires, 1943.

José A. Gómez, Phro.: Impresiones de viaje de un chileno, Valparaiso, 1902.

S. Guancolé: Santa Cruz, Buenos Aires, 1935.

Félix Guerra, Mons. S. S.: Por el Río Negro, Buenos Aires, 1904.

Martín Gusinde, S. V. D.: Expedición a la Tierra del Fuego. Publicación del Museo de Etnografía y Antropología, Santiago (Chile), 1920.

G. B. Lemoyne, S. S.: Memorie Biografiche di S. Giov. Bosco, 9 vol. Torino.

— Vita di S. Giov. Bosco, 2 vol. Torino, 1939.

Ramón Lista: Viaje al país de los onas, Buenos Aires, 1887.

Domenico Mancini, Sac. Dr.: A difesa di Mons. G. Fagnano, Roma, 1906.

Pedro Marabini, S. S.: Los salesianos del Sud, Buenos Aires, 1906.

— Resumen de las observaciones meteorológicas de 20 años, P. Arenas, 1909.

Lorenzo Massa, S. S.: Vida del P. José Vespignani, Buenos Aires, 1941.

— Memorias de las Misiones Salesianas. (Inéditas).

Mario Luis Migone, S. S.: Un héroe de la Patagonia, Buenos Aires, 1935.

Domingo Milnesio, S. S.: La Patagonia, Buenos Aires, 1898.

— Relaciones ed aventure, Torino, 1904.

— Raccolta di vedute della Patagonia, Torino, 1904.

José María Moldes: La tierra de los tehuelches, Buenos Aires, 1938.

PEDRO ANTONIO LANUSSE

CASA FUNDADA EN 1872 BUENOS AIRES

SAN MARTIN 240

CONSIGNATARIOS DE HACIENDAS, LANAS, CUEROS Y CEREALES

Remates - Comisiones - Liquidaciones - Tasaciones Hipotecarias - Arrendamientos - Administración de Compras y Proveedoras - Ventas Directas a FRIGORIFICOS - SEMILLAS DE ALFALFA Y FORRAJERAS - SARNIFUGOS PARA VACUNOS Y LANARES - GARRAPATICIDA.

Representantes en Bahía Blanca:

LANUSSE Y OLACIREGUI Ltda.
CALLE DONADO 69

Hércules Mussi y Cía.

IMPORTACION Y EXPORTACION
Comisiones y Consignaciones

Productos del País en General
PAPAS-CEBOLLAS-AJOS
Legumbres - Cereales - Semillas

Nos especializamos en envíos para la Costa Sud

Escritorio Central: **25 DE MAYO 195**
Unión Telef. 33. Avenida 5406
Direc. Teleg. "MUSSI" - i. s. Aires

George Ch. Musters: At home with the patagonians. London, 1871.

Lautaro Navarro Avaria: Censo General de Magallanes. Punta Arenas, 1908.

La obra de Don Bosco ante el Senado en 1896. Buenos Aires, 1896.

Tommaso Pentore, S. S.: Le missioni salesiane in America, Torino, 1898.

Francisco Pita: Remembranzas. Carmen y Mercedes de Patagones de 1835 a 1890. Buenos Aires, 1928.

José Re, S. S.: El clima de Punta Arenas. Punta Arenas, 1920.

Recuerdo de las Misiones Salesianas. Tierra del Fuego. Barcelona, 1899.

Polidoro A. Segers: Hábitos y costumbres de los indios onas. Buenos Aires, 1891.

José F. Sergi: Historia de los Italianos en la Argentina. Buenos Aires, 1940.

Roberto J. Tavella, Mons. S. S.: Las Misiones Salesianas de la Pampa. Buenos Aires, 1924.
— Mons. Santiago de Costamagna. Buenos Aires, 1925.

Enrique Udsonado: Diccionario Biográfico Argentino. Buenos Aires, 1898.

Lino del Valle Carbajal, S. S.: La Patagonia. Studi generali. 4 vol. San Benigno, 1899.
— Le Missioni Salesiane. San Benigno, 1900.

Hugo Wast: Don Bosco y su tiempo. Buenos Aires, 1937.

José Vespignani, S. S.: Cronaca Salesiana (Inédita). 1875-1884.
— Un anno alla scuola di Don Bosco. San Benigno, 1930.

Joaquín Viejobueno, Gen.: Expedición al gran lago Nahuel Huapi. Buenos Aires, 1881.

Conrado E. Villegas, Gen.: Campaña de los Andes. Buenos Aires, 1883.

Estanislao S. Zeballos: Viaje al País de los Araucanos. Buenos Aires, 1881.

Miguel Zorrilla C.: Magallanes en 1925. 2 vol. Punta Arenas, 1925.

D. - Periódicos

De Buenos Aires: La Prensa, La Nación, El Católico Argentino, La América del Sud, La Voz de la Iglesia, La Argentina, El Tiempo, La Unión, La Patria degli Italiani, El Diario, El Pueblo, Argentina Austral, etc.

De Santiago de Chile: El Mercurio, La Lei, El chileno.

De Punta Arenas: El Magallanes, La Unión, Chile Austral.

De Patagones y Viedma: Patagonia, El Ferrocarril. Rio Negro, Nueva Era, Flores del Campo.

De Rio Gallegos: El Antártico.

De San Nicolás de los Arroyos: El Noticiero, el Norte de Buenos Aires.

Homenajes a la memoria de Monseñor Fagnano

1. Un mausoleo en la Iglesia Matriz de Punta Arenas, donde reposan sus restos mortales. Hermosos vitraux representando las razas fueguinas.
2. Lago Fagnano. Mide 100 kilómetros de largo por 12,5 y 3,5 término medio. Situado en la extremidad Sur de la Tierra del Fuego. Es el más grande de la isla.
3. Calle Mons. Fagnano en Santiago de Chile.
4. Calle Mons. Fagnano en Punta Arenas.
5. Calle Mons. Fagnano en Rio Gallegos.
6. Calle Mons. Fagnano en San Carlos de Bariloche.
7. Colegio Mons. Fagnano en San Nicolás de los Arroyos para la formación de misioneros.
8. Colegio Mons. Fagnano en Puerto Natales, Chile.
9. Observatorio Meteorológico Mons. Fagnano en Punta Arenas.
10. Teatro Mons. Fagnano en el Colegio San José de Punta Arenas.
11. Colegio Mons. Fagnano en San Julián, Santa Cruz.
12. Herbario Fagnano, forma parte del Museo Borgatello.
13. Aserradero Mons. Fagnano sobre el lago de su nombre, propiedad de don José Pozzi.
14. Escuela Mons. Fagnano.
15. Pabellón Mons. Fagnano en Uribelarrea.
16. Calle Mons. Fagnano en su pueblo natal, Rochetta Tanaro.
17. Una calle en la ciudad de Asti (Italia).
18. Una placa de bronce en el templo de María Auxiliadora de San Nicolás de los Arroyos.
19. Un busto en los jardines del Instituto Villada (Córdoba).
20. La presente edición de ARGENTINA AUSTRAL.



El gusto es mio



Cigarrillos **Fontanares**

J. PATIÑO & C^{IA}.

Importadores de Lozas, Porcelanas, Cubiertos y Artículos de Bazar

Depósito y Fabrica: LIMA 146

Escritorio y Ventas: 1078 - VICTORIA - 1084 - BUENOS AIRES

Casa de C. Capres
PARIS
Cda. d'Orléansville
MANCHESTER
—
TELEFONO
U. T. 31. 25 número 1478



Calzado



Por su incomparable calidad es el preferido de los niños

Agente exclusivo en la Patagonia:
"LA ANONIMA"

1950-GAONA-1950
BUENOS AIRES

Compañía General
de Calzado (S.A.)

U. T. 59 - Paternal
Expedición y Ventas 0107
Compra y Personal 0185
Caja y Contaduría 0168
Garancia 0980

Enrique Hirsch é Hijo

Soc. de Resp. Ltda. - Cap. \$ 428.500

Importadores

FERRERÍA, LOZAS
Y CRISTALERÍA

535 Perú 535

U. T. 33, Avda. 7123 - BUENOS AIRES

Hilanderías y Fábrica de Tejidos
Ugolino y Juan Giardino (S.A.)

ALSINA 1746

BUENOS AIRES



1876

Handwritten signature and date.

Handwritten notes in Spanish, including the name 'Enrique Hirsch' and various details.

Handwritten notes in Spanish, including the name 'Carlitos' and various details.

AÑO 1876

Reproducción facsimilar de una carta autógrafo de Honorario Capilera dirigida a Monaster Fagnano.

Año 1880. Transcripción de una
carta del naturalista Antonio
Oneto a Mons. Fagnano

Al Molto Reverendo
Padre G. Fagnano,
Arciprete e Vicario Foraneo
del Distretto di
Carmen di Patagonias.

Buenos Aires, 22 Novembre 1880.
Calle 25 de Mayo Nº 185.

Molto Reverendo Signore.

Oggetto di questa mia lettera è quello di darle alcune notizie intorno a ciò che occorre relativamente alla proposta che feci al Governo per una spedizione alla Terra del Fuoco, e allo stabilimento di una Colonia e di una Missione nella Bahía de San Sebastian — isola Terra del Fuoco, costa orientale della medesima.

Giunto nell' Aprile u. s. a Buenos Aires, presentai la predetta mia proposta al Governo, e per giunta gli dissi che avrei fatto anche una escursione alle terre antartiche se me lo avesse permesso, e se i tempi mi fossero stati propizie nell' occasione d' intraprenderla.

Il tutto navigava a gonfie vele — Monsignore Matera se n'era impregnato, e ben anche ne avevo parlato al defunto Padre Brodoto — ma sorvenne la rivoluzione e tutto andò a vano, e per soprassello, non avendo io compinto con il Decreto del Governo che ordinava ad ogni impiegato dello Stato di portarsi a Belgrano, fui destituito.

Altresì, sempre desiderando di stabilire una Missione nella Terra del Fuoco (fra permanenti e temporanee gl'inglesi ve ne hanno otto) serisi una forma di Statuto per una Società che dovrebbe provvedere e raccogliere fondi per lo stabilimento della Missione, e per sostenerla in quelle regioni. In tal modo la Missione sarebbe libera da ogni soggezione e sotto la diretta dipendenza della Propaganda Fide. Di questa forma di Statuto Monsignore Matera e il Padre Espinosa ne hanno una copia. Però la cosa rimane lì in istate di lentissima incubazione, con il timore che non aguzzi.

E ritornando a parlar di me, le dirò: vi è gran speranza che il Governo mi dia altro impiego — gli Goyena vi sono impregnatissimi.

Lavoro ad mi gran progetto, che credo possa dare grandi risultati se il Governo mi concede la privativa che vo a domandarli apieme al Sr. Santiago Estrada — trattasi di estrazione di minerali.



Indio tehuelche in trato comercial con los blancos.

fabbricare la Chiesa? Si faccia coraggio — vada avanti e avrà vittoria! — Nil volenti difficili.

Veda: ora il Governo manda a determinare il Sto. meridiano all' Overt di Buenos Aires — spenderà da 12 a 15 milla \$, e quando si pensa che io l'avrei determinato senza alcuna spesa per il Governo, se il Sig. A. Barros non mi avesse imperiosamente detto di ritornare a B. Aires con il "Vigilante", è cosa che fa rabbia e dispiacere.

I piccoli piroscodi che hanno composto in Patagonias, possono rimontare il Neouquen?

Al Capitano Rubado consegnò un fascio di giornali, per la S. U. Rda. e per il Sigr. Bernardino Giareallo.

Ho scritto al Padre Bosco e al Padre Cagliero intorno alla Missione da stabilirsi sulla Terra del Fuoco, e loro ho dato informazioni e notizie intorno a quella terra.

La popolazione della Terra del Fuoco non è minore di 8000 anime. Il Missionario anglicano Sigr. Bridges, che rimane 10 anni in Uscutia, compilò un vocabolario delle lingue di quei naturali e tradusse in quella lingua il Vangelo di San Luca. In Uscutia, quei missionari hanno un orfanotrofio, orti, bovi, greggi e un bastimento per viaggi fra la Missione e le Malvine. E con questo legno inviano alle Malvine legume e lana: fanno, in somma, i loro affari.

Speranzoso in un suo riscontro, e mentre la prego di porgere e miei rispettosi saluti di Sigr. Padri suoi colleghi, con ogni osservanza mi rassegno.

Di S. V. Mto. Rda.
Devotissimo Servo

Ant. Oneto.



EN LOS SURCOS

abiertos por la Industria
Petrolera Fiscal, brotaron muchas
fábricas y talleres que hoy forjan
la grandeza material de la patria!

VACIEMENTOS PETROLIFEROS FISCALES
Secretaría de Industria y Comercio

"CERRO AZUL"
VINOS DE CATEGORIA



Ricardo Barassi

Número Ocho 2451 BIENOS AIRES U. T. 59 - 1615

ARBÓS HNOS.
FABRICANTES DE CALZADO

SISTEMA DE FABRICACION PATENTADO
POR EL SUPERIOR GOBIERNO DE LA
NACION BAJO EL No. 31201

1029 - Semillosa - 1035

U. T. 60, Caballito 5306

Buenos Aires

• **ORANIA** •
ACEITE DE GUSTO DELICADO
DE CALIDAD INSUPERABLE
• Pídalo en la ANONIMA •



En la selva fitouina. La familia Segura y dos indígenas por ellos educados. Don Polidoro A. Segura, a quien se menciona en diversos lugares de la presente edición, formó parte, como médico, de la expedición Lista a la Tierra del Fuego y posteriormente, en 1914, fue ordenado sacerdote. (Véase núm. 145 de ARGENTINA AUSTRAL.)

JUGUETES "EL LORO"

TERZOLO Y CIA.

PARA COMERCIANTES, SOCIEDADES, CLUBS, KERMESSES, Etc.
VISITE NUESTRA EXPOSICION

ALSINA 1329 — IMP. - EXP.

PAULINO ALVAREZ

Importación y elaboración de especias

LORIA 1532 - BUENOS AIRES - U. T. 45-5769



SANTIAGO J. LANTERI

Especialidad en grafitos coloidales, fundición de bronce y soldaduras

Rawson 2261

Olivos 741 - 1763

PRESIDENTE
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

Monsieur Segura,

Marzo 1911

Señor José Fagnano
Cura y Vicario de
Patagonia.

Distinguido Señor

Hablaré con el Mi-
nistro del Interior so-
bre la exploración
de la península de San
José; como hablaré

también con el del Cul-
to para ver de dar
algo de fin de ayu-
das a la obra del
Templo

Dejo a Vd. el cuida-
do de nombrar una
persona de ese ve-
cundario que me
represente en la ben-
dición de la piedra
fundamental. No



tengo presente que a-
migos o vecinos dig-
nos hay allí, y Vd.
puede designar uno
con mis conocimien-
to que yo

Lo saluda su apu-
s. y amigo

Justo Ruiz

Carta autógrafa del presidente Roca a Monseñor Fagnano.

Paraguay Enero 10 de 1882

Al Prohibido D. Sai' Fagnano.

*Comunico a V. que en la fecha se da-
viden al Alcalde de Trinitaria para que pon-
ga a su disposicion los \$1000 y tantos ade-
que en su punto se hallan retados y que esta-
ban destinados a la construccion de edificio publico,
a fin de que V. los pueda utilizar en la capilla
que en aquella localidad se propone levantar en el
sitio destinado a Iglesia y casa parroquial, que
se halla agremiado en ese pueblo y cuyo terreno le
sea necesario por el Alcalde.*

Dios que a V.

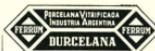
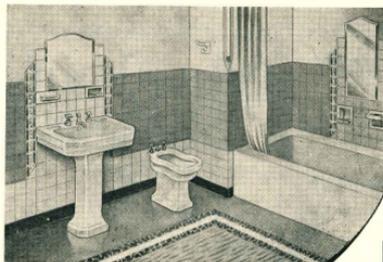
Comandante

AÑO 1882. Facsimil de una nota del comandante en jefe de Rio Negro y Neuquen autorizando a Mons. Fagnano para el uso de cierto material de construcción.

simplex

DURCELANA

más higiene y mayor duración



A 21
Puerta doble

A 06
Puerta - cepillo



A 01
Puerta - apojaja



A 01 Jabonera
con agorradura



L 3 B Lavatorio a pedestal
"RETRÓ"



B J A 4 B - Bidet
"JACHAL"



A 01 Jabonera
con agorradura

Los grandes beneficios de la DURCELANA - porcelana vitrificada - ya han sido unánimemente apreciados por sus extraordinarias virtudes: **máxima tenacidad, notable blancura y mínima porosidad**, cualidades que garantizan una mejor higiene y mayor duración!

Y también:
Inodoro "LIMAY" - Inodoro "ESQUEL"
Inodoro "TRAFUL" - Inodoro "ATUEL"
"Mangitorio" "TEJA"
Lavatorio "CABALLITO"
Lavatorio "BELBRANO"
Lavatorio "FARQUE"
Lavatorio "FLORES"
Lavatorio "CONSTITUCION"

SOLICITE CATALOGO

UN PRODUCTO DE

FERRUM

S. A. DE CERÁMICA Y METALURGIA



Administración y Fabrica:
ESTRADA 405 - 400
Avenida 4

Exposición:
CHACABUCO - ALSINA
Buenos Aires

**SIDRA
CHAMPAGNE**



**P
E
L
A
Y
O**

**LA MAS PURA Y
EXQUISITA**

MINISTERIO
DE
GOBIERNO

La Plata, Junio 20/85

Al Sr. DON D. *José Fagnano.*

Comunico a V. que el P. & E. por decreto de esta
misma fecha, le ha autorizado para entregar en calidad
de Titular la Comisión Municipal del
Partido de *Patagones.*

El P. & E. espera que V. cumplirá este cargo
en el que podrá prestar servicios a la Provincia y especial-
mente a esa localidad.

Saludo a V. atentamente.

Esteban Larraín

AÑO 1885.

Fuésimil de la comunicación dirigida a Monseñor Fagnano designándolo
para formar parte de la Comisión Municipal del Partido de Patagones.
(Véase, en la presente edición, "Síntesis biográfica", por el P. Raúl
A. Entreríos.)

S. A. FRIGORIFICO MONTE GRANDE Ltda.

FIAMBRES Y CONSERVAS - OPTIMA CALIDAD



MONTE GRANDE, F. C. S.

M.  R.

Establecimientos Industriales

CANNING 960

U. T. 54 - 1575 y 6776
BUENOS AIRES

ALDEROQUI, YOHAI & ACRICH

FABRICANTES Y EXPORTADORES

LENERIA FINA EN JERSEY DE SEDA * ARTICULOS DE PUNTO
LINGERIE * BONETERIA * MEDIAS EN GENERAL

Exposición y Venta:

SALTA 132
U. T. 38, Mayo 962

ESTABLECIDA EN 1911

FABRICA DE MEDIAS
para hombre, señora y niños
ACOYTE 1252



Leis, Lamas y Cia.

Quesos del Pais
y Extranjeros
MEJICO 1757

Importación y Exporta-
ción de Aves y Huevos
Buenos Aires

Venta por Mayor
y Menor
U. T. 38, Mayo 2442



XEREZ QUINA RUIZ

Una copita antes de cada
comida tonifica y abre el
apetito.



DUFAUR & Cia.

MURILLO 749

BUENOS AIRES



ACEITE

"GALLO"

EL MAS SUAVE
DE LOS ACEITES

La Arrocería Argentina
Frugone y Preve Ltda. S.A.

TORREGROSA Y BELDA

SOC. DE RESP. Lda.

CASA DE COMPRAS Y MOLINOS DE
PIMENTON EN NOVELDA (ESPAÑA)

**Importadores de los acreditados
PIMENTONES**

"FLOR DE LA HUERTA" - "EL ZAMORANO"
"EL CHANCHO" - "LA NOVELDENSE"
"EL GUERRILLERO JAPONES"

3683 - INDEPENDENCIA - 3685
U. T. 45, LORIA 3346 BUENOS AIRES

Adolfo Pedro Tellechea

CONSIGNATARIOS

**LANAS Y FRUTOS DEL PAIS
HACIENDAS - CEREALES**

HACE ANTICIPOS SOBRE MERCADERIAS

ESCRITORIO:

Av. ROQUE SAENZ PEÑA 547

BARRACAS:

Av. MONTES DE OCA 2237-47

BUENOS AIRES

CASA FAZIO
DE
FAZIO & GARCIA

353 - OLAVARRIA - 363
21 - BARRACAS 0675

PROVEEDURIA MARITIMA

EL MAS COMPLETO SURTIDO
EN ARTICULOS DE ALMACEN

BUENOS AIRES

Víctor A. Cazzaniga

Contratista de obras eléctricas - Iluminaciones fluorescentes
Instalaciones y materiales para vapores

1375 Alm Brown 1377
U. T. 21 - 0594 - 1067

Cia. de Industrias Navales y Mecánicas SILVESTRE SOLARI, S.A.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1845
OFICINA TECNICA

GRAN DIPLOMA DE HONOR - GRAN PREMIO - MEDALLA DE ORO
EXPOSICIÓN DE LA INDUSTRIA ARGENTINA 1925

CONSTRUCCIONES NAVALES Y MECANICAS
REPARACIONES Y REPUESTOS EN GENERAL
FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE
MAQUINAS Y TURBINAS A VAPOR,
MARINA Y TERRESTRE, MOTORES "DIESEL",
FORJA, CALDERERIA, COBRERIA

SOLDADURA AUTOGENA Y ELECTRICA

PASEO COLÓN 1047

U. T. 33 - 0330 BUENOS AIRES



BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

MEDRANO 1658 BUENOS AIRES

Casa DE ANGELIS

ALEJANDRO DE ANGELIS

Repuestos y accesorios para automóviles y camiones - Equipos y herramientas para estaciones de servicio
PERFECCION AROS HIDRAULICOS

GRACO Equipos de engrase

CORDOBA 1865 D. Teleg. "Deangelis"
Ventas: U. T. 44 - 0341 BUENOS AIRES

ROPERIA POR MAYOR

MATRAJT Hnos.

IMPORTACION DE TEJIDOS
S. A. COMERCIAL E INDUSTRIAL

FABRICA DE CAMISAS DE
PLANCHA Y GORRAS

NUESTROS LOCALES:
CANNING 367, 360 y 381
Ventas: U. T. 54, Darwin 4852
Escritorio: U. T. 54, Darwin 5237 BUENOS AIRES

Cándido Lorenzo

Colchonería

Tapicería y cortinas para buques
en general

812 - NECOCHEA - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES



LISTA DE PRECIOS DE LA MANUFACTURA DE CIGARROS ANDRES CZOBEL ESTERO BILACCO 6971

FABRICANTE DESDE 1922 U. T. 41-3185
BUENOS AIRES

Tamaño	Calidad X	Calidad XX	Calidad XXX	Calidad XXXX	Contenido caja
Corona	No se elabora	0,50	0,35	0,10	25 y 50
Canta Canoa	0,50 c./fip.	0,30	0,25	0,40	25 y 50
Madril	0,35	0,40	0,30	0,10	25 y 50
Corona extra	1/2 c. elabora	0,60	0,50	0,60	25 y 50
Marca:	Raino Chatterbox	Bordo de Elu Blanco	Bordo de Elu Blanco	Don Carlos	

Pídalos en "LA ANONIMA" o directamente en la manufactura

X Tabaco del pais mezclados con importados; XX Tabaco del Brasil (Pais) nevero, (Claro);
XXX Tabaco del Brasil mezclados con 50% Habano (Claro, nevero); XXXX Tabaco puro Habano.

MURRAY, LEA & CIA.

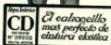
Importadores
Representantes

RIVADAVIA 1142

BUENOS AIRES

EL CALZONCILLO

De Máxima Calidad
Amplio - Cómodo
PERFECTO



El calzoncillo,
sacó perfumado de
cultura asiática

Ofrezca siempre esta marca
para vender lo mejor.

Fabricante

Cayetano Capella

U. T. 35 - 2261
ALSINA 1367 BUENOS AIRES

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR
MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

U. Telef. 33 - Avenida 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"



INCENDIOS

Cristales
Automóviles

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9698)

Capital Autorizado: \$ 4.000.000.— Suscripto: \$ 2.000.000.—

Capital Realizado: \$ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER
Presidente.

M. HERROLD
Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046

Buenos Aires

U. T. 34, Def. 6989

ALMACEN NAVAL "VICTORIO ELENA"

CABLES - CABO MANILA - ENCERADOS
ACEITES - PINTURAS - FERRETERIA, Etc.

2301 - Pedro Mendoza 2307 — U. T. 21, Barracas 1253-3211 — Buenos Aires



Familias de indios onas.

TALLER DE BRONCERIA de TOMAS BEARDI

Colocación y Reparación en General de Calderas, Bombas y todo lo perteneciente en trabajo de marina
 Reparación de Composes de Navegación, Cerraderos, Taxímetros - Finulos cte.uales y compensación de Composes
 CALLE NECOCHEA 959 BUENOS AIRES

DE CARLO, DIGIORGE Y CIA.

FABRICANTES DE CALZADO - NIÑA, VARON, SEÑORA Y HOMBRE
 BOGOTA 66/70 - U. T. 60, CABALLITO 6968
 BUENOS AIRES

GREGORIO FAINGUERSCH

FABRICA DE CAMISAS

CANNING 109 - U. T. 54, DARWIN 3869

LUIS D'ESPOSITO



LONAS - TOLDOS - CARPAS - VELAS

ALM. BROWN 1378
 U. T. 21 - 0843

Vino CLARETE

LEON

Un

vino de primera,
 de la primera zona de Mendoza

Soc. Anón. Bodegas y Viñedos
Angel Furlotti Ltda.

Buenos Aires
 Mendoza
 Rosario - Santa Fe
 Tres Arroyos



Zander & Cia.

Sucesores de PEREZ & LUVOLO

Fábrica de Ropa Blanca

Mantería - Ropa de Cama
 Toallas - Baberos - Repasadores
 Servilletas - Delantales

Avda. PAVON 700
 AVELLANEDA
 U. T. 22 - 9240

•PLAUT & CIA. •FABRICA DE MEDIAS

• U. T. 67, FLORESTA 8027
 • BUENOS AIRES

CONFECCIONES

MOIS CHAMI

CASA FUNDADA EL AÑO 1912

ALSINA 742

R. T. 33 - 2551 - 52 - 53 - BUENOS AIRES

HEINLEIN & Cia.

SUIPACHA 10 GARAY 2428
 BUENOS AIRES

CAÑOS Y ACCESORIOS PARA CONSTRUCCIO-
 NES SANITARIAS - BAÑOS, LAVATORIOS Y AR-
 TEFACTOS PARA CUARTOS DE BAÑO

MATERIALES Y UTENSILIOS ELECTRICOS - ARTICULOS
 PARA REGALOS

"LA VICTORIA"

CASA ANTIGUA DE FLEJES
 DE
 CIRILO JUAN FAES
 SUCESOR DE J. C. FAES Y CIA.

 DEPOSITO de flejes nuevos y usados
 preparados a cualquier medida, habilitas,
 pernos y demás artículos para baraceras
 laminación de flejes para lana y algodón

GONCALVES DIAS 1106
 U. T. 21, Barracas 1303

BUENOS AIRES

• FABRICA, TINTORERIA
 • Y EXPEDICION
 • DIRECTORIO 4755

• ESCRITORIOS Y VENTA!
 • DIRECTORIO 4755

EL GRAN APERITIVO

Hesperidina



CIEN POR CIENTO
ARGENTINA

Alfombras

U. TELEF. 35, LIBERTAD 5133
U. TELEF. 35, LIBERTAD 5537

GOMEL & HODARA

FABRICANTES - EXPORTADORES

SARMIENTO 1737 BUENOS AIRES

ISIDORO P. VANONI & Cía.

ESTABLECIDA EN EL AÑO 1907

IMPORTACION DE VIDRIOS Y CRISTALES

COLOCACION PARA OBRAS E INSTALACIONES

MORENO 2572 • U. T. 47, Cuyo 2814-2855 • BUENOS AIRES

"La Gioconda"

DULCES - FRUTAS
BOMBONES Y
CARAMELOS FINOS

LA MAS ALTA CALIDAD

JORGE CAMPOS MENENDEZ

IMPORTACIONES - EXPORTACIONES
REPRESENTACIONES
DESPOCHANTE DE ADUANA

TELEGRAMAS Y CABLES: "CAMEN"
CDSIGOS: BENTLEY'S Y A. B. C.
5TH. EDIT.

AVDA. R. SAENZ PEÑA 547
TELEFONO: 34, DEFENSA 3913-7164

OFICINAS EN:
NEW YORK
10 ROCKEFELLER PLAZA
SANTIAGO DE CHILE
MORANDI 246 - OFIC. 302
PUNTA ARENAS (Chile)
AVENIDA COLON 825

CHIESA & CIA.

IMPORTADORES

Lozas - Cristales - Fantasías

RIVADAVIA 2270 - U. T. 47, CUYO 9580 - BUENOS AIRES

JUAN C. BLANCO

COMISIONES EN GENERAL

Comerciales y Particulares en esta Capital para la Patagonia

Departamento de Cobranzas - Ordenes de Pago - Partidas de nacimientos - etc.

VELAZCO 220 BUENOS AIRES U. T. 54, DARWIN 6471

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA LTDO.

Una tradición en la banca
privada al servicio del país

•
Casa Matriz:

Reconquista 200 - Buenos Aires

•
48 Casas en la República Argentina

NO OLVIDE
CADA DIA
SU COPITA

GINEBRA
BOLS



ESTANCIAS "SARA BRAUN" S. A.

Av. R. S. PEÑA 547 - BUENOS AIRES

Venta de carneros y
ovejas corriedale puros
de pedigree y puros por
crucía.



Borregos de Pedigrío

- ESTANCIA "SARA" (Tierra del Fuego)
- ESTANCIA "SOFIA" (Rio Gallegos)
- ESTANCIA "BELLA VISTA" (Rio Gallegos)
- ESTANCIA "EL RINCON" (Rio Gallegos)

FORMULE SUS CONSULTAS A NUESTRAS OFICINAS O EN NUESTROS ESTABLECIMIENTOS

Nuestros establecimientos cuentan con los mejores corrientes de sangre provenientes de las principales cabañas de Nueva Zelanda. El continuo cruzamiento de sus mojados, ha producido un tipo de animal fuerte y de hermoso vellón.



Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelanda.

PROCEDENTES DE
LAS ESTANCIAS:

"San Gregorio"

"María Behety"

Y

"José Menéndez"

★ ★

CARNEROS Y OVEJAS
ROMNEY MARSH
Y CORRIEDALE

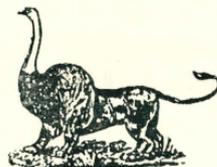
S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES

CHAPAS GALVANIZADAS ACANALADAS Y LISAS



"OSTRILION"

MARCA REGISTRADA
INDUSTRIA ARGENTINA

FABRICANTES

S. A. The Anglo Argentine Iron Co. Ltd.

BARRACA VICTORIA

P. MENDOZA 3865

U. T. 21 Barracas 3647

BUENOS AIRES

ADEMAS evita la reinfección

Un buen sanifugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarlas de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sanifugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.



POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489

BUENOS AIRES

SASTRERIA DE CALIDAD

Con telas inglesas de la mejor calidad, atendemos con celeridad a los Sres. Turistas y Viajeros en Buenos Aires



De medida y confección, en géneros hermosísimos y gran resultado en su uso.

CAMISERIA DE PRIMERA

GENOVESI

FLORIDA 53B • 31 Ret. 3801
BUENOS AIRES

Sucursales en Centro y Sud América

El Banco de Londres y América del Sud, tiene sucursales en todos los puntos señalados en este mapa y, por intermedio de sus corresponsales y agentes, ofrece un servicio bancario completo en todas las ciudades importantes de América.



BANCO de LONDRES y AMERICA del SUD LIMITADO

BUENOS AIRES: SUICRETA DE N. 1000
NUEVA YORK: 24 WALL STREET
LONDRES: 15, Abbe Martin, N. 7, 8, Telephone York 5-1

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

Fundado en Buenos Aires en 1872

Disponemos de Corresponsales en Norte América y demás países de Centro y Sud América para atender el servicio de Cobranzas de Letras, Apertura de créditos documentarios, informes comerciales, etc., en las mejores condiciones.

CASA MATRIZ:

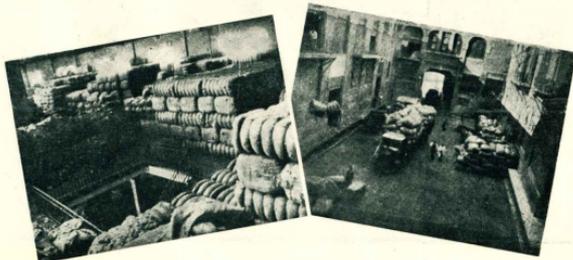
BARTOLOME MITRE 434 - 48 - 68
BUENOS AIRES

43 SUCURSALES EN EL PAIS

Angel Velaz & Cia. Ltda. S.A.

CONSIGNATARIOS

Dirección Telefónica: AVELAZCIA



LANAS

Diariamente, de 19.15 a 20.15, por intermedio del noticioso

VILLAVICENCIO-NORTON

que se transmite por L. R. 5 Radio Excelsior L. R. R. Radio Ovidio Lagos de Rosario, en onda corta de 25 metros (11.880 Kilociclos), damos un amplio informe del movimiento diario del mercado de lanas, de haciendas vacunas, lanas y de cereales, y los días sábados a la misma hora, un panorama detallado del movimiento lanero durante la semana.

¡ESCUCHELO!

AGENTES

AURELIO GARAGARZA . . . en Puerto Madryn
CONRADO J. N. VENTER . . . Comodoro Rivadavia
ENRIQUE GARCIA

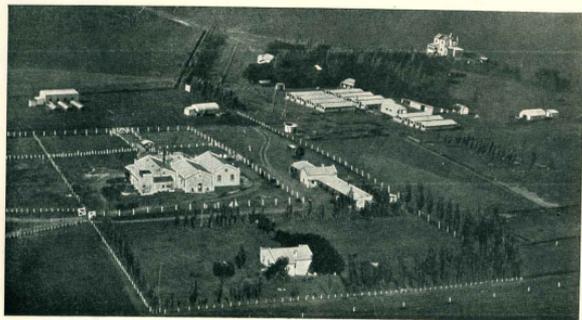
JAUANSARAS . . . Puerto Deseado
San Julián
JULIO ALOYZ Santa Cruz
H. W. C. ROLLITT y Cia. Río Gallegos
JUAN LIEGOIS Río Grande IT. del Fuego
FEDERICO IBARRA & Cia.

Todos los Domingos a las 21 horas
escuche nuestro comentario por:

L. U. 4, RADIO COMODORO RIVADAVIA
L. U. 12, RADIO RIO GALLEGOS

SARMIENTO 456
Buenos Aires

L A B O R A T O R I O S
de la
S. A. F U E R T E - S A N C T I - S P I R I T U



Vista aérea de los laboratorios en Sancti Spiritu F. C. C. A.

PRODUCTOS VETERINARIOS EN GENERAL

Vacuna Polivalente contra la mancha lanar - Saguaypol Fuerte contra el "Saguaypé"
(Distomatosis lanar) - Lombricidal Fuerte contra la "Lombriz".



Directorio

Presidente: Sr. José Luis Cantilo.

Vicepresidente: Sr. Juan C. Campion.

Vocales: Sr. Mauricio Braun, Sr. Alejandro Braun Menéndez, Dr. José O. Casas.

Dr. Bernardo Espondaburu, Sr. Carlos Morea, Dr. José Luis Cantilo (hijo).

Síndico Titular: Dr. Arturo Condomí Alcorta.

Síndico Suplente: Sr. Marcial E. Rapela.



PARA PEDIDOS: Sucursales de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia y en nuestra
SUCURSAL EN ESQUEL (Chubut).

BELGRANO 740 — U. T. 33, Av. 8341 — BUENOS AIRES

S. A. "La Ganadera Argentina" Ltda.

Cabaña "Monte León"

(Territorio de Santa Cruz)



Carnero Corriedale, Gran Campeón de todas las razas en la exposición internacional de Punta Arenas (Chile), producto de nuestra cabaña.

Venta permanente de reproductores puros de pedigree y puros por cruce, de la raza Corriedale.

**Dirigirse a: ESTANCIA MONTE LEON - SANTA CRUZ
o al escritorio del Sr. MAURICIO BRAUN
Av. Roque Sáenz Peña 547 - Buenos Aires**

Guía Patagónica

Puerto Santa Cruz

Dr. Héctor R. Corte Moyano

Cirujano Dentista

PUERTO SANTA CRUZ

Dr. Eduardo Canosa

Médico Cirujano

PUERTO SANTA CRUZ

Farmacia "Santa Cruz"

Atendemos recetas de ÓPTICA y ORTOPEDIA

Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos
Artículos de Higiene y Toileter

PUERTO SANTA CRUZ

**SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA
DE SANTA CRUZ**

Venta de materiales eléctricos - Plan ha
eléctricos - Instalaciones - Motores para
uso industrial, etc. - Para corriente
continua 220 y 440 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Puerto Santa Cruz

"COLONIAL"

H o t e l

de

JOSE GUTIERRES

Territorio Santa Cruz

Teléfono No. 4

Puerto Deseado

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de
Seguros y de la casa
JOSE PELUFFO y Cia. Ltd.
Vacunas "EBER"
(Carbunco y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Dr. Carlos Raúl Fernández

Médico Cirujano

P. DESEADO - Teléfono 104

**FARMACIA
CAPDEVILA**

de Enrique Capdevila

Analisis y Esterilizaciones

Puerto Deseado - C. Correo 11

Comandante
Luis Piedrabuena

**Usina Eléctrica
de Luz y Fuerza**

Cte. LUIS PIEDRABUENA

Hoteles y confiterías
Profesiones y oficios
Empresas varias
Negocios en general

Manuel F. Barros

Agentes de:

Caminos y Van Peborgh
(Consiguarías)
The Cooper Stewart En-
gineering Co.
"Esquilad." y equip. luzi
Cia Primitiva de Gas
(Acoralina)
Comercial Unión Assu-
radora Co. Ltd. (Seguros)
Vacunas Lederle

PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

Farmacia y Laboratorio

IRIBARREN

Atendido personalmente por su propietario

Leopoldo José Iribarren

Químico Farmacéutico

Autorizada para despachar recetas
de la S. Española de S. M.

Servicio Nocturno Permanente

Remitimos Pedidos a la Campaña

Casilla Correo 31 Teléfono 168
Puerto Deseado (Santa Cruz)

Río Grande
(Tierra del Fuego)

HOTEL PROGRESO

de
TADIC y VILLA

•
Comodidades para turistas
y familias

•
Río Grande (Tierra del Fuego)

El mejor caño de goma en telas para riego

Roble
No. 131.045
MADE IN BRAZIL

En venta en todas las ferreterías

Río Gallegos

Angel A. Sureda

CONTADOR

Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Agen-
cia Marítima - Agente de
Cartero, Gaceteros y Cia, Con-
siguarías

Sarmiento 302 - Río Gallegos

Confitería "DIAZ"

Pastelería - Facterería
Fábrica de Massas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS



Montes Duca D'Ansta y Buckland en el fiordo De Agostini.

(Foto Hander)

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES
SARMIENTO 475

COMISIONES

CONTABILIDAD
RIO GALLEGOS

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO"

Bañero R. I L 82

RAZA CORRIEDALE

VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA
BAÑEROS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

Guía Patagónica



Puerto San Julián



Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

Dr. ALBERTO FORMAGGIA
Médico Cirujano
Cirugía general - Garganta - Señoras - Partos - Enfermedades Internas.
PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACARONA"
El Gran Antiséptico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Suc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cia. Ltda.
Margaritas Inglesas - Esquilabaros, Pienas, Equinos, Luz, Madera, Bambú, Di-nomios, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cia. Argentina de Seguros
Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

Compañía de Productos CONEN
SOCIEDAD ANONIMA
VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICE-
RINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS
Bno. Rivadavia 530
Avellaneda, F. C. S.

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA
L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que simonizan todos los hogares patagónicos
Cia. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires

Hoteles y confiterías
Profesiones y oficios
Empresas varias
Negocios en general

FRANCISCO GOIC
COMISIONES REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS
San Julián Casilla Nº 67

Antonio Giacobo
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

E. T. Mattel
Constructor
Trabajos en ladrillo, cemento
armado y piedra
SAN JULIAN

Comodoro Rivadavia

HOTEL COLON
DE TEGUERO CEBALGA
San Martín 349
Comodoro Rivadavia
El más serio y confortable
de la zona



Empresa Telefónica del Sud, S. A.
Comodoro Rivadavia (Chubut)
M O R E N O 9 3 5
Dirección Telefónica: "Telefon"
Dirección General:
Av. Pte. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES
Beneficios con las múltiples ventajas
que proporciona un teléfono
PARA INFORMES LLAMAR AL
No. 207 COMODORO RIVADAVIA



Indio Tehuelche.

Trelew

Jose Orquieta
Escribano Público
Registro N.º 2
TRELEW CHUBUT

Dr. PEDRO N. SILVA
MEDICO
TRELEW Teléf. 72

Dr. Adolfo Margara
MEDICO CIRUJANO
TRELEW

FARMACIA MARGARA
•
Trelew - Chubut

¿QUIERE Vd. DIVERTIRSE?
Concursa a
"MOLINO DE ORO"
TRELEW (Chubut)



FARMACIA "MODERNA"
Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus
Bioquímicos y Farmacólogos
Recetas y Análisis Clínicos
San Martín 380 - Tel. 180
Comodoro Rivadavia

Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos N.º 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

Taller Mecánico
de
ANTONIO REGULSKY
★
SERVICIO DODGE
Máquina de retorcimiento
de cigüeñales y bruñir
cilindros al espejo
★
Rivadavia 460-Teléf. 389
Comodoro Rivadavia

Transportes Patagónicos
Suc. Resp. Ltda. — Capital: \$ 325.000
Administración: TRELEW (Chubut)
OFICINAS EN TODAS LAS LOCALIDADES

Tenemos el agrado de comunicarle a nuestros señores pasajeros y público en general, que a fin de ofrecer un mejor servicio de informaciones relacionadas con los Transportes de esta Empresa y otros problemas, hemos instalado en la Capital Federal, nuestro oficina, sito en la calle AVDA. DE MAYO 1091, piso 19°, esquinillas 111 y 12, U. T. 34-9969, donde quedamos a vuestra disposición para la reserva de pasajes y cartas de regreso, que **INDIFERENTEMENTE** deberán realizarse en esa Escribanía, cuando se necesitare utilizar nuestros servicios desde San Antonio (10.) al sur y se desee tener la seguridad de la reserva del asiento correspondiente. Contados de que con esta nueva organización podremos aliviar las dificultades a nuestros señores clientes, ocasionadas por la cantidad actual, quedamos como siempre a vuestros gratos deseos. LA ADMINISTRACION.

HORARIOS:
SALIDAS DE BUENOS AIRES:
Tren Lunes 17.52 hs. para horario Pullman día Martes en San Antonio (10.)
Tren Viernes 17.52 hs. para horario Pullman día Sábado en San Antonio (10.)

Firmas que anuncian en este número extraordinario

CAPITAL FEDERAL

Aerometal, Cia. Fabril y Mercantil, S.R.L.	3	Giol, S. A. Bodegas y Viñedos	Contratapa
Alerouqui, Yohai y Aeric	108	Gomel y Hodara	114
Alfa-Laval Soc. Anón. Importadora	91	Grinberg y Hijo, Ltda. S. A.	11
Alvarez, Paulino	104	Héimann, S. A. Comercial e Industrial	93
Anda y Cia.	8	Herbin, S. A. Industrial y Comercial	16
Arhos Hnos.	103	Hierromat, S. A.	94
Bagley y Cia. M. S. Ltda.	114	Hirsch, Enrique e Hijo	17
Banco de Italia y Río de la Plata	118	Hirschberg, S. A. Argentina Comercial e Industrial	127
Banco de Londres y América del Sud Lido.	111	Imprenta Patagonia S. R. L.	100
Banco Español del Río de la Plata	115	Intilart, Juan B. Ltda.	7
Barasí, Ricardo	102	Kreglinger, Cia. Sudamericana S. A. Ltda.	11
Barón de Rio Negro	13	"La Blanca", Sociedad Anónima	6
Beardi, Tomás	112	La Carena	121
Beardi, Miguel y Cia.	111	La Ganadera Argentina, S. A. Ltda.	89
Bianco, Juan C. G.	115	La Fármaco Argentina, S. A.	97
Bucci, Otilio	6	Lanusse, Pedro y Antonio	104
Bordas y Cia.	10	Lanteri, Santiago J.	7
Boston, Cia. Argentina de Seguros	111	Leach's Argentine Estates Ltd.	109
Broadcasting de la Patagonia, S. A.	15	Leis, Lamas y Cia.	15
Calvente, Antonio	14	Little, Fison, Ratcliff Ltda.	14
Caminos y Van Pehorgh, S. R. Ltda.	14	Lorena, Soc. Resp. Ltda. Calzado	9
Campos Menéndez, Jorge	114	Lorenzo, Cándido	1
Capeluto, Alberto y Cia.	97	Mackinnon y Coelho, Ltda. S. A.	110
Capella, Cayetano	110	Mailloré Hnos. S. A.	110
Cazzaniga, Victor A.	13	Matraji Hnos.	116
Cinzano Francés y Cia.	13	Menéndez Behety, S. A. Ganadera Argentina	16
Colautti y Cia.	122	Mené y Fernández	94
Compañía Argentina de Cemento Portland	90	Mirjans, Colombo y Cia.	113
Compañía Argentina de Electricidad	9	Molinos Río de la Plata	4
Compañía de Productos Gonen S. A.	124	Mora y Cia. Casa Zas	96
Compañía General de Calzado S. A.	100	Mora y Cia. Ltda.	115
Cooper William and Nephews, Ltd.	117	Murray, Lea y Cia.	94
Córdoba Hnos. y Cia.	4	Musi, Hércules y Cia.	111
Corporación Argentina de Productores de Carnes	4	Nobleza, S. A. Cia. de Tabacos	9
Corporación Ind. de Productos Oleaginosos S. A.	103	Palermo, Gerveyría	13
Cusener, Gran Destilería de Buenos Aires	9	Papini, S. A. Cristalerías	10
Czobel, Andrés	111	Patiño, J. y Cia.	98
Chiesa y Cia.	115	Paulista, S. R. Ltda.	13
Daly, Eduardo P. y Cia. Est. Arg. de Bovril Ltda.	12	Piazza Hnos. S. R. Ltda.	10
De Angelis, Alejandro	110	Plante y Cia. Ltda. S. A. Comercial	3
De Carlo, Digiorge y Cia.	112	Plaut & Cia.	113
Delbene Hnos. y Cia.	93	Pol. Ambrosio y Cia.	11
D'Espósito, Luis	112	Polledo, Casimiro S. A. Comercial y Ganadera	108
Dufour y Cia.	109	Quilmos, Gerveyría Argentina	5
Elena, Vda. de Victorio e Hijos	111	Redaelli, Leandro	12
Emecé Editores, S. A.	128	Rey, S. A. C.	16
Estancias "Mauricio Braun", S. A. Ltda.	12	Rocca, A. B.	92
Estancias "Sara Braun", S. A.	116	Roccataglia Hnos. y Cia. S. R. Ltda.	95
Estimabon y Cia.	17	Roger Balet, J.	112
Fábrica Argentina de Alpargatas, S. A.	8	Salaberry, Beretche & Cia. S. A.	90
Faes, Cirilo Juan, Suc. de J. C. Faes y Cia.	99	Salzmann y Cia.	92
Falcón, Calvo y Cia. Ltda. S. A. Manuf. de Tabacos	113	"Sancti Spiritu" Fuerte S. A.	120
Faingerscher, Gregorio	109	"Santa Rosa" Estancias Ltda. S. A. Sec. Ind. Lech.	109
Fazio y García	107	Selasco, de Marez y Cia.	100
Figari, Vda. de Enrique	14	Selasco, Poch y Muñiz	13
Frigorífico "Monte Grande", S. A. Ltda.	108	Sociedad Geográfica Americana S. A.	110
Frigone & Preve Ltda. S.	109	Solari, Silvestre S. A.	110
Furlotti, Angel S. Ltda. Bodegas	113		
García Hnos. y Cia.	13		
Genovesi	16 y		

Stein, Ernesto	111	Ugolino y Juan Giardino S. A.	100
Tallhade, S. R. Ltda.	14	Usama, Antonio Suc. de S. R. L.	5
Tellechea, Adolfo Pedro	109	Vanoní, Isidoro P. y Cia.	114
Terzolo y Cia.	104	Velaz Angel y Cia. S. A. Com. Canad. y Agríc. I y II	119
The Anglo Argentine Iron Co. Ltda. S. A.	117	Yacimientos Petrolíferos Fiscales	102
Torregrosa y Belúa S. R. Ltda.	109	Zander & Cia., Suc. de Pérez & Lavulo	113

INTERIOR

SAN FRANCISCO (Górdoba)

Tampieri y Cia.	8	Hotel "Progreso"	122
-----------------	---	------------------	-----

COMANDANTE PIEDRABUENA (Santa Cruz)

Usina Eléctrica	122	ALOY JULIAN (Santa Cruz)	
COMODORO RIVADAVIA (Chubut)		Aloy, Julio	124
Empresa Telefónica del Sud, S. A.	125	Areal, Juan	90
Farmacia "Moderna"	125	Arias, Barrios y Cia.	124
González, Roque	125	Formaggia, Dr. Alberto	124
Hotel "Colón"	125	Franchabas, Jordán	124
Regulsky, Antonio	125	García, Antonio	124
		Goic, Francisco	124
		Hotell, E. T.	124
		Vázquez, Francisco L.	124

PUERTO DESEADO (Santa Cruz)

Barros, Manuel F.	122	SANTA CRUZ	
Capdevila, Enrique	122	Canosa, Dr. Eduardo	122
Fernández, Dr. Carlos Raúl	122	Corte Moyano, Dr. Héctor R.	122
García Jaunarsen, Enrique	10	Farmacia "Santa Cruz"	122
Iribarren, Leopoldo I.	122	Hotel "Colonial"	122
Pérez, Florentino	122	S. A. Eléctrica	122

RIO GALLEGOS (Santa Cruz)

Díaz, José	122	TRELEW (Chubut)	
Liegeois, Juan	122	Farmacia "Margará"	125
Suárez Ladouche, Ltda. Soc. Anón. Ganadera	122	Margará, Dr. Adolfo	125
Sureda, Angel A.	122	Ormazabal, José	125
		Oroquieta, José	125
		Silva, Dr. Pedro N.	125
		Transportes Patagónicos, S. R. Ltda.	125

IMPRENTA PATAGONIA

S. R. L.

VICTORIA 837
U. T. 33-1780

BUENOS AIRES

EMECE EDITORES S. A.

UNA EDITORIAL AMERICANA — UN PANORAMA UNIVERSAL

Una obra excepcional

HISTORIA NAVAL ARGENTINA,

por el Capitán de Fragata Teodoro Caillet-Bois.

Primera exposición metódica y completa de la historia de la Marina de guerra argentina. Obra única en su género. Un volumen encuadernado con más de 600 páginas, 66 láminas en rotograbado y numerosos mapas y dibujos... \$ 25.—

Solicite folleto explicativo.

Novedades de la Colección "Buen Aire"

PATAGONIA

Selec. por T. Caillet-Bois..... " 3.—

VIAJE A AMERICA

por el Vizconde de Chateaubriand..... " 3.25

VIAJE DE MAGALLANES Y DE SEBASTIAN DE ELCANO

por M. Fernández de Navarrete..... " 3.—

LOCOS DE VERANO

por Gregorio de Laferrere..... " 3.—

Biblioteca del Peregrino

Grandes Autores Católicos. Tomos encuadernados.

OBSERVACIONES SOBRE LA MORAL CATOLICA

por Alejandro Manzoni..... " 6.—

EL LIBRO DE LAS SIETE PALABRAS

por San Roberto Belarmino..... " 5.50



EMECE EDITORES, S. A.

UNA EDITORIAL AMERICANA — UN PANORAMA UNIVERSAL

SAN MARTIN 427 — BUENOS AIRES